# UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

Tesis Licenciatura en Trabajo Social

# ¿El macho interruptus? Una aproximación teórico-empírico al conocimiento de las subjetividades colectivas masculinas en el Uruguay de hoy.

**Anabella Vázquez Morales** 

**Tutor: Gabriela Pacci** 

(...) ¿De cuántas personas me he sentido dueño? ¿A cuántas he condenado porque cometieron el delito de no ser yo? ¿No es la propiedad privada de las personas más repugnante que la propiedad de las cosas? ¿A cuánta gente usé, yo que me creía tan al margen de la sociedad de consumo? ¿No he deseado o celebrado, secretamente, la derrota de otros, yo que en voz alta me cagaba en el valor del éxito? ¿Quién no reproduce, dentro de sí, al mundo que lo genera? ¿Quién está a salvo de confundir a su hermano con un rival y a la mujer que ama con la propia sombra?

- Extraído de Días y noches de amor y de guerra-Eduardo Galeano.

#### CONTENIDOS

Îndice3
Introducción y antecedentes5
Presentación y Justificación8
Capítulo I. Marco socio-histórico, político, económico cultural11
El devenir de las transformaciones societales: La arena social donde se despliegan las relaciones de
género y se vislumbra el desvanecimiento de la lógica patriarcal-machista11
1.1 Cambios culturales y políticos:
Deconstrucción de la familia tradicional. La familia contemporánea, entendida como entidad socio-
histórica, cultural y política12
1.2 Cambios sociales y políticos:
El aporte del feminismo al empoderamiento de la mujer y la revisión de la hegemonía
masculina
1.3 Cambios económicos y políticos:
Los movimientos en el mundo de la producción
Capítulo II. Marco conceptual28
Algunas consideraciones que habiliten pensar en el género como una dimensión explicativa de las
relaciones sociales. Proceso hacia redefiniciones
2.1 Delimitando y redefiniendo el género. Una mirada histórica
2.2 La construcción de identidades desde la ontología y la otredad (femenino vs. masculino)33
2.3 El prisma del sexo-género desde, Butler. Sentirse "varón", sentirse "mujer",sentirse36
Aproximación teórica a las masculinidades42
2.4 Una pluralidad de masculinidades42
2.5 La creación del varón, desde la impronta del macho
2.6 La esencia masculina, un sistema inseparable de Poder – Dolor
Capítulo III. Análisis empírico57
Subjetividades masculinas en Uruguay
3.1 Espacio de permanencias y cambios. La vida cotidiana entre la familia y el trabajo61
3.2 Vivir la masculinidad en el entramando de las relaciones de géneros
3.3 La subjetividad masculina al desnudo. El prohibido mundo de las emociones74
3.4 Aproximándonos al discurso colectivo masculino. La paradoja del poder y el dolor80
Reflexiones finales

Bibliografía	90
Notas	96
Anexo metodológico	103

#### INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES

El presente documento corresponde a la presentación de la Monografía de Grado que otorga el título de Licenciada/o Trabajo Social.

Surgió desde un interés postergado, quizás un "debe" personal, presente en la suscribiente, por incursionar en la temática de género, que comenzó a ser canalizado en el marco de dos materias curriculares 1 cursadas en el año 2008.

En ambos cursos fue abordada tal perspectiva a partir de una visión amplia, habilitando una primaria pesquisa de fuentes bibliograficas teóricas, referidas a conceptualizaciones y perspectivas que problematizaran las relaciones de género y se adecuaran a las vivencias Latinoamericanas.

El interés primario que orientó tal búsqueda se basaba en el reconocimiento de la masculinidad y la feminidad, como construcciones socio-culturales, en interrelación permanente, como internalizaciones subjetivadas de un mundo simbólico y de los contextos de referencia, que determinan significados compartidos, asumidos de forma individual y colectiva, de lo adjudicado como condición masculina y femenina.

La indagación reveló, estudios desde diferentes tópicos, seduciendo luego de la lectura detenida el acercamiento "al mundo de los varones". Un mundo no tan conocido, como aparenta, por el contrario, aparece bastante velado, oculto bajo mantos de construcciones históricamente aceptadas como válidas, naturalizadas, producidas y reproducidas de forma acrítica, incuestionables y meramente investigables.

Surgió un vacío, de respuestas que fue cómplice y motivador a la vez, porque desencadenó un pienso inquieto, que nos condujo a relacionar conceptos que en teoría se perciben distantes, como polos opuestos que no encuentran lugar de unión.

Nos referimos al encuentro de sentimientos-varón; emociones-masculinidades; pasividad-varón y otras mixturas raramente encontradas que derivó en una sigilosa aproximación a conocer aspectos de "las subjetividades colectivas masculinas".

Precisamente esos serán los rumbos que tratará este documento, en un acercamiento a la percepción, al sentir, a la interpretación del varón como colectivo social "privilegiado", en un momento histórico que es altamente evidenciable las grietas que presenta el patriarcado.

Consecuentemente, "Las masculinidades", irrumpieron en las últimas tres décadas, como un objeto de conocimiento emergente y polémico (.Valdés,T;Olavarría.J.1997), que presenta varias cuestiones a problematizar.

No obstante hemos avanzado y trascendido varones y mujeres el enunciado de Simone de Beauvoir cuando en 1949 en "El Segundo Sexo" subrayaba:

"Um homem não teria idéia de escrever um livro sobre a situação singular que ocupam os machos na humanidade (...) Un homen não começa nunca por se apresentar como un individuo de determinado sexo: que seja homem é natural."

En la actualidad estudiosa/os desde diversas disciplinas se han sentido motivados a indagar sobre la condición masculina y la vinculación de los varones con el medio, intentando desnaturalizar preconceptos y reconociendo que nada es como a simple vista se aprecia.

Por lo expuesto, la intención de este trabajo será abordar aspectos que dan cuenta de la construcción socio-cultural y política de las masculinidades, en el Uruguay actual. A partir de una visión dirigida a intentar desnaturalizar *lo dado*, sustentado con la mirada teórica de K.Kosik (1967:39).<sup>2</sup>.

Recurriendo a un estudio de corte cualitativo, a partir de entrevistas abiertas, focalizadas, no estructuradas, realizadas a varones adultos, del medio urbano, que se definan a ellos mismos como heterosexuales, pertenecientes a sectores medios <sup>3</sup> y económicamente<sup>4</sup> activos.

Para ello, nos hemos planteado como *objetivo principal* realizar: "una aproximación teórico - empírica al conocimiento de las "subjetividades<sup>5</sup>colectivas masculinas en el Uruguay de hoy" teniendo como fuente primaria la expresión discursiva de los entrevistados insertos, en su cotidianidad.

El supuesto del que hemos partido, es que estamos presenciando el desvanecimiento del machismo-patriarcal o patriarcado-machista, "tal como lo conocemos", existiendo una interrupción, un detenimiento de la lógica varón- macho,-aunque presentes en el imaginario- se pueden encontrar espacios habilitantes para la expresión de una subjetividad vedada en la creación del varón como es la emotividad, los sentimientos y las expresiones de afecto.

En el primer capítulo, por lo tanto se situará el contexto **sociocultural**, **histórico**, **político y económico**<sup>6</sup> como un requerimiento necesario, en la línea epistemológica adoptada, fundamental con la vorágine de cambios en la sociedad moderna occidental en las últimas décadas.

Diversos actores han sido transversalisados por las transformaciones acaecidas, y a la vez han producido cambios, como son el Estado y su mayor forma de legitimación las políticas sociales. Aunque en esta oportunidad no concentraremos la atención en tales espacios ya que exceden explícitamente los objetivos propuestos, pues imprime una revisión- discusión minuciosa a partir de un fuerte soporte histórico-político y económico, que incluye de forma imprescindible la voz de variados actores sociales que colaborarían a comprender la "forma" que en la actualidad poseen estas instituciones sociales.

De igual modo las encontraremos referenciadas, por ser parte del contexto en el que se problematizan los ámbitos que hemos jerarquizado.

Tales ámbitos son; el familiar-doméstico, el productivo-laboral y la intrincada relación entre ambos. Estos espacios los hemos considerados neurálgicos, ya que hacen a la cotidianidad<sup>7</sup> de cada persona,

siendo sustanciales en la estructura de la organización y las relaciones humanas, e indudablemente encuentran su traducción en las subjetividades masculinas.

A continuación, se considera pertinente siendo el marco que sustenta este trabajo, el complejo espacio de las relaciones de género. Determinación<sup>8</sup> fundamental, por ser la arena donde se desenvuelven las masculinidades. Para ello recurriremos a definir nuestra postura sobre el significado de género- sexo, la construcción de feminidad-masculinidad y la funcionalidad que ha tenido y aún tiene el mundo de los opuestos binarios en la cultura occidental.

En segundo lugar, como determinación sustancial nos aproximaremos al conocimiento de las masculinidades, entendidas como construcciones socio-culturales y políticas, que responden a una necesidad arbitraria de funcionamiento de las organizaciones sociales occidentales. En el marco de procesos de producción y reproducción social de perpetuación, persistencia, funcionalidad y estabilidad social que exigen de una "heterosexualidad forzosa e irrestricta", con características marcadas y altamente diferenciadas.

Para poder conocer empíricamente estas cuestiones, será *la vida cotidiana*<sup>9</sup> la mediación<sup>10</sup> habilitante, desde las entrevistas realizadas a los varones seleccionados el puente de acceso y acercamiento, a descubrir las contradicciones que se ciernen en el propio espacio de referencia de cada sujeto.

Desde el discurso autobiográfico, que se presenta como caótico en sí mismo, cuando una persona se refiere a su propia vida, será percibido como una fortaleza, como una herramienta vital, ya que devela la" realidad" expresada subjetivamente de cada sujeto, desde su propia identidad.

#### PRESENTACIÓN Y JUSTIFICACIÓN.

Apelamos a la idea, de que existe un paso anterior a deconstruir, que es conocer aquello que de alguna forma nos inquieta, formulando interrogantes a la realidad y también reconociendo algunas cuestiones innegables.

Por lo tanto partimos reconociendo -no con cierto pesar- que las culturas latinoamericanas<sub>11</sub> han sido "cuna del machismo" (.Valdés,T;Olavarría.J.1997:9).El machismo es la traducción local del patriarcado, que ha permeado la construcción de identidades masculinas con variados matices en nuestras latitudes<sup>12</sup>. Podemos decir cada cultura modela un *macho distinto*, pero macho al fin.

Machismo y patriarcado son manifestaciones en la práctica de la misma lógica, expresiones claras de dominio-subordinación, del ejercicio de poder asentado, en la supuesta supremacía de la masculinidad en la sociedad.

El "poder del macho", ha sido sosteniendo y reproducido generación, tras generación, pudiéndose destacar en suelos orientales, algunas figuras que sustentaron desde distintas perspectivas estas particularidades. Masculinidades de tipo hegemónicas (Connell.1997) expresiones perfectas del ejercicio de control y de poder, son reconocibles, cada una en su terreno, ilustradas en las personalidades, de los antiguos habitantes varones de nuestro suelos.

Nos preguntamos ¿Si persistirán estas huellas históricas, en los varones contemporáneos? Es de suponer, que ciertos vestigios de estos procesos arraigados subjetivamente perduren, aunque el machismo-patriarcal-heterosexual se retraiga, se *interrumpa* tal cual lo conocemos, es dable creer que persista en prácticas e imaginarios masculinos, tanto individuales como colectivos.

Las grietas en el patriarcado, son expresión de las transformaciones de las últimas 3 o 4 décadas que ha resquebrajado el sitial masculino, claramente observable desde los planos socio-culturales y económicos.

Ponderamos en el plano cultural las mutaciones ocurridas en la familia y la vida doméstica, como significativas para pensar nuestro supuesto.

Como también la labor del movimiento feminista que contribuyó de forma explicita a la deconstrucción de la injustificada naturalización histórica, de la jerarquización entre varón y mujer, avanzando en el proceso hacia la revisión de la condición masculina, que ha colocado exigentes planteamientos, revisiones y emergentes, antes ocultos.

En el plano económico, quizás por ser el más visible, es perceptible el quiebre patriarcal cuando se "aleja", al varón de su espacio de privilegio y es acogida, visibilizada y en proceso de empoderamiento la mujer en el mundo de la producción.

¿Es lógico pensar que colapse la legitimidad patriarcal, porque no existen muchos espacios para su despliegue, no es operativo, no es funcional, si es que alguna vez, realmente lo fue?

"Ninguna masculinidad surge, excepto en un sistema de relaciones de género" (Connell.1997)

Por lo tanto la construcción socio-cultural y política del varón, es pensable reconocerla en el marco de las relaciones de género, que guardan en su seno un mundo de estructuras asimétricas, jerárquicas y de poder.

Por lo tanto se problematizará, desde la perspectiva de género como marco teórico, entendido este concepto, como una dimensión explicativa del entramado de las relaciones sociales (Connell. 1997).

Es dable también, pensar que estos procesos, de "conformación y creación del varón", portador de ciertas características como el coraje, la iniciativa, la condición de activo, decidido, seguro, emprendedor y sobre todo proveedor, que lo han construido como "un ser superior", ¿sea fuente generadora de tensiones para los "varones comunes"?.

La creación que colocó a los varones en podios de superioridad ha sido motivo de dolor; de frustración, el ejercicio de dominio fue exigido hacía adentro y hacia fuera, no sólo las mujeres, los niños y los adultos mayores han sufrido con esta construcción, también muchos varones, que seguramente han hecho gala de los privilegios concedidos a su género, en algún momento del curso de sus vidas y también es probable que algunas veces su calidad de "varón" y las expectativas entorno a ese título le jugaran en su contra.

Especialmente en el contexto actual, donde las condicionantes societales no habilitan los espacios para tales despliegues de "varonilidad compulsiva", y no les resulta posible a la mayoría de los varones comunes, llegar a cumplir con los estándares exigidos por el modelo masculino.

De acuerdo con este punto Kaufman (1997), analiza el dolor y el poder, como caras de una moneda que se proyectan en la vida de un varón. El autor expresa el alto precio pagado por cada hombre para obtener el estatus que ratifica ese lugar de supremacía universal sobre todo ser, una serie de requerimientos exigidos especialmente por otros varones, para lograr la aceptación de conseguir ser parte de un grupo social con privilegios.

El precio pagado es la pérdida obligada de la emotividad y la sensibilidad, proceso que conlleva a frustración y dolor. Desde la más temprana infancia, el varón es alertado de no caer en actitudes consideradas femeninas, -masculinidad construida por oposición, lo que no es o no debe ser- comienza en el seno de la familia. Luego es ampliado con la etapa de escrutinio y prueba a la que se someten los pares en la adolescencia - ratificación de la masculinidad - y continúa en su vida adulta para fortalecer el carácter del "macho" reprimiendo emociones.

Esta presente una dimensión política que deviene de la presión e importancia socio-histórica-cultural que imprime "nacer con genitales masculinos, luego hacerse varón, y mantener su calidad de varón" a lo largo de la vida; adquiriendo ciertas "cualidades" y privilegios homogeneizantes para el grupo masculino, en detrimento del potencial emocional, para ser diferenciados de la supuesta fragilidad de la mujer (Kimmel; Kaufman; Connell; 1997).

Para aquellos varones que sustentan una "masculinidad hegemónica" (Connell,1997), condición que lleva implícita el liderazgo, haciendo gala de las cualidades referidas en el modelo-imagen, donde se basa el proyecto de construcción de identidades masculinas en cada sociedad y época histórica, es condicionante, diría imperativo llegar a los estándares pautados, para mantener tal posición.

¿Nos preguntamos qué sucede con los demás varones, la gran mayoría que no sustenta poder y que también de alguna forma está sujeto y es a la vez muchas veces ,cómplice de las masculinidades hegemónicas?

¿Qué sienten los varones adultos al respecto, vislumbran el desvanecimiento patriarcal o este sigue aún fuertemente arraigado a sus discursos e imaginarios? ¿Temen está pérdida de privilegios, o sienten alivio frente a la presión social de jugar permanentemente un papel adjudicado?

Este hombre moderno que nació en un mundo donde la importancia de su género condicionó su ser - no sin los avatares que ello exigía -. Incuestionable existencia que no requería preguntas, ahora, está bajo la lupa. Las manifestaciones de masculinidad se encuentran cada vez más analizadas y muchas de sus prácticas altamente censuradas,-no todas-, sólo ciertos estereotipos eclipsan censurados por la voz de la sociedad que proscribe, por ejemplo la violencia en todas sus manifestaciones.

En definitiva aproximarnos al "pensar", pero sobre todo al "sentir" del varón común uruguayo, adulto, que ha sido testigo de un mundo que se trasformó frente a sus ojos, testigo de cambios, pero no "protagonista", sino un "espectador" casi pasivo, ya que son otros hombres y también mujeres los que han sido impulsores de estas modificaciones es la tarea a la que remite este documento

#### CAPÍTULO I. MARCO SOCIO-HISTÓRICO, POLÍTICO, ECONÓMICO Y CULTURAL

# EL DEVENIR DE LAS TRANSFORMACIONES SOCIETALES: LA ARENA SOCIAL DONDE SE DESPLIEGAN LAS RELACIONES DE GÉNERO Y SE VISLUMBRA EL DESVANECIMIENTO DE LA LÓGICA PATRIARCAL-MACHISTA

Definitivamente en los tiempos actuales los cambios y transformaciones son más acelerados que en épocas pasadas; estamos inmersos en un período histórico con características incomparables a ningún otro.

Tenemos aún los resabios de un pasado que se entreteje con las lógicas del presente, generando una compleja malla de manifestaciones y repercusiones en los modos de ser, pensar y actuar de las personas.

En este punto cabe decir que la modernización y los procesos de mundialización con un marcado impacto científico, tecnológico e informático han contribuido a habilitar un cierto contexto socio-económico, político y cultural, en el mundo occidental modificándose totalmente la relación tiempo-espacio.

El avance e instauración del modelo neoliberal a variado esquemas de forma impensable hace tres o cuatro décadas atrás. Algunos teóricos/as lo verán como "nuevas" manifestaciones de la Cuestión Social<sup>13</sup>, otros/as como las "viejas" manifestaciones de antaño, -sin entrar en discusiones epistemológicas al respecto-, la vida ha cambiado aceleradamente a niveles macro y repercute marcadamente en lo micro, lo público y privado se mezcla, disolviéndose antiguos esquemas de legitimación hegemónica que dio lugar a tal dicotomía.

Los procesos contemporáneos, devienen de un moderno contexto de transformaciones societales, las acaecidas en las últimas cuatro décadas, han sido significativas generando lógicas nuevas, desconocidas, no interiorizadas, que movilizan las estructuras existentes y coloca en entredicho muchas confirmaciones y encorsetamientos respecto a las relaciones y prácticas sociales.

La familia contemporánea, la relación público-privado, el lugar de la mujer y el varón en la sociedad y el mundo de la producción, tienen una relación directa con el quebrantamiento del patriarcadomachista, desde estos lugares, lo inoperante y caduco de la filosofía patriarcal no es una sospecha infundada. Es un supuesto que intentaremos argumentar desde la teoría y la empiría, la exposición siguiente se enmarca en el comienzo de ese propósito.

Los tres ejes a continuación desarrollados, se presentan separados a los efectos de poder clarificar la exposición, pero es de subrayar que en los procesos de producción y reproducción de la organización

social humana, se encuentran altamente interrelacionados siendo parte de un proceso único, donde las fronteras son imprecisas, sí es que estos límites existen en la práctica social.

#### 1.1 CAMBIOS CULTURALES Y POLÍTICOS:

### DECONSTRUCCIÓN DE LA FAMILIA TRADICIONAL. LA FAMILIA CONTEMPORÁNEA ENTENDIDA, COMO ENTIDAD SOCIO-HISTÓRICA, CULTURAL Y POLÍTICA.

Entendemos que la familia recrea de alguna forma las vicisitudes de la sociedad que la contiene en su seno, y a su vez como no es un actor pasivo, es capaz de direccionar comportamientos, actitudes, arraigar creencias, prejuicios y sobre todo validar con su estructura un modelo "familiarista" que permea a la sociedad en su conjunto. (Cicchelli; Cicchelli. 1999)

Como fenómeno complejo, diverso y polisémico presenta varias cuestiones, que han sido abordadas ampliamente por diversos autores teórica y epistemológicamente dando cuenta de su significación y "valor simbólico", en el mundo social.

Algunos de esos aspectos serán apenas enunciados para dar cuenta de aquellos nudos donde vislumbramos fisuras del sistema patriarcal, en los cambios transitados por la familia a nivel cultural – político y la vinculación entre ellos.

No olvidemos que en estos parámetros sociales, hemos sido construidos varones y mujeres, naturalizando formas de ser, hacer, pensar y sentir que están lejos de ser determinaciones biológicas.

Muy por el contrario son construcciones histórico-culturales y sociales que comienzan generalmente en el seno de la familia de origen, que es a su vez también construida, extendiéndose y reafirmándose a lo largo del curso de vida siendo fundamentales, en la modelación de identidades tanto femeninas como masculinas.

Este enfoque por lo tanto, se enmarca en la valorización de la familia como un todo, como una unidad, dentro del contexto societal, reconociéndola como entidad social eminentemente política y funcional, contribuyente en la producción y reproducción de la vida cotidiana. Simplista sería pensarla solamente como una institución económica<sup>14</sup>, cuando existe un mundo de afectos, de emociones, de pasiones y odios de relaciones conflictivas, de cooperación, y competencia, entre los miembros que la conforman. (Elizabeth Jelin .1998)

Por otro lado, se intenta plasmar en este documento una visualización que permita la desnaturalización y deconstrucción del discurso hegemónico que se ha realizado entorno a la "familia", al reconocer la existencia de nuevos arreglos familiares como producto de un devenir histórico, como

una realidad irrefutable en nuestros días y que merece el intento de evitar la mirada prejuiciosa, juzgadora y rígida, hacia una óptica flexible, empática y desnormatizada.

Expresado metafóricamente, podemos decir que existe un espejo con dos caras entre la familia como institución y la sociedad en su conjunto -me refiero en este punto a todos los agentes que desde su lugar de referencia ejercen autoridad, poder y opinión; pensamos en la religión, los medios de comunicación, los organismos estatales- que refleja hacia ambos lados y las personas recibimos tales influencias que se objetivan en subjetividades individuales y colectivas.

Por lo tanto coincidimos con M.De Martino (2001) cuando enfatiza que para comprender a la familia debe ser inscripta en un marco histórico- social- cultural de referencia. Para situarla, uno de los aspectos a tener en cuenta es el discurso dicotómico de los mundos público y privado que ha sustentando la filosofía patriarcal.

Separación que ha sido funcionalmente legitimada, para la permanencia de una concepción normatizada y moralizadora de "familia tradicional" que concentra el poder y dominación del padre-esposo, estando clara así la función política que cumple la familia en la sociedad.

Trascender, tal funcionalidad impuesta a la familia, es pensarla como unidad, como núcleo afectivo, o lazos sanguíneos de afinidad, de alianza, con obligaciones complementarias constituidas por sujetos de derecho (Sarti. 2003:63), no como una estructura biológicamente natural.<sup>15</sup>

Lo cierto es que en la actualidad no es tarea fácil desarrollar una conceptualización de familia, que describa, que de cuenta y que considere a la heterogeneidad y multiplicidad de "arreglos familiares" o en terminología de E.Jelin (1998) de "vínculos familiares" que coexisten en la sociedad contemporánea occidental.<sup>16</sup>

Siguiendo a la autora, acordamos con ella que:

"(...) hay potentes procesos de cambio social, económico, tecnológico y político de los cuales forman parte las transformaciones de la familia" (...) las formas de organización de los agentes sociales, los entornos y las formas de la familia son múltiples y variables" E.Jelin (1998: 12)

Según Eli Zaretsky(1978: 31-32):

"Si entendemos a la familia como parte del desarrollo capitalista podemos establecer la especifica formación histórica de la supremacía masculina (...) en esta sociedad la familia es una importante base material para la subjetividad (...)"

Lógicamente que la división del trabajo en el interior de una familia, no surge de forma fortuita, existe un sistema de construcciones históricas y socio-culturales que crean expectativas "de lo esperado" por los miembros que la componen, sexo y edad son las características que determinan los

papeles a cumplir para el funcionamiento, la convivencia, el mantenimiento y la supervivencia de la organización familiar. 17

No obstante debe reconocerse que el "ideal" que prima es aún el de "familia nuclear, patriarcal", <sup>18</sup> pues se mantiene en el imaginario social y político, aunque se considera en crisis esta estructura, asimétrica y jerárquica.

Ese "tipo ideal" o prototipo que tuvo gran auge en los años 50 en todo el mundo occidental (Porzecanski. 2006), ha perdido prominencia, frente a los nuevos arreglos familiares que existen en la realidad social, pero aun en el imaginario cotidiano como en el institucional, sigue siendo el modelo anhelado, interiorizado como natural.

Esta "ideología" de la familia, "mitología", cargada de conceptos "a priori", que ha irrumpido en la sociedad con un carácter "familiarista".

Visiblemente tiene un carácter político y no biológico y deviene del modelo naturalizado-dominante burgués (Barret yMc.Intosh. 1995:33, 34)

Una mirada interiorizada en procesos de endoculturación, sobrevive del modelo familiar estructural-funcionalista parsoniano, que evita la develación de las existentes y muchas veces poco agraciadas relaciones entre géneros. <sup>19</sup>

Esta mirada nos interpela, a realizar una deconstrucción de estos cánones sociales que imprimen un modelo de familia clásica, como "natural" <sup>20</sup>y un sistema irrestricto de papeles adjudicados históricamente a varones y mujeres en la vida social, donde todo lo demás aparece como desviado.

Es válido el aporte de Barret y Mc.Intosh, (1995:17-18) que encuentra un "encanto" y varios "atractivos" en la familia que ratifica su permanencia y vigencia, lo relacionan con la dependencia, emocional y económica- el sentimiento de seguridad y como apostilla nuestra agregamos la idea de perpetuación y trascendencia que es habilitada criando hijos.

Desde el consenso las diferentes disciplinas que estudian como objeto de conocimiento a la familia, considerando la heterogeneidad de formas adquiridas, la ubican como la organización social primaria.

Algunas miradas entienden que ha sufrido modificaciones "con "y "por" los movimientos de las sociedades, a nivel económico, político y cultural.

Está mirada alienta los estudios de Elizabeth Jelin (1998) que encuentra en el siglo XIX el comienzo de la decadencia patriarcal, como modelo de ejercicio de poder -dominio-subordinación-dentro de la familia, producido por los cambios económicos y sociales que dan lugar a los procesos de individuación (E.Badinter.1993:112)

Se inicia tal ruptura, el quiebre patriarcal a partir de una suerte de conflictos intergeneracionales, que sitúan el desprendimiento del poder ejercido por el *pater familias*, con sus sucesores, con sus hijos/as cuando estos alcanzan la independencia económica.<sup>21</sup>

Otras ópticas se ubican en establecer que las modificaciones de la familia devienen de la influencia de agentes externos en su intimidad, principalmente desde el Estado, profesionales y técnicos, conformándose, así, una relación dialéctica con la estructura social en los distintos momentos históricos.

Las repercusiones en la vida familiar, del poder de control de los agentes externos actúan en procesos de endoculturación y socialización. Por otro lado reconocemos que la intervención externa, ha permitido posibilidades de apertura y ruptura de un imaginario, donde la privacidad sacralizada de la familia como un mundo altamente idealizado, como lugar de felicidad, de protección de sus miembros, actualmente se ha vislumbrado también en su otra cara. Como un lugar que en su interior muchas veces resguarda infames secretos de frustración, dolor y violencia.

En algún punto podemos encontrar coincidencia entre el pensamiento de E. Jelin (1998) con C.Lasch (1991), cuando este último sostiene que el individualismo exacerbado de la sociedad moderna trasciende las fronteras de las familias y trasmutan las lógicas de la organización familiar.<sup>22</sup>

Su enfoque se enmarca más en la segunda perspectiva planteada. La familia "como refugio", como aquel sitial privado, fue invadida, pero no por los movimientos societales, sino por la acción concreta, tecnificada y moralizadora del Estado mediada por profesionales salariados implementando políticas sociales.

Donzelot (1986) por su parte coloca un matiz similar al respecto, manifestando que fueron fuerzas concretas desde lo que denominará "policiamiento", las que apoyaron y fomentaron el ideal de familia nuclear y luego culpabilizaron a las familias por no cumplir las funciones encomendadas socialmente, derivando en patologías de los individuos.

Lo que se desprende de este esbozo, es la obviedad que:

"(...) la relación familia y Estado ha sido conflictiva desde el principio, (...) por estar centrada (...) sobre la disputa de control sobre el comportamiento de los individuos (...)" (Sarraceno, 1996 Apud Tamaso Mioto, 1997).

Coincidentemente varias autores visualizan la atención estatal como categorizadora e invasiva, Hauser y Peroni (1997), en este sentido, puntualizan que existe una lógica de lo que es "normalidad" en la familia uruguaya, donde impera el modelo patriarcal- nuclear, concentrado el poder en el adultohombre en el seno de una familia, lógica que se extiende a la sociedad toda, siendo socializado por los medios de comunicación y la publicidad que lo legitiman como el arreglo familiar "esperado".

Tamaso Mioto (2001), amplifica este análisis agregando que además de ser invadidas las familias por el Estado, son "sobrecargadas"; siendo permeables al traspaso que se realiza en sus vidas cotidianas y privadas, generándose una relación ,cuanto mas vulnerables ,más permeables.

Claramente nos lleva a develar como son estereotipadas las familias, dando lugar a un término acuñado por Tamaso Mioto (2001:98), "familias desestructuradas" aquellas que son incapaces de cumplir las funciones atribuidas culturalmente y no cumplen con el modelo nuclear, tal es el caso en la actualidad, a modo de ejemplo, de las familias monoparentales, especialmente las que presentan jefatura femenina, las familias conformadas por parejas de un mismo sexo, o las familias donde los miembros no tienen lazos de consanguinidad o parentesco pero sí de afecto, de solidaridad y comunión, que no califican para el reconocimiento social de ser consideradas "familia" y sus miembros sufren el estigma de la no pertenencia.

Siguiendo con esta línea de pensamiento, no son ajenos en este aspecto los estudios de Engels (1986)<sup>23</sup> que intenta ubicarnos históricamente en la génesis de la familia como entidad social y su relación dialéctica con la sociedad.

"Según Engels la opresión personal dentro de la familia resulta del lugar que ocupa dentro de un modo de producción basado en la propiedad privada y en las divisiones de clase" (Eli Zaretsky: 1978,83). "Engels muestra que las relaciones sociales de producción afectan la dinámica de las relaciones familiares" (Cicchelli : Cicchelli :1999:18)

De esta forma emergemos en otra mirada de los orígenes del patriarcado y la consecuente díada público/privado, que nos permite agudizar la existencia de la relación recíproca de lo social en la familia.<sup>24</sup>

Perspectiva teórica-metodológica de análisis que sin explicitar transita Tamaso Mioto (1997) para explicar el carácter complejo y dinámico de la estructura y relaciones familiares, de igual forma De Martino (2001) al relacionar Estado, Políticas Sociales y Familia.

Realizando una síntesis histórica de nuestro país es apreciable que no es nueva la conflictividad de la relación público – privado donde también converge lo macro.

Recorriendo brevemente nuestra historia, se dilucida lo expuesto. En el "Uruguay pastoril y bárbaro", en los albores del siglo XIX la familia extensa, o ampliada, con impronta patriarcal era necesaria para poblarse la nueva tierra. Dos motivos principales habilitaron la necesidad del desarrollo de estas formas familiares; la generación de mano de obra, estable y productiva-léase sana y fuerte- y el fortalecimiento del crecimiento demográfico sobre todo del área rural, para erradicar la "sensibilidad bárbara". 25

Más adelante con el transcurrir del tiempo la "familia patricia" fue un "modelo de gobierno", de "pudor y recato civilizado", especialmente vinculado a la figura ejemplar del padre de familia, totalmente opuesta a la conducta libertina, del gaucho que poblaba la vida rural. Desde la coerción y la violencia se erigió una forma de gobernar, intentando erradicar la "barbarie" por medio del disciplinamiento. En este punto al familia patricia, y la pertenencia a una cierta estirpe cumplió su función de ejemplo "del deber ser", orientador de buenas costumbres y hábitos sociales.<sup>26</sup>

Ya sobre el 1900 se percibía una sociedad industrial en un crecimiento acelerado generándose transformaciones notables en todos los ámbitos.

La estructura societal en su conjunto fue testigo de estos procesos y la familia pasó a ser unidad moralizadora y educativa (Educación Valeriana), del futuro ciudadano. La homogeneización de los sectores sociales más desposeídos y un control social exacerbado con visión laborista y productiva fue tutelada por la filantropía burguesa. A medida que crecía la población, la familia se volvió objeto de vigilancia convertida en "instrumento de gobierno" para el control de la población en su conjunto.

Aún se mantenían pasado el 900 los resabios de los períodos de guerras civiles, surgiendo desde el pensamiento Batllista, la creación de una nueva sociedad europerizada, hiperintegrada y mesocrática con una legislación amplia que regulará y mantuviera el orden y cohesión social, con un empuje hacia la educación y las pautas disciplinares. Proceso que fue apoyado fuertemente por el higienismo, como movimiento de articulación del saber médico con profesionales tecnificados, para atender a las familias en lugar de la filantropía burguesa. Está modalidad cumplió la función moderadora de los efectos de la Cuestión Social y manifestaciones que afectaban el orden establecido y detenían el progreso industrial.

El saber médico se instaló como tecnología de poder, estratégicamente asociado en una alianza con la mujer como instrumento mediador, como "un nexo vinculante" entre el espacio público y privado que permitía la llegada al seno de la familia.

Del breve paréntesis histórico anterior se desprende, que para abordar a la familia es necesario tener siempre una perspectiva del tiempo histórico- social, pero también individual de los miembros que la componen, que tienen una trayectoria de vida particular, un curso de vida con puntos de inflexión, que conllevan a nuevos acuerdos, reformulaciones, y decisiones que hacen a las características de cada arreglo familiar. (Hareven. 1995).

Debe vislumbrarse los lugares otorgados a los miembros de las familias para mantener un orden establecido en cada tiempo histórico, que enfatizan la carga cultural y política de estos procesos.

La categorización de modos de vida<sup>28</sup>, implica reconocer la existencia de contradicciones, de crisis, de mutaciones (por ejemplo, el pasaje por varios arreglos familiares) que reflejan y proyectan diversos

sistemas de valores, en donde la homogeneización, no podría ser nunca una lógica probable en la consideración de la familia.

Por otro lado no es menor considerar que en el ámbito doméstico, existe una dinámica particular y única en donde las actividades y las responsabilidades que conllevan a mantener una organización con tales singularidades y a su vez tan heterogénea, posee características, que la convierte en inigualable como a ninguna otra forma organizativa social.<sup>29</sup>

"La organización social de las actividades domésticas -lavar, cocinar, planchar, limpiar- incluye la producción y el consumo cotidiano, de alimentos y otros bienes y servicios de subsistencia, así como las actividades ligadas a la reposición generacional, es decir, tener hijos, cuidarlos y socializarlos y atender a los ancianos(...)(E.Jelin.1998:56-57).

Estructura que ha implicado históricamente la creación de "parámetros", el establecimiento de papeles a cumplir con características funcionales a la perduración, preservación y desarrollo de un sistema social jerárquico y desigual. Varones y mujeres hemos sido víctimas y verdugos, creadores y testigos, retroalimentando, construyendo y reconstruyendo lo dado, lo establecido, "lo natural", legitimándolo con acciones, omisiones y discursos.

Por otro lado la subversión, la crítica, la ruptura, la polémica insurrecta, la transgresión y la vanguardia también han sido obra humana, que habilitan las deconstrucciones y reconceptualizaciones evidenciando la dinámica de la vida y su proyección en el pensamiento.

#### 1.2 CAMBIOS SOCIALES Y POLÍTICOS:

### EL APORTE DEL FEMINISMO AL EMPODERAMIENTO DE LA MUJER Y A LA REVISIÓN DE LA HEGEMONÍA MASCULINA

En sus comienzos, la impronta feminista ciertamente fue orientada al cuestionamiento, de los sistemas legitimados social -política y culturalmente, que ha lo largo de la historia han excluído a la mujer, subordinado y silenciado sus aportes especialmente en el mundo productivo, a la vez que le otorgaron una indisputable superioridad al varón. (Norma Fuller. 2005).

Según E. Zaretsky (1978.12) los trabajos de la anglosajona Kate Mollet (1969), a pesar de ciertos vacíos argumentales en 1969 fueron fundamentales, al señalar la imperiosa necesidad que debía declarar el movimiento feminista, hacia la abolición de la supremacía masculina, impuesta de forma social, ideológica y política. De está forma se erradicaría la naturalización de la masculinidad como hegemonía, que sometía de forma explícita y radical a la mujer, naturalizando el dualismo sexual instituyéndose en relaciones de poder (Rubin 1975).

Desde otra lectura, podemos decir, que la historia ha demostrado que las razones que motivaron el surgimiento del Movimiento Feminista fue exactamente lo contrario. El Feminismo se dirigió al cuestionamiento del lugar subordinado y relegado de la mujer en la sociedad, con la intencionalidad de revindicar tal situación, hacia la búsqueda incansable de igualdad en los derechos, mucho más tarde se incursionará por las masculinidades.

Va de suyo que en el proceso de empoderamiento y liberación de la mujer de atamientos construidos, se revisará críticamente el patriarcado como sistema legitimado y quedaran al descubierto la "naturalidad" de los consabidos "privilegios" masculinos, contribuyendo al progresivo detrimento de la dominante lógica patriarcal.

Cabe decir que la impronta feminista no es de nueva data en la historia, la ubicamos en el siglo XVIII en el inició de la era moderna, a partir de manifestaciones aisladas de mujeres que desde su "hacer" y "ser", fueron cuestionadoras de un orden falocéntrista y androcéntrico que las excluía de las órbitas de poder. (Elena Simón. 2008).

Recién surgirá, el Feminismo como movimiento social y político, en un pienso y acción subversiva en el inicio del siglo XX.

El proceso del Movimiento Feminista ha sido acumulativo-progresivo en lo que a conocimiento, logros y adeptas/os se refiere. Con una ampliación de miradas, al punto tal, que algunas autoras contemporáneas aventuran la declaración de Feminismos. Pluralización que deviene del espectro de las diversas líneas de pensamiento generadas en un siglo de retórica, que parten de una plataforma común.

De todas formas no es posible pensarlo como un proceso con ordenamiento cronológico, sino como espacios que poseen características propias, signadas especialmente por situaciones contextuales que recogen y proyectan los períodos precedentes.

En 1920 comenzó en EEUU la llamada 1ª Ola destacada por un movimiento de feministas enfocado hacia la crítica de la organización patriarcal, arraigado de forma incuestionable en todo el sistema societal.

En tanto que la búsqueda en un sentido amplio de identificación, de status social y reconocimiento simbólico (Nancy Fraser. 1996) converge hacia la igualdad de derechos civiles. La posibilidad de decisión y elección política, no permitida hasta la época es consecuente con la 1ª Ola feminista que será llamada de las "sufragistas". (Elena Simón. 2008)

Ya situándonos en la llamada 2ª Ola<sup>30</sup>, se suman más adeptas y en el período de pos-guerra las mujeres comienzan a incursionan con más fuerza en el mundo de los deportes, la política y diversas áreas profesionales,<sup>31</sup> es la etapa de búsqueda de reconocimiento frente a la diferencia.

Una de las pensadoras precursoras de la época fue la francesa Simone de Beauvoir, que con su lógica existencialista, colocará los precedentes contra el determinismo biológico, expresado claramente es su obra maestra "El Segundo Sexo" en 1949, donde el feminismo diferencialista se pronuncia en la conceptualización de la otredad .

Diferencias manifiestas, en la distribución especialmente en aspectos materiales, recibiendo las mujeres salarios más bajos que los de los varones, posibilidades laborales limitadas o escasamente valoradas socialmente y mucho deficits educativos, que colocan la impronta para el avance en la búsqueda de Derechos sociales.

Siguiendo una idea de Eli Zaretsky, (1978:76) que resulta sugerente al tema ya que aún en nuestros días es una de las batallas que las mujeres y varones seguimos librando, remite a los arreglos en la organización doméstica, o sea división de tareas en el hogar. Según la autora las luchas del movimiento feminista de principios del siglo XX fueron dirigidas hacia, la defensa y valoración social de la mujer en la arena pública, pero no hubo modificaciones del lugar que ocupaba dentro de la familia.

Claramente se observan las dos vertientes del feminismo que imperaban en la época, el feminismo radical y el socialista. El feminismo radical centra su visión en la idea de universalidad de dominación del varón sobre la mujer, que sólo encontrará su fin con la erradicación del patriarcado, por otro lado las socialistas encuentran estas lógicas enmarcadas en estructuras más amplias que devienen de la óptica que lleva implícito el modo de producción capitalista y como se desarrollan las relaciones de producción.

Continúan otras feministas radicales y socialistas, como la ya mencionada Kate Millet(1969) Bettý Friedan(1963), Shulamith Firestone<sup>32</sup> (1960), centrando sus estudios en la denuncia y la crítica de las consecuencias funestas del sistema patriarcal para las mujeres, consideradas como objetos, bajo el poder permanente y reiterativo de un varón, primero el padre, luego el esposo. Desde la mirada socialista es leído como una cadena de explotación, dominio y poder que nace en el interior de la familia y se extiende a las demás esferas de la vida.

La verdadera opresión de la mujer es visualizada, relacionada fuertemente con la exclusión de la producción o la invisibilización de la mujer en el mundo productivo, resaltando especialmente los roles de cuidados familiar y procreación. En pocas palabras la producción y reproducción de la vida familiar, fue, el histórico "reinado "de la mujer, un reinado heredado, no reclamado o proclamado, menos aún valorado como basamento de la producción y reproducción social.

Los comienzos de la denuncia y visibilización de la violencia intrafamiliar, de la desigualdad y de la opresión dará lugar a las protestas callejeras.

Fue llevada a las calles por las mujeres feministas la intimidad sacralizada del hogar y la revelación de las penurias vividas. La exposición y visualización pública, el develamiento de hechos, sentimientos

contenidos y las exigencias por derechos educativos, laborales, sexuales-reproductivos, además de fortalecer al colectivo, labró la decadencia de un sistema que fue instituido en un juego de jerarquización, dominio- sumisión, como es la lógica patriarcal que perdía terreno debilitándose en sus fundamentos.

Cada vez fueron apareciendo y ramificándose más en la lucha activista las demandas colectivas y las presiones altamente significativas donde las concepciones diferencialistas, sociobiologicistas, constructivitas o culturalistas, imperaron en el mundo de los años 70.

Al mismo tiempo se realizaron Conferencias y Convenciones con participación de gobiernos nacionales y de organizaciones internacionales que promulgaban por efectivizar Derechos proclamados por las mujeres. Del mismo modo el avance de los estudios académicos fomentó la militancia de profesionales o estudiantes, haciendo llegar las voces a ámbitos de desarrollo teórico-epistemológico que otorgó un condimento más a la maduración del movimiento feminista (Elena Simón: 2008).

En los alrededores de los años 80 el cuestionamiento a la supremacía masculina, luego de los pasos dados como colectivo, se desprendía de su peso, irrumpe la reflexión hacia la dicotomización binaria y la asimétrica, la masculinidad, las masculinidades, las relaciones entre los géneros es punto crucial de una exigencia fundamentalmente coyuntural.<sup>33</sup>

El varón es puesto bajo la lupa, como nunca antes, es el momento de saber ¿Qué es un hombre? ¿Qué es, ser un hombre? ¿Qué implica ser un hombre? Y los "Porqués", nunca preguntados surgen unidos al reconocimiento del género como un concepto relacional y complejo que implicaba dimensionar la amplitud.

Ya en los años 90 el espacio relacional ocupó las discusiones feministas y la diversidad de orientaciones incluyeron a muchos varones<sup>34</sup>, en la búsqueda de respuestas, localizándose en la actualidad estos cuasi-movimientos en diferentes momentos en la trayectoria de producción de conocimiento político, académico y cultural.

El multiculturalismo, el reconocimiento de las expresiones de la diversidad sexual, rompe con la lógica ontológica de los estereotipos mujer-femenino, varón-masculino.

Las direcciones adoptadas aducen a la divergencia actual de ámbitos donde se discuten y plasma las temáticas de género, las conflictivas relaciones varón –mujer, mujer-mujer, varón –varón y la sociedad como el gran marco donde el Feminismo se ha vuelto múltiple.

En la actualidad existen nuevas tendencias y probablemente los matices se extiendan a lo pensable, y más aún, lo claro es que los varones se han "aliado" a los avances del movimiento feminista, revisando los aspectos socio-culturales ancestrales y paradójicos de su lugar en la sociedad.

Diversas organizaciones de varones se suman en la visualización de un adjudicado y exigido poder, que es fuente de conflictos, repercutiendo no solamente en las mujeres sino al interior de cada varón y entre las diversas masculinidades, que vivencian de forma disímiles a nivel subjetivo en función de las diferencias en aspectos culturales, económicos y sociales.

Una idea de disociación aparece en los Men's Studies, entre lo exigido por las estructuras que sostienen el modelo hegemónico y lo que es posible ser, refleja lo inoperante de tal hegemonía masculina, asentando limitaciones y generando resistencias en algunos varones que no sustentan una estructura que también los oprime.

Los llamados profeministas y antipatriarcales<sup>35</sup> intentan deconstruir los principios de la masculinidad aprendida, hacia la visibilización del género masculino y la condición de varón. Una masculinidad que se aleja del ser humano universal "hombre", para encontrarse en un sujeto particular "varón" que es contenido dentro del primero, pero no lo determina, sólo forma parte conjuntamente con las mujeres.

De forma reflexiva, realizan aportes colocando la mirada - permítaseme decirlo - que faltaba, para problematizar estas cuestiones con la visión de las partes involucradas.

Dentro de las masculinidades existe un mundo de discriminación, de "desidentificación", con algunas masculinidades que ni siquiera son reconocidas como tales, sitúa problemáticas internas que poseen los varones como género.

La competencia y el ejercicio del poder o la supremacía de un varón sobre otro, es ancestral, y ha tomado formas de dominación diversas, los rangos dentro de los clanes o tribus o entre distintas tribus, la esclavitud, el feudalismo, el capitalismo, la religión, la economía, el status social y las diferencias étnicas han sido las principales causas, de guerras, matanzas, conflictos donde los protagonistas principalmente son varones. Por lo tanto lo que visualizamos como nuevo es la apertura hacia la discusión, la problematización y la decisión cada vez mayor de varones que reniegan de su herencia de macho y de llevar el falo como su estandarte.

#### 1.3 CAMBIOS ECONÓMICOS Y POLÍTICOS: LOS MOVIMIENTOS EN EL MUNDO DE LA PRODUCCIÓN

Innegables son las modificaciones que incurrieron con el advenimiento de la industria y un modelo de desarrollo económico capitalista, que permeo todas las esferas de la vida social intensificándose desde finales del siglo XIX.

Podemos dimensionar que el punto crítico de transformaciones radicó en la separación entre la vida productiva y vida familiar, situándolas como esferas desencontradas.

Nos centraremos en los movimientos acaecidos en la dimensión material de la organización social, sus efectos que reconfiguran las subjetividades en juegos de tensión y conflicto a su vez repercutiendo en las dinámicas familiares.

La reformulación de las fronteras sociales (Conway, J; Bourque, S; Scott, J. 1987:25) hace referencia al efecto de ciertos fenómenos que repercutieron fuertemente, como la urbanización y la industrialización, delineando distintos "límites".

La organización laboral determinó forzosamente acomodaciones en la familia, la división del trabajo familiar y la vida doméstica.

"(...) la decadencia de la familia patriarcal basada en la propiedad privada de la producción y por otro lado el auge de un nuevo énfasis en la vida personal experimentado como algo externo al trabajo y a la sociedad" (E. Zaretsky:1978,7)

El ámbito doméstico-familiar y el de la producción-económico que se resolvía en el feudalismo, dentro de un mismo esquema -el trabajo en la granja, la tienda o el comercio familiar- sufrió una escisión con la dinámica de la estructura económica. La familia en un proceso acelerado fue perdiendo status social como organización productiva colectiva, trasladándose tal valoración a considerar al sujeto como fuerza de trabajo individual.

La familia descendió en su valor social como conjunto, para adquirirlo el individuo de forma particular, sustituyéndose la cooperación solidaria por la competencia individual, en la obtención de puestos de trabajo. (Barret y Mc.Intosh.1995; Eli Zaretsky.1978; Segalen.1988).

Indudablemente esta modalidad generó tensiones antagónicas (E.Jelin.1996: 81), que repercutieron desnaturalizando y materializando los procesos económicos.

No todos los sujetos en está lógica fueron elevados y visualizados por su importancia para el desarrollo y crecimiento del modo de producción instalado. Por el contrario, las mujeres fueron recluidas a las paredes de su "hogar", para mantener y preservar a partir de sus cuidados, la supervivencia de la organización familiar, y de cada uno de los miembros, instituida como un espacio que aseguraba el sustento y transmisión de las pautas sociales funcionales a tal sistema.

A tal grado es invocada tal labor que Donzelot (en Cicchelli; Cicchelli .1999:30) lo reafirma diciendo que:

"(...) el trabajo doméstico de la mujer es elevado a la altura de un oficio"

"Moralizar a la obrera transformándola en ama de casa: esa es la primer orientación del proyecto de socialización de las clases trabajadoras y, mas particularmente, de las relaciones conyugales" (Cicchelli – Pugeault & Cicchelli, 1999: 30).

El consumo jerarquiza la dinámica cotidiana, y genera una organización social trasmisora de las expectativas del modelo económico, que es producido y reproducido en una retroalimentación permanente.

"Como lo indicaba Michel Foucault hacia fines del siglo XIX, la Iglesia, el Estado, el empresariado y las sociedades de beneficencia impulsaron los modos de vida de los obreros en torno a un modelo familiar conforme a los normas precedentes de la clase burguesa (...)" (Segalen.1988: 408)

A medida que avanza este modelo, aparecen urgencias de encontrar medios de subsistencia económica, para cubrir necesidades biológicas. Las urgencias son vivenciadas especialmente sobre todo en los sectores obreros más empobrecidos, como en los sectores rurales, o aquellos pequeños granjeros o artesanos, que con la llegada de la industrialización y la producción masiva se volvieron obsoletos.

Dos fenómenos asociados fueron coautores del ingreso laboral en el mundo industrial, de la mujer obrera y le han otorgado características al trabajo femenino que aun en la actualidad se reiteran. El primero de ellos se refiere a las condiciones laborales, que exigían de mano de obra sin mayores exigencias económicas, en una palabra "barata", para el mejor funcionamiento y desarrollo de la nueva empresa. El otro fenómeno, que sentará una de las características más significativas que ha tenido el trabajo de la mujer hasta la actualidad, es la "insuficiencia económica en la familia para cubrir necesidades básicas de subsistencia"

Estas características no se evidenciaron como favorables, para la valoración social, de la mujer, porque:

(...) otorga una cierta independencia a las mujeres trabajadoras en relación a los hombres; pero en lugar de eliminar la opresión dentro de la familia; esta independencia exacerbó y ahondó la contradicción entre las esferas de vida pública y privada" (Eli Zaretsky.1978:28).

El trabajo remunerado de la mujer tendrá efectos fundamentales, en el desapego impuesto al hogar. Está nueva autonomía económica, encuentra un aliado fundamental y posibilitador en la ciencia médica, que habilita a la mujer a tener mayor control de la fecundidad y a realizar la separación entre reproducción y vida sexual activa con la aparición de varios métodos anticonceptivos.

"Respecto a la organización del mundo rural agrícola, es una instauración del mundo al revés: los hombres en la casa y las mujeres fuera" (Segalen, 1988:392)

Ya entrado el siglo XX, período que se vio marcado por crisis económicas devenidas de los períodos pos-guerra en los países desarrollados. Las macroeconomías mundiales, se desestabilizaron,

realizando vertiginosos giros en las hegemonías economías. Especialmente en la fijación de precios y poder tecnológico- industrial<sup>36</sup>.

La necesidad de reconstruir el capital mundial y estabilizar las macro-economías, fue apoyada por la incidencia de organismos internacionales, de forma muy puntual en la política y en la autonomía de los Estados Nación, a través de acuerdos y la puesta en práctica de planes y programas con pautas claras de ejecución.

Los problemas sucedidos en este marco, los podemos describir sintéticamente en un aumento de las competencias del mercado exterior, apertura económica, mercado libre, consumo masivo, sumado a un crecimiento exacerbado del avance tecnológico y comunicacional, que se proyecta lógicamente en los procesos productivos repercutiendo en la dinámica societal de los Estados latinoamericanos.

La producción fordista que de alguna manera, intentó domesticar al capitalismo salvaje, suministrando trabajo a un gran sector de la población, se ve fisurada y se desmantela la producción fabril, generando una crisis en el mercado laboral, perdiendo terreno la lógica de trabajo formal, viéndose afectadas las protecciones sociales y la dinámica sindical.

Proceso que a grandes rasgos los podemos señalar como el agotamiento del régimen capitalista en fase monopolista y la caída de la era fordista-taylorista en la producción hacia el pasaje a un régimen, con flexibilidad económica, que instalo una nueva lógica con expresiones presentes en la sociedad en su conjunto.

La exigencia de especialización requerida a los trabajadores y la reducción de mano de obra necesaria, para cumplir con las nuevas formas de producción, generaron un aumento del desempleo, en su peor modalidad, que es la estructural.

Su traducción son procesos de desintegración y segregación social al acrecentar más aun las desigualdades. Al asumir un rol protagónico el mercado se traduce la incapacidad para gestionar y atender las necesidades de la población, ya que no va más allá del incentivo al consumo. Es acrecentada tal problemática con el reduccionismo estatal en materia económica, dejando en estado de incertidumbre a los sectores medios y bajos, sobrecargando de responsabilidad a las familias afectadas, en la resolución individual de sus problemáticas, alejándose completamente la concepción social y estructural.

En este contexto, sobre los años 70 se verá intensificada la actividad productiva de la mujer, que como hemos visto no es nueva su incursión en este ámbito, sino que simplemente fue minimizada y velada estratégicamente por años.

En los años 90, con el modelo de desarrollo, ya totalmente instalado, se reflejan los costos sociales que ha dejado su puesta en práctica, especialmente en la creciente brecha de desigualdad distributiva y

concentración de las riquezas. Se instalan y agudizan, expresiones de la Cuestión Social complejizando aun más los esquemas (E.Jelin.1998:101)

La marginalidad, exclusión y vulnerabilidad social es asociada a las trasformaciones del mundo del trabajo, con nuevas e instaladas manifestaciones, como precariedad laboral, informalidad, subcontratación, flexibilidad, desempleo estructural y la entrada de la mujer al mercado laboral, modificándose la dinámica familiar, domestica y económica.

Una impensable movilidad es generada al perder muchos "jefes de familia" la fuerza de trabajo que:

"(...) la competencia aguda a la que se entregan quienes no tienen para vender más que su fuerza de trabajo alimenta los temores a la desocupación y hace imposible cualquier conciliación entre vida profesional y vida familiar (...)" (Cicchelli – Pugeault & Cicchelli. 1999: 20).

El aumento en los niveles educativos adquiridos por la población femenina, en las últimas décadas, aleja a las mujeres trabajadoras de aquellas tareas que han sido extensivas a lo considerado "típicamente femenino". (E.Jelin.1998:48). Aunque aun hoy, las tareas remuneradas relacionadas con cuidados y educación casi son monopolio de la mujer, se han abierto brechas para la incursión de mujeres en ámbitos históricamente masculinos, pero con marcadas diferencias en la distribución y el reconocimiento.

Específicamente este último, sería uno de los más claros ejemplos de injusticia social que coloca en discusión N.Fraser (1996:27) al considerar que el:

"(...) género es una "colectividad –bivalente-"y requiere de un concepto – bivalente- de justicia, para poder redimir las injusticias de género.

Para ello propone una conjunción integrada de políticas de redistribución y reconocimiento, ya que:

"(...) el género no es únicamente una diferenciación político-económica, sino también una diferenciación en términos de status" (N.Fraser.1996:27)

En su argumento la autora reúne a dos esferas, como son la economía y la cultura considerando, la existencia de una dimensión constitutiva de una en la otra.

Estas esferas que han sido estratégicamente separadas políticamente, en la práctica de la organización social y en la vida cotidiana de cada sujeto están altamente vinculadas.

En palabras de J.Scott (1996:24) y otros autores

"Las fronteras del género, al igual que las de clase, se trazan para servir una gran variedad de funciones, políticas, económicas y sociales".

En este punto es clara la mirada planteada; dando cuenta de la existencia de "sujetos colectivos" que en el mundo de la producción, desde el punto de vista de los ingresos percibidos y de las

características de la labor desempeñada, están muchas veces signadaos por la marginación, explotación o precariedad.

A estas formas de injusticia en la distribución, que está relacionada con conceptos socioeconómicos y políticos desde el punto de vista de clase social, se combinan con la desvalorización en términos culturales, simbólicos y representativos que hacen a un cierto status social que encuentra altamente sesgos de discriminación.

Dentro de estos sujetos colectivos, llamados por la autora citada "colectividad bivalente" (N. Fraser. 1996:26) señala al género haciendo referencia a la mujer y también a varones que debido a la forma de sentir y practicar su sexualidad sufren los efectos de una injusticia social que requiere de políticas integradas.

Está sería una de las caras de la moneda que señala, particularidades de la realidad social actual.

La otra cara son las repercusiones, que los movimientos en el mercado laboral han trasladado a la dinámica doméstica.

El desprendimiento de la mujer del ámbito, que hasta hace unas décadas era el "natural", ha habilitado el espacio para que los varones miembros de la familia, asuman tareas domésticas o se distribuyan de forma más equitativa los quehaceres que hacen al funcionamiento y mantenimiento de un grupo familiar.

Este juego de acuerdos, delegar, asumir, no parece fácil y se presenta muchas veces para las mujeres trabajadoras como una doble carga que implica, llevar a cabo dos trabajos, una labor remunerada fuera de la casa y una labor no remunerada, diaria y permanente donde la distribución de tareas adquiere de parte de los varones al carácter de "colaboración" o "ayuda".

Para aquellos varones que por diversas circunstancias laborales, esbozadas en párrafos anteriores se han encontrado enfrentados a la "ardua" tarea de las responsabilidades domésticas, la lenta adaptación parece ser la clave, frente a la mirada atenta de la mujer que habilita los espacios con cautela, consintiendo, no sin cierto recelo, sus "dominios".

#### CAPÍTULO II .MARCO CONCEPTUAL

# ALGUNAS CONSIDERACIONES QUE HABILITEN PENSAR EN EL GÉNERO COMO UNA DIMENSIÓN EXPLICATIVA DE LAS RELACIONES SOCIALES. PROCESO HACIA REDEFINICIONES 2.1 DELIMITANDO Y REDEFINIENDO EL GÉNERO. UNA MIRADA HISTÓRICA

Dedicaremos en este ensayo, especial atención a la comprensión de las relaciones sociales entre géneros, por ser precisamente el espacio socio-cultural y político en el que se despliegan, se manifiestan, se crean y recrean las "masculinidades".

La perspectiva de Teresa Matus (1992) nos coloca en la posición de que es posible caer en una "mirada ingenua" (Matus, T.1992:37) de las situaciones, si solo se ve y no se mira "con los ojos abiertos"<sup>37</sup>, por tanto la visión histórica debe ser considerada en toda su amplitud.

Para ello se realizará un ligero recorrido histórico, por significativas posiciones epistemológicas desde un enfoque feminista, como aquellos aportes que han sustentado de contenido teórico al género como categoría analítica.

Debido a la polisemia de su significación alcanzada en la actualidad, a partir de los debates teóricos- académicos, los estudios feministas y desde el saber doxa, "merece y requiere", una clara delimitación a los efectos de situar la perspectiva adoptada en este documento, que recoge obviamente cuestiones de algunos debates presentes en la actualidad.

La frase de Verena Stolke escrita en un artículo publicado en el 2004 que cita; "Conocer el origen de conceptos analíticos clave ayuda a reconocer sus consecuencias epistemológicas posteriores" (p.84) es acertada para dar comienzo a este extracto histórico-teórico.

Varias acepciones han incurrido desde que el psicoanalista anglosajón Robert Stoller en su texto "Sex and Gender", (1970) realizara la ruptura que dicotomizó natura-cultura; sexo - género, otorgándole al concepto de "género" el carácter de categoría analítica con potencial histórico. (V.Stolke. 2004:77)

El aporte del autor a partir de la deconstrucción de estos dos conceptos, intento contribuir a la futura comprensión de los procesos operantes, al interior de la estructura social-cultural y política, favoreciendo el impulso de los estudios teóricos feministas de "la 2ª ola".

Aunque la gran mayoría de los estudios futuros no logro trascender la connotación biologicista, proporcionó como una herramienta clave, la llave para pensar en un concepto que rompiera con esencialismos, inalterables, osificaciones arraigadas y naturalizadas que correspondían la anatomía humana con una función socialmente instituida.

El sexo y "lo sexual" desde ese momento fue considerado como el factor biológico, anatómicofisiológico presente desde un orden natural, a partir de una clasificación de división binaria en la especie humana, hombre - mujer. En contraposición al determinismo biológico, surge el género como una conceptualización construida socio-cultural y políticamente, que da cuenta de aquellos fenómenos que no tienen una connotación biológica he influyen en la formación de identidades.

El estudio, conocimiento y comprensión de la vida humana, a partir de una lectura situada en un tiempo y espacio determinado, de las relaciones de género que se entretejen a la interna de la estructura de cada organización social, es producto del alcance como dimensión explicativa que fue adquiriendo el concepto de género, luego de la incursión de Stoller (1970).

Verena Stolcker (2004) en está línea subraya que emerge el género como un:

"(...) combate contra el sentido común sexista y androcéntrico (...) y es así como "al dotar al término género de rango teórico, las feministas quisieron enfatizar además el carácter relacional y por lo tanto político de las definiciones normativas de la feminidad y masculinidad" (p.88).

#### Continúa la autora:

"(...) la mujer y el varón en tanto que actores sociales "se hacen" recíprocamente y por consiguiente, en lugar de analizarlos por separado deben situarse en el entramado de las relaciones de poder que los constituyen" (p.88).

Por lo tanto género surge a partir de los años 70, como una necesidad feminista por encontrar una explicación a la histórica forma de relacionamiento desigual y jerárquica de subordinación - dominio entre mujer y varón en la sociedad occidental.

Las diversas teorías epistemológicas, presentes intentarán alejar la connotación biológica delegando el sexo de sus planteamientos, demostrando que género y sexo no están intrínsicamente ligados, sino que son dos esferas, dos ámbitos separados, independientes que coexisten en la sociedad (Stoller.1970).

Algunos enfoques teóricos desarrollados por historiadoras, antropólogas o investigadoras feministas, en especial anglosajonas, revisan las relaciones sociales desde el lente del género, situando sus miradas en una faceta de los fenómenos que componen a este concepto controversial, dinámico y complejo.

Joan Scott (1996) y Verena Stocker (2004) señalan algunas perspectivas que a nuestro entender son fundamentales.

La primera postura señalada por J.Scott (1996) es la desarrollada por las "Teóricas del patriarcado", afirman que la subordinación de la mujer y el dominio - predominio del varón es debido a la existencia del patriarcado que oscureció la labor productiva de la mujer, destacando y enfatizando la reproductiva. Se enmarca en los procesos de producción donde la mujer es invisibilizada y solamente

limitada en su validez social a la función reproductiva, apropiándose el varón con el principio de Pater familiar de la continuidad de la herencia.

La postura "materialista del género" (J.Scott.1996), presenta la impronta de los estudios feministas marxistas y la influencia de la economía en las relaciones de género. De alguna forma está teorización, retoma la lógica anterior de los orígenes del patriarcado y avanza.

El patriarcado, la propiedad privada y el capitalismo interrelacionados como la explicación más fehaciente, que produjo esta modalidad de organización social occidental de opresión de la mujer, determinada por los modos y las relaciones de producción.

Obviamente que está postura ofrece variadas críticas, ya que no da cuenta de las conflictivas relaciones de poder que se generan en el interior de una estructura social, y de los diversos y cambiantes contextos socio-económicos y políticos, que aun hoy habilitan la permanencia y jeraquización binaria con supremacía masculina.

En este último punto avanzan las feministas socialistas anglosajonas, emergiendo la causa de la opresión de la mujer, por el poder ejercido en las relaciones *políticas* en una sociedad entre hombres y mujeres. Aducen estos procesos a la supremacía masculina como una construcción social y no a una razón biológica. (Verena Stolker. 2004)

La teoría estructural simbólica, basada en la dicotomización cultura-naturaleza se enmarca en los procesos del lenguaje como constructor de simbólismos y significados. Este enfoque intenta explicar todos los fenómenos solamente desde la esfera cultural, no da cuenta de otros componentes que actúan ratificando y legitimando los simbólismos.

La última teoría es el pos-estructuralismo lacaniano, es una mirada desde el psicoanálisis que condice con la anterior, por la importancia que le otorga al lenguaje en los procesos de construcción de identidades. Además del sistema de signos, representaciones e interpretaciones simbólicas confluye el inconsciente en la creación de la identidad de género desde la temprana niñez del sujeto.

El falogocentrismo como el centro de la diferencia sexual es el juego entre "tener" el falo o "ser" el falo. (Butler. 2001). Aparece la representación de una gran inestabilidad en el sujeto por la presencia de la bisexualidad originaria oprimida, pero latente que hace peligrar permanentemente la identidad de género adoptada.

Si retrocedemos en el tiempo al año 1949, cuando aún no se hablaba de género, pero estas cuestiones, ya preocupaban. Están los aportes de Simone de Beauvoir que dieron luz al afamado texto, "El Segundo Sexo". (1949). Coloca una de las problematizaciones que consideramos fundamental, más allá de lo que significó este texto polémico por sus connotaciones sociales, nutriendo al movimiento feminista.

Analizando varios enfoques teóricos, la escritora no encuentra una explicación tajante o concluyente desde los estudios del psicoanálisis, el determinismo biológico o desde el punto de vista del materialismo histórico para situar el origen de la supremacía masculina y sumisión de la mujer.

Economía, biología, cultura e inconsciente como esferas separadas no explican que es una mujer,apostilla nuestra - tampoco que es un varón hetero u homosexual, una lesbiana, un transexual, una
travesti o las relaciones entre ellos, que no son aludidas por la autora estas formas de vivir la
sexualidad.

No es menor considerar estos hallazgos, que no fueron tomados en cuenta por las futuras estudiosas como ya hemos visto, por ejemplo cuando recurren a la biología como la única explicación indiscutible. La necesidad de encontrar explicaciones "verdaderas" ha llevado un largo camino de reflexiones fragmentadas, en el estudio del complejo entramado de las relaciones de género, desluciéndose la visión política que las envuelve.

Scott (1996) subraya, la tendencia a ratificar el antagonismo entre varón y mujer es central en el género:

"Necesitamos rechazar la calidad fija y permanente de la oposición binaria, lograr una historicidad y una deconstrucción genuinas de los términos de la diferencia sexual"

Continúa la autora, es necesario pensar en la construcción de la subjetividad teniendo en cuenta contextos históricos y sociales, la teoría del antagonismo sexual no considera la variable del contexto y vuelve atemporal e invariable....dice que es monótona la polaridad existente a la categoría género.

Define al género como:

"(...) el elemento constitutivo de las relaciones sociales, basados en la diferencia que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significativas de poder".

Cuatro elementos encuentra Scott (1996) interrelacionados que actúan juntos como componentes del género, o de la relaciones de género, la identidad subjetiva, las relaciones de poder, cuestiones económicas y políticas.

Rescatamos de Scott(1996) la idea de dinamismo que le otorga al género, desechando la intemporalidad estática que describe la representación binaria del género.

En 1975 Gayle Rubin comienza a desvanecerse la idea del origen biológico, a partir de la crítica a Lèvi Strauss y a Freud<sup>38</sup> encontrando causas socio-políticas en los fenómenos de desigualdad de los géneros.

Rubin (1975) acuña el sistema sexo-género, como un "conjunto de dispositivos socio-culturales", tales como el parentesco, el tabú del incesto y la prescripción de la heterosexualidad. La mirada hacia el

año 1980 era pensar en enfoques analíticos más complejos que consideraran los contextos particulares y desterrar la idea de una universalidad en las desigualdades.

En este grueso recorrido histórico de algunos debates sobre las relaciones de género y el género como categoría de análisis, hemos visto que se partió desde la dicotomización de cultura –natura como la forma de proporcionarle al concepto género, un sentido teórico con carácter dinámico y por lo tanto transmutable, que habilitara desestimar la naturalización de la opresión de la mujer.

Claramente el concepto fue establecido desde una connotación política, para cumplir una función de desnaturalización del lugar de la mujer en la sociedad, pero no fue hasta hace unos pocos años que la perspectiva de género pudo avizorarse en procesos más amplios, que desentrañaran las relaciones de poder a la interna misma del entramado social.

#### Podemos creer que:

"Las fronteras del género al igual que las de la clase se trazan para servir una gran variedad de funciones políticas, económicas y sociales" (J. Conway; S.Bourque; J.Scott. 1987:24)

Para llegar a estas reflexiones fue necesario, separar al sexo del género, luego unirlos como un sistema y por último discernir que son conceptos análogos, ambos construcciones sociales (Foucault.1996), de manifestaciones identitarias.

En la actualidad existe un fuerte debate, acerca de una posible limitación en el alcance del género como dimensión explicativa. Para algunas autoras su desarrollo ha quedado delegado a un término que no logra dar cuenta de la complejidad presente en las relaciones de género.

Es casi innegable que tal cual fue concebido no sea operante en los contextos presentes y aquella dicotomización, entre natura y cultura que resultó fundamental para impulsar las bases del desarrollo teórico feminista sea desestimada. Mucho de ello viene de la mano de aportes como los de J.Butler (2001-1993) que ha trascendido la dicotomía sexo-género y además la deconstruye en el mismo proceso.

A partir de los aportes de diversas posturas y debates epistemológicos el género como dimensión explicativa abstracta de las relaciones sociales, alcanzó un nivel de elevación desde múltiples determinaciones incorporando contenidos hasta la concreción.

De este modo es justo pensar, que el proceso que realiza J.Butler (2001-1993) de unir género y sexo, retomado de M. Foucault (1996) como dos conceptos análogos y a la vez como construcciones sociales, no hubiese sido posible sin el camino teórico precedente, que contribuyó fértilmente a tal concreción del género.

Por lo expuesto la idea de totalidad concreta, que es propósito y a la vez método de conocimiento, que nos permite el proceso de aproximación a nuestro objeto de estudio de forma holística, requiere de la lectura precedente y fecunda a partir de la economía, la cultura, la política y el inconsciente como fenómenos que coexisten conjuntamente concretando al género y consecuentemente se expresan en la estructura interna de las relaciones de género.

Podemos entender al género como un proceso activo, variable en el curso de vida de las personas.

Es la expresión subjetiva que deviene de un contexto sociocultural-político, histórico, económico expresada y exteriorizada individualmente, en un cuerpo sexuado que traduce la representación de una sexualidad asumida, no siendo necesariamente está representación conexa con el sexo biológico original.

Esta definición posiblemente se acerca en algunos puntos a los planteos que realiza Butler de la asunción de la identidad de género como un proceso subjetivo, como un proceso permanente de construcción que se desarrolla en contextos físicos, temporales e históricos.

La idea de dinámica, de permanente desarrollo, de elección y decisión de cómo vivir la sexualidad, de poder construir la propia identificación de género que no necesariamente debe ser prescrita, sino la expresión de cada ser, según la interiorización de su contexto de referencia.

Desde este lugar es innegable la conexión entre sexo - género, como también la relación de género con economía, política, cultura, etc., podemos decir que son "parte de"... para nada determinaciones.

### 2.2 <u>LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES DESDE LA ONTOLOGÍA Y LA OTREDAD</u> (FEMENINO VS. MASCULINO)

Existiendo la reciprocidad como forma de comprensión humana, el mundo occidental ha "optado" históricamente por la alteridad como categoría analítica, como dimensión explicativa, que organiza la construcción del pensamiento, viabilizando la clasificación y categorización que aduce al binarismo como forma de comprensión de la estructura del mundo.

Simone de Beauvoir (1949:12) se cuestiona:

"¿Cómo se entende, entào, que entre os sexos essa reciprocidade ano tenha sido colocada, que um dos termos se tenha imposto como único esencial, negando toda relatividade em relação a seu correlativo, definido este como a alteridade pura?"

Esta pregunta es probable responderla, comenzando con el conocimiento de los procesos históricopolítico-culturales-religiosos y económicos que ha transitado la humanidad occidental y la funcionalidad que ha tenido la lógica de pensamiento, desde la otredad frente a la reciprocidad, en lo operativo para la implantación y desarrollo de sistemas imperialistas en la organización social.

Porzecanski (2006), afirma que es tradicionalmente dentro de la filosofía del siglo XVI en adelante que en base a posiciones bipolares se generó el etnocentrismo y la discriminación.

¿Es posible pensar que procesos similares de clasificación binaria dieran lugar al androcentrismo, al sexismo y otros flagelos que transversalizan las relaciones de género?

Lo cierto es que esta modalidad ha otorgado significados simbólicos, asimétricos y jerárquicos a las partes que componen el par.

El etnógrafo estructuralista Lévi-Strauss(1980) lo ha llamado"sistema de opuestos binarios" encontrando este tipo de relación expresada desde la religión, la mitología, los relatos y el arte en diversas culturas, adquiriendo un carácter funcional y operativo de ordenamiento en la cotidianidad de la vida humana.

La dialéctica hegeliana desde el análisis del ser y la nada, encuentra una ineludible vinculación entre estos elementos, que es distinción e identificación a la vez, definiéndose o determinándose, -en palabras del filósofo- cada elemento, en el otro, en su opuesto, en su contrario inseparable, en un dinámico proceso que deviene en los momentos del "aufheven".

En el plano ontológico, la otredad se aprecia como constitutiva y se vincula muy cercanamente al sentimiento de ajenidad producido por aquello que nos resulta desconocido, extraño, diferente, que se presenta como distante, provocando miedos frente a la posible pérdida de la individualidad lograda (M.Horkheimer; A. Theodor, 1997). Considerarlo como el "otro", respecto a "mí", es la .respuesta primaria impidiendo así la posibilidad del reconocimiento de un posible "nosotros".

Esta característica fragmental, vislumbrada en pares tales como la tierra el cielo, el cielo-el infierno, lo natural – lo cultural, lo local- lo extranjero, lo blanco- lo negro, el ser- la nada, el vacío-lo pleno, nacer varón- nacer mujer, lo femenino – lo masculino, le otorga cualidades, y valores, a cada dualidad precisas y contrarias que son simplificadas a partir de generalizaciones disgregadas. Tales análisis transitan homologando y estandarizando el pensamiento y la comprensión hacia la negación de una reflexión que abarque lo contextual y/o particular.

Obviamente los procesos de socialización y endoculturación, han hecho uso históricamente de estas modalidades simplificantes, que permiten a los miembros de una sociedad la adquisición de normas y costumbres rutinizadas, que son legitimadas en la práctica diaria y cotidiana, transmitidas fundamentalmente por medio del lenguaje oral y escrito, que cada cultura ha interiorizado y es legitimado por las instituciones ejecutoras del orden social.

Impensable que tal modalidad canonizada he interiorizada subjetivamente no se extendiera a los sistemas de género, tal cual lo ha hecho con la raza y la clase social.

Estos sistemas binarios se presentan y así encontramos la histórica oposición del varón a la mujer, lo masculino a lo femenino en un orden jerárquico que claramente describe Simone de Beauvoir en el Segundo Sexo (1949).

Esta construcción ha determinado desde hace siglos una modalidad de identidad de varón y mujer arraigada al constructo establecido en el tiempo y espacio, prácticamente imposibilitando a varones y mujeres la ruptura de los estereotipos creados, rotulando de antinomia, de anormalidad, de subversión y degeneradez, desde la censura social a la punitiva las expresiones fuera del modelo válidado.

Es indudable la apreciación a estos aspectos que la filósofa francesa, al decir de Celia Amorós como "(...) un hito clave de una tradición (...)", lo detallara. Pensamos entre otros aciertos, que fue atinada al poner sobre la mesa, resuelto de forma estratégica en las páginas de su libro trascendental, lo que fue naturalizado por siglos, la lógica binaria biologicista de los sexos, de alguna forma materializa la obviedad históricamente construida.

Las críticas que realiza Butler a la madre del feminismo son recogidas por la lectura atenta de Femenías (2000:31). Una de ellas es que peca:

"(...) de un residuo ontológico (...) al visualizar al (...) sujeto masculino como universal abstracto y (...) no desontologizar al sujeto (...)"

Además de la aceptación de un binarismo heterosexual normativo, que no le permite el reconocimiento más allá de los dos sexos legitimados, mirada que es solamente realizarla desde un punto de vista ontológico y esencialista.

Creemos que es certero este análisis y aunque no es nuestra intención realizar un análisis profundo y mucho menos entrar en supuestos de la intencionalidad de Beauvoir en su exposición, comprendemos que dada la clara descripción, que realizó en el texto mencionado, es visualizado el lugar de opresión-subordinación de la mujer ejercido por el varón y habilitado por el sistema patriarcal que a partir de una hegemonía masculina ha monopolizado el pensamiento occidental.

En 1949, aun estaban muy lejos de sanar las heridas del encuentro bélico y en período de posguerra perduraban las secuelas devastadoras de los efectos de encontrarse en un mundo masculino, dirigido por varones y dominado por bases culturales masculinas. Seguramente fue el marco perfecto para recurrir a preguntas claves como, ¿Qué es una mujer? ¿De donde proviene esa sumisión en la mujer? (S.Beauvoir. 1949: 10,12), teniendo en cuenta el contexto societal de la época; que habilitaron a la reflexión muchos años después y en otro marco, a las interrogantes homónimas ¿Qué es un varón? y ¿A que se debe su posibilidad de dominio? Claramente la noción de género que puede esgrimir la autora, es la naturalizada, la ontológica que no deconstruye, sencillamente la "expone", la pone a la vista, la despliega en su magnitud y provoca la efervescencia de la controversia, de la crítica de la prolongación del pensamiento.

Parte de una mirada ontológica abriendo preguntas básicas, esenciales que no cierra sistemáticamente en un círculo, sino que exhibe públicamente, las bases de un sistema patriarcal-heterosexual-desigual y jerárquico imperante en el mundo occidental, donde localiza la ancestral división de opuestos binarios, comenzando así con tal "develación" el proceso hacia el resquebrajamiento del sistema. Ya lo expresamos párrafos antes, al comienzo de este documento...el primer paso a deconstruir, es conocer aquello que nos inquieta.

La exposición de la "otredad" de la mujer en función del varón, como una situación cultural y no natural, por lo tanto modificable, aunque funcional y operativa dio lugar a las dos mayores vertientes feministas, que fueron tras una genealogía femenina.

Una línea homologada al varón, -feministas de la igualdad- la otra basada tácitamente en la diferencia con el varón -las diferencialistas- que pudieron problematizar, aquellos "vacíos", teóricos— epistemológicos formulados en 1949.

Ya sea para provocar la crítica-deconstructiva<sup>39</sup> o una continuidad-renovada y ampliada, el pensamiento futuro feminista fue sucesor de Simone de Beauvoir. "La madre" como la llama Celia Amorós (Femenías.2000:25) legó a sus "hijas ilegitimas", una proyección reflexiva que fue efervesciendo en los años 60, en la problematización de las relaciones humanas desde la perspectiva de género, con un fuerte énfasis en la condición de la mujer.

Simone de Beauvoir conjuntamente, con Judith Butler han marcado un antes y un después con sus obras, existiendo un recorrido cualitativo, por el que ha transitado la teoría del género, desde "visualizarse" a "deconstruirse". Ambas autoras apoyadas en estudios de corrientes epistémicas con vertientes filosóficas, antropológicas, lingüísticas, históricas y psicoanalíticas, disímiles han sido aporte y reflexión.

#### 2.3 <u>EL PRISMA DEL SEXO-GÉNERO DESDE, BUTLER.</u> <u>SENTIRSE "VARÓN", SENTIRSE "MUJER, "SENTIRSE.....</u>

En la actualidad cuando aparece el concepto género- excepto ciertos equívocos simplistas que lo lían al concepto mujer- se presenta un amplísimo universo que dimensionar entre los recodos sinuosos donde se desplegan las relaciones humanas.

Los terrenos por los que transita Butler son provocativos y algunas veces dudosos del asidero de sus fundamentos interpretativos, que perfectamente con los mismos elementos se podrían transitar otros senderos, no tan radicales.

Lo que está claro, es que, exactamente por ese camino ha elegido seguir la autora, hacia el desafío y la provocación de lo políticamente instituido, desbaratando constructos arraigados, como la estabilidad y permanencia de la identidad, el sexo-género y la sexualidad.

Coloca en escena la diversidad sexual y desde la primera lectura es explícita en manifestar que aquello que llamamos y conocemos como "naturaleza", es una proyección de la cultura y no a la inversa, como también que el discurso no deviene de lo ontológico sino que el discurso construye el binarismo "original".

Como una vez lo hizo S. Beauvoir con la visibilización de la opresión de la mujer, Butler trae lo "abyecto" a la arena y es uno de sus mayores méritos, además del desarrollo de un pensamiento transgresor.

Dialogando la autora, con el texto citado de Simone de Beauvoir manifiesta una crítica al esencialismo beavoireano por no deconstruir la dualidad ontológica, que sienta sus bases, precisamente en la naturaleza.

Además de la deconstrucción del género sostenida desde la "Teoría de la performatividad" encontramos en los estudios de Butler, puntos clave que nos resultan interesantes para pensar las masculinidades y especialmente la construcción de subjetividades - tal como tomamos la visión ontológica-esencialista de la Otredad en S. de Beauvoir dilucidándola como un arraigado componente de la construcción del pensamiento occidental y el lugar que la cultura ha establecido para varones y mujeres-

Haremos énfasis en tres ideas que abren el espectro a dimensionar las masculinidades desde un punto de vista particularmente político, aunque es claro que la condición del varón no ha sido el estimulo de los trabajos de Butler.

La heterosexualidad obligatoria, que dirige el objeto de deseo; la noción de disciplinamiento, como poder regulador y normativo y por último el recurso lingüístico, desde discursos, simbolismos y significaciones, son las teorizaciones a las que llega Butler de la mano de Adrianne Rich (1980), Michel Foucault (1996) y Luce Irigaray (Apud Butler. 2001) respectivamente.

La deconstrucción de Butler comienza en el des-conocimiento de la naturaleza como destino y la ratificación de que el destino de las personas está regido por los sistemas de endoculturación y sus manifestaciones normativas.

La no existencia de un sexo natural, tira por tierra la separación y el orden cronológico de los conceptos natura-sexo; cultura- género, dicotomización que fue utilizada fervientemente para la elaboración del proyecto político feminista hacia la reivindicación y visualización de la mujer.

Aduce que todas las aproximaciones que hacemos al sexo y que nos permite acceder a su reconocimiento son dadas desde parámetros netamente culturales y políticos.

"Dado que el sexo es una interpretación política y cultural del cuerpo, no hay una distinción entre sexo y género en los sentidos convencionales; el género está incluido en el sexo, y el sexo resulta haber sido género desde el principio" (Butler, 2001: 144).

Por lo tanto la distinción entre género y sexo son totalmente innecesarias.

"De hecho se verá que el sexo, por definición, siempre a sido género" (Butler, 2001: 40).

"Localizar el mecanismo mediante el cual el sexo se transforma en género pretende establecer no sólo el carácter construido del género, su calidad innatural e innecesaria, sino la universalidad cultural de la opresión en términos no biológicos" (Butler, 2001: 72).

Tomamos del prefacio de "El Género en Disputa" (2001,28) la interrogante planteada que es pertinente a nuestro enfoque:

"¿(...) que configuración de poder construye al sujeto y al Otro, esa relación binaria entre hombres y mujeres, y la estabilidad interna de esos términos"?

La respuesta de Butler parte de la existencia de una matriz de heterosexualidad obligatoria (Adrianne Rich.1980), que regula unificando prácticas y modalidades limitando el deseo, legitimando prácticas y deslegitimando otras.

"La heterosexualización del deseo requiere e instituye la producción de oposiciones discretas y asimétricas entre femenino y masculino, entendidos estos conceptos como atributos que expresan "hombre" y "mujer"" (Femenías.2000:50)

Desde este punto de vista el control operante se dirige tanto a varones como mujeres. Por este motivo Butler critica severamente la lógica Sartreana de proyecto, respecto al género como algo que debe hacerse, como un mandato social que implica la intencionalidad, el esfuerzo que llega hasta la convicción de serlo.

La construcción del pensamiento humano se realiza dentro de la visión masculinista y desde tales parámetros las representaciones y los significados del sexo están cimentados de una hegemonía falogocéntrista.

El dispositivo es coercitivo en la endoculturación de las correspondencias de los constructos, es así que sexo de mujer, cuerpo de mujer, género de mujer "deben" dar como resultado una identidad femenina, análogamente sabemos que ha sucedido lo mismo con el varón.

Motivo por el que Butler expresa que el género no es elegible, sino *realizable* ya que estamos sujetos a las prácticas discursivas que se efectivizan con la acción, con *actos corporales repetitivos*.

La acción que realizamos las personas son posibilitadas al tener un cuerpo que es efecto de significaciones simbólicas, no es un instrumento pasivo, donde en el se inscriben como un lienzo en blanco las expresiones culturales, nos dirá la autora, sino que adquiere forma y se moldea a partir de mecanismos de inscripción que se arraigan subjetivamente.

Desde los estudios de Foucault (2002,2000,1996)reconocemos el disciplinamiento y la vigilancia regularizando los límites y las fronteras de los cuerpos que han sido definidos culturalmente y desde un poder políticamente instaurado, que circula, desde diversos dispositivos como el discurso social, se materializan los cuerpos como sexuados prescribiéndose la heterosexualidad como un fenómeno "natural".

En "Bodies that Matter" (1993), continuando y ampliando los planteos del "Género en Disputa" (2001), la filósofa anglosajona centra su atención en la materialidad del cuerpo y lo abyecto, <sup>41</sup> refiriéndose a esos cuerpos que no importan, que no son contenidos por el discurso hegemónico, pero que existen dado las características de su propia exclusión.

La "naturalización" de conductas legitimadas se esgrime entre un gran abanico de todo aquello que queda fuera de la regla, etiquetado de "antinatural", al transgredir la ley que en su momento fue ejercida por el poder pastoral-cristiano y más tarde por el Estado y la presencia sancionadora de las instituciones sociales reguladoras del orden social.

"(.:.) el poder actúa pronunciando la regla: el poder apresa al sexo mediante el lenguaje o más bien por un acto de discurso que crea por el hecho mismo de articularse, un estado de derecho" (Foucault, 1996).

Las grandes prohibiciones de la humanidad occidental han regido en especial las leyes del parentesco y la exogamia (Lèvi-Strauss) como monolitos destinados a favorecer la identidad de género heterosexual.

"El tabú contra el incesto y de manera más implícita contra la homosexualidad, es un mandato represivo que supone un deseo original ubicado en la noción de "disposiciones", el cual sufre la represión de una tendencia libidinal originalmente homosexual y produce el fenómeno desplazado del deseo heterosexual" (Butler, 2001:99).

Una practica sexual diversa obviamente destabilizaría el orden instituido, desbaratando el dispositivo regulador.

"Si el sexo no limita el género, entonces tal vez haya géneros-maneras de interpretar culturalmente el cuerpo sexuado- que de ninguna manera estén restringidos por la dualidad aparente del sexo" (Butler.2001:143)

Esta lectura parte de la teorización sobre la identidad sexual visualizándola como un constructo.

Desecha tal concepto por la estabilidad impostada, dimensionando una inalterable eternización que no es otra cosa que un mecanismo de regulación disciplinatorio, que opera ritualizado regido por el tabú, la prohibición y la censura.

"La matriz cultural – mediante la cual se ha hecho inteligible la identidad de género- requiere que algunos tipos de "identidades" no puedan "existir": aquellos en que el género no es consecuencia del sexo y otros en los que las prácticas del deseo no son "consecuencia" ni del sexo ni del género" (Femenías, 2000:50)

Se anticipa la naturaleza como la ley convirtiéndose en uno de los mayores mecanismos de poder, ya que la expectativa produce el efecto. Desde la acción de cada sujeto al ejecutar ciertos actos performativos se construye la realidad.

"En este sentido, género no es un sustantivo, ni tampoco es una serie de atributos vagos, porque hemos visto que el efecto sustantivo del género, se produce performativamente y es impuesto por las prácticas reglamentadoras de la coherencia de género (...) el género resulta ser preformativo, es decir que constituye la identidad que se supone que es" (Femenías, 2000:58)

Por otro lado, Butler aunque no reconoce la idea de autonomía deja un resquicio abierto al formular desde la teoría de la performatividad la posibilidad de transformación social, ya que en las mismas categorías que nos subordinan existe la emergencia de la subversión, estamos transversalisados pero no determinados por ellas.

Ya lo manifestaba Michel Foucault:

"Todos los modos de dominación, de sumisión, de sujeción se reducirían en suma al efecto de obediencia", además "Si es verdad que la "sexualidad" es el conjunto de los efectos producidos en los cuerpos, los comportamientos y las relaciones sociales por cierto dispositivo dependiente de una tecnología política compleja, hay que reconocer que ese dispositivo no actúa de manera simétrica aquí y allá, que por lo tanto no produce los mismos efectos". (1996:104,154)

Desde este lugar, sentirse varón, sentirse mujer, va más allá de mecanismos estandarizados aunque prácticas, actos y conductas fuera de las reglas naturalizadas, que a su vez inscriben ciertas funciones sociales, resultan difícil de aceptar y/o comprender desde el imaginario social e institucional.

La heterosexualidad obligatoria, no sólo restringe y condiciona la sexualidad, y las relaciones entre los géneros, también se extiende tal mandato hacia otras matrices de la vida cotidiana, como en la familia y el trabajo. 42

Va más allá de dirigir el deseo, condiciona elecciones cotidianas, genera divisiones, modalidades de discriminación, provocan el ocultamiento y la restricción de emociones y sentimientos.

"(...) al ser la heterosexualidad construida socialmente y socialmente constituida en patrón universal de cualquier práctica sexual-normal-, es decir, desgajada de la ignominia de lo "contra natura" (...) "A través de las esperanzas subjetivas que imponen, las "expectativas colectivas", positivas o negativas, tienden a inscribirse en los cuerpos bajo forma de disposiciones permanentes" (P.Bourdieu, 1998:106,81)

Las arenas o campos<sup>43</sup> al decir de Bourdieu (1997,1993) por las que se "debe" y se "puede" transitar, y en donde no es posible, las vamos adquiriendo desde niños/as conjuntamente con la adquisición del lenguaje, y otras normas sociales, luego se hacen carne<sup>44</sup> y sólo se vuelve la repetición de un ritual ancestral.

"(...) la visión androcéntrica se impone como neutra y no siente la necesidad de anunciarse en unos discursos capaces de legitimarla." (P.Bourdieu. 1998: 22)

Aunque existe en el plano socio-lingüístico una falsa neutralidad que M. Luisa Femenías (2000) la sitúa ejercida desde el lenguaje, que normaliza y legitima estereotipos fijados intencionalmente, a partir de discursos que recurren en el sexismo y la discriminación.

Esta modalidad de "violencia simbólica" (M. Luisa Femenías. 2000; P.Bourdieu, 1998) se encuentra identificada amenazando de forma trágica diversos aspectos de la vida y en palabras de P.Bourdieu (1998) no invisibiliza o minimiza la existencia de violencia física y sus nefastos efectos.

Pero es importante dimensionar las consecuencias y marcas "no físicas", que conlleva, siempre y cuando no entendamos "lo simbólico" de forma común o simplista

"(...) entender "simbólico" como opuesto a real y a efectivo, suponemos que la violencia simbólica sería una violencia puramente "espiritual" y, en definitiva, sin efectos reales." (P.Bourdieu.1998: 50).

"El trabajo de construcción simbólico no se reduce a una operación estrictamente performativa de motivación que oriente y estructure las representaciones, comenzando por las representaciones del cuerpo; se completa y se realiza en una transformación profunda y duradera de los cuerpos, o sea, en y a través de un trabajo de construcción práctico que impone una definición diferenciada de los usos legítimos del cuerpo sexuales sobre todo, que tiende a excluir del universo de lo sensible y de lo factible todo lo que marca la pertenencia al otro sexo, para producir este artefacto social llamado un hombre viril o una mujer femenina" (P.Bourdieu.1998: 38)

Es válido que M. Luisa Femenías (2000:61), plantee que:

"El sujeto "masculino" es una construcción ficticia producida por la ley que prohíbe el incesto y obliga a un desplazamiento infinito de un deseo heterosexualisados".

Es más que eso pues tal construcción se erige en un modelo hegemónico universalizado, dificultoso de alcanzar y más aún de sostener para quienes logran asemejarse, sustentando a partir de parámetros religiosos, científico-tecnológicos, artísticos ancestrales que se solapan en las estructuras sociales.

#### Por lo tanto:

"La masculinización del cuerpo masculino y la feminización del cuerpo femenino, tareas inmensas y en cierto sentido interminables que, sin duda actualmente más que nunca, exigen casi siempre un tiempo considerable de tiempo y esfuerzos, determinan una somatización de la relación de dominación, de ese modo naturalizada. A través de la doma del cuerpo se imponen las disposiciones más fundamentales (...)" (P.Bourdieu, 1998:75)

#### M. Foucault, (1996,34) lo sintetiza maravillosamente:

"El sexo no es cosa que solo se juzgue, es cosa que se administra"

### APROXIMACIÓN TEÓRICA A LAS MASCULINIDADES

#### 2.4 UNA PLURALIDAD DE MASCULINIDADES

El sociólogo Pierre Bourdieu (1998: 78) centrado en la dimensión simbólica por la que transitan las masculinidades, enfatiza:

"Que en realidad no es exagerado comparar la masculinidad con una nobleza"

Coincidimos en que seguramente alude tal analogía al reflexionar en los privilegios concedidos, a partir de la jerarquía social, que sustenta la pertenencia a cierto linaje o estirpe, como también da cuenta del "peso" que ello puede significar en el curso de vida de una persona con cierto abolengo.

Pertenecer a una casta real no es una elección, es un condicionamiento, un estado, una posición que es asumida, concedida y teatralizada en una "dramatúrgia" permanentemente, frente a los demás como a sí mismo que se "aprende y se aprehende" a lo largo de la vida.

Tal "distinción", exige prácticas, que se desenvuelven en un mundo de tradiciones ritualizadas, costumbres, protocolos, privilegios, aunque no logra eximir las prohibiciones, censuras, obligaciones y compromisos que conlleva mantener la imagen del sitial ancestral de los predecesores, y además dar la talla del título nobiliario recibido. Una recorrida histórica por las grandes dinastías nos llevaría a pautar algunas de estas paradojas.

Desde este lugar, podemos decir que existe una similitud con los procesos de masculinización.

¡¿Quien podría decir que es una exageración la analogía del sociólogo P. Bourdieu?¡

Siguiendo las líneas del sociólogo, encontramos plasmada una de las expresiones que reflejan los varones; específicamente esa "masculinidad ennoblecida" no es otra que la dominante, la reconocida, añorada y también despreciada por varones y mujeres.

Esta modalidad no es universal, es una entre tantas existentes en la organización social.

Los atributos llamados "masculinos", no son características innatas o exclusivas de los varones, como los atributos llamados "femeninos", para nada tienen relación "natural" con la mujer, son características culturales, contextuales, contingentes, temporales e históricas.

En una frase con profundo contenido Gabriel. G. Márquez (2007) en "Cien años de soledad", ilustra, el arraigo subjetivo que producen en las personas las caracterizaciones atribuidas a los géneros.

Lo encontramos sintetizado magistralmente en una escena del libro, cuando Ursula Buendía luego de infortunios familiares, cerraba con una aldaba por dentro la puerta principal del caserón de los Buendía en Macondo, recluyendo, así a varias generaciones de mujeres de la familia, mientras esgrimía:

"Nos volveremos ceniza en esta casa sin hombres, pero no le daremos a este pueblo miserable el gusto de vernos llorar"

Se traduce que cuando pensamos en masculinidades, no lo hacemos exclusivamente en el varón, o desde la diversidad sexual y tampoco en *"un tipo de varón"*, sino que pensamos en la coexistencia, en un amplio espectro de lo posible, lo que es vivencia compartida, adquirida y aprendida, de interrelaciones permanentes que establecen formas de ser, de sentir, de vivir; que no va sólo por lo genital, por la sexualidad, por lo corporal, por lo conductal, en realidad, va por todo ello y más. <sup>45</sup>

En este punto son válidos los aportes de J.J.Vique- ver entrevista en el CD adjunto- considerado como un actor calificado, que al entrevistarlo nos decía:

"(...)yo creo que una mujer que se permite gritar, este...no esta actuando o sea como un varón que se permite llorar, cuando yo lloro no permito aflorar mi lado femenino, y no porque me de vergüenza, digo...que aflora mi lado femenino, permito, aflorar mi lado humano, porque mira, si el género es una construcción en realidad desde el punto de vista de nuestras fibras humanas tenemos la posibilidad de ver, de reaccionar de forma similar, porque somos de la misma especie humana independientemente del mandato biológico, que va a ser distinto de forma similar frente a estímulos parecidos, entonces si yo lloro, si grito, si me alegro, si me rió evidentemente que se pueda atribuir a mi condición de varón porque hay una deformación cultural pero en realidad lo hago desde mi lugar humano, como otra persona, entonces si me río fuerte, o una mujer que se ría fuerte o se suba a un árbol, no es machona, es un ser humano(...)porque es muy común que se dice que todos tenemos un lado masculino y un lado femenino, no, si lo masculino y lo femenino es construido, lo que todos tenemos es que somos humanos(...) (Entrev. I, Inf. Calif. p.15)

En síntesis referirse a "masculinidad" o "masculinidades" no es un simple hecho gramatical que pluralice o singularice un sustantivo, la elección no es arbitraria, contiene una postura epistémica y una carga ideológica-política. El primer concepto, singularizado, reconoce la unicidad y universalidad de una masculinidad, desconociendo contingencias contextuales y sostiene una masculinidad hegemónica, como el modelo que describe al varón, el cual debe seguirse y perseguirse.

El varón blanco, de clase alta, heterosexual<sup>46</sup>, se presenta como el "original", que posee "parte del camino recorrido" y el esfuerzo de conformarse en varón puede resultar menor; o mayor las posibilidades futuras de concreción, si se sigue el mandato social con rigor. Afuera de tal lógica está, el desprestigio y la frustración, para los que "no serán", aquellos "varones comunes" - por supuesto la mayoría-que consecuentemente algunos, entre tanta diversidad, intentan el plagio, la copia, la sombra, persiguiendo la homologación del modelo acabado.

Otros varones reniegan de esta imposición e intentan construcciones de vida menos utópicas, que reduzcan las disociaciones operativas que conlleva el modelo-imagen y que se puedan adecuar a la cotidianidad en la que se desenvuelven, alejándose de quimeras que a la larga son frustrantes.<sup>47</sup>

Sobre estos últimos y muchos más varones se refieren el segundo concepto que pluraliza las masculinidades, y encuentra entre la variedad presente una "masculinidad sujetada" que es específicamente donde sustentamos nuestro análisis empírico.

Procuraremos en llamarlas"*masculinidades sujetadas*", por considerar a estos varones "*atrapados*"-aunque no determinados- al indulto y la desaprobación, a la amonestación y la absolución, a la pérdida y la ganancia, regida por mandatos socio-culturales que los someten a una paradoja emocional permanente.

Esta forma de sujeción remite a estructuras vetustas construidas y sustentadas especialmente,-no exclusivamente- por los propios varones, son un fragmento dentro de todos los varones, no sabemos ¿cuantos? o ¿quiénes?, pero si sabemos que son la mayoría y no están "nucleados", sino aislados en una jaula interna.

En palabras de J.J Vique:

"(...) en general es la tendencia a percibirse, el varón se percibe como en pérdida, como en menos (...) si, siente que ha perdido espacios, y sé que es en general, se habla desde la pérdida, el miedo (...)" (Entrev. I, Inf. Calif. p.9)

Así en plural, <sup>48</sup> dimensionamos el fenómeno de la masculinización, que contiene un designio muy claro hacia la derrocación de un sistema ideológico de supremacía del varón hegemónico, intimándonos a visualizar la variedad, la heterogeneidad existente de modos de sentir, de distintas formas de

expresión de la masculinidad que contienen en su seno, seguramente la simiente del concepto hegemónico, pero no intenta perseguirlo, por el contrario pretende descartarlo.

Creemos que existen ciertos aspectos o tendencias identificables, que unifica a los varones como grupo humano representándose de forma colectiva, reflejando las vivencias atravesadas en los procesos de masculinización, que provocan la identificación y reconocimiento de un varón, más allá de lo anatómico y fisiológico.<sup>49</sup>

Así vemos que las subjetividades se expresan con particularidades en cada varón, con matices y variantes según la historia personal y social, el momento del curso de vida en que se encuentran, el desarrollo educacional, profesional, o laboral alcanzado, los logros o éxitos personales, el momento familiar, etc.

Tal polisemia la encontramos en el varón concreto, como en las teorizaciones abstractas, que recurren a tradiciones filosóficas reflexivas, distinguiéndose varias perspectivas desde estudios, mayoritariamente académicos, -los más fructificos, por supuesto desde abordajes interdisciplinarios- que aportan disciplinas como la antropología, la psicología, la historia y la sociología<sup>50</sup>.

En la actualidad se logran combinar los diferentes enfoques y el aporte de las disciplinas enriquecen el análisis, llegando a una integralidad mayor, sin por eso dejar de reconocer que hay espacios aun casi intocados.

"(...) creo que los varones en este momento estamos, eh....todavía en las etapas, en los albores, en el inicio de la producción teórica de lo que hace a nuestra propia construcción de subjetividades, eh, no escapamos al ser masculino competitivo, rival, acumulador de información, este, nar...narcisista que nos pensamos aisladamente como si las masculinidades fueran subjetividades aisladas del mundo donde si..., no existieran las mujeres y es en base y en relación con que nosotros nos construimos, eh,...en las diferentes expresiones pero como sujetos históricos(...) (Entrev. I, Inf. Calif. p.9)

Creemos que la subjetividad expresada a partir de la vida cotidiana de varones comunes, como también el sentir adolescente, son unos de esos espacios a los que es imperioso llegar, por la riqueza de conocimiento concreto o empírico, que ofrece, que se convierte en puente para la comprensión de cuestiones más abarcativas que pueden habilitar futuras estrategias de intervención.

En este marco, es válido situar a K.Clatterbaugh citado por T. Valdés y J.Olavarría (1997), que clasifica un espectro de 6 líneas de pensamiento que abordan la temática de las masculinidades<sup>51</sup>.

El sociólogo australiano Connell (1997), visualiza el dinamismo y diversidad de las masculinidades, la relación e interrelación entre géneros. No obstante realiza un especial énfasis en la masculinidad hegemónica. A partir de 4 enfoques básicamente, teórico-filosóficos, como son el esencialismo, el positivismo, lo normativo y lo semiótico<sup>52</sup> es que logra tipificar cuestiones que hacen a la masculinidad.

Cuando el autor citado manifiesta que: "La masculinidad no es un objeto coherente acerca del cual se pueda producir una ciencia generalizadora" (Connell.1997:31,39), reconoce fuertemente la existencia de varias masculinidades, aunque recae en la normatividad del orden social establecido.<sup>53</sup>

La lógica del autor sitúa una organización social de la masculinidad, donde existe hegemonía, subordinación, marginación, complicidad<sup>54</sup>. Es relevante aunque lo encontramos limitante y con algún vacío para la realidad de las masculinidades Uruguayas.<sup>55</sup>

En nuestra aproximación al conocimiento de las masculinidades encontramos componentes de las reseñadas, existiendo tendencias de crisis<sup>56</sup>, de continuidades y rupturas, de transiciones y transformación expresadas tanto en forma colectiva como individual, que se desprenden del marco contextual actual.

Encontramos acuerdo cuando diversos estudiosos/as en la temática al pensar los parámetros de construcción socio-cultural del varón, resumen sintéticamente dos amplios procesos vinculados como son la homogeneización y la diferenciación<sup>57</sup>.

La homogeneización, plasmada en la adquisición de características comunes uniformizantes masculinas, que a su vez cumple con el segundo proceso que es diferenciarse de "lo femenino".

Para M. Kimmel<sup>58</sup> (1997:49)<sup>59</sup> aparece marcado fuertemente el segundo proceso en la creación del varón, la problematización del estudioso anglosajón se establece en cuanto, la invisibilización de la masculinidad como género que ha sido llevada a la construcción social de lo humano genérico, representante de la especie humana, una lógica de universalidad desprovista de la apropiación y reconocimiento del varón como género. Que oculta en sus particularidades al varón como sujeto de género, más allá de las características de la consabida hegemonía que es en realidad una minoría.

Desde este lugar el varón aparece "como lo que no es", enfatiza Kimmel, (1997)<sup>60</sup>; se define el varón a partir de la carencia, de la diferenciación, la negación, la renuncia.

"Ser hombre significa no ser como las mujeres (...), asegura Kimmel (1997:52), el repudio a lo femenino dimensiona, la fragilización de la identidad masculina y desestima la afirmación de cualidades propias. <sup>61</sup>.

El autor como activista del movimiento masculino, obviamente observa y vivencia un efecto contraproducente para la subjetividad masculina, que comienza en la infancia en una suerte de pruebas e exigencias que se mantienen por el resto de la vida, dirigidas a "endurecer el carácter", del varón alejándolo de emociones y sensibilidades" femeninas" evidenciándose especialmente en la adultez un desmoronamiento emocional por no poder encontrarse a sí mismo. 62

En la otra línea que planteamos podemos situar la mirada de J.Vicent Marqués (1997) que localiza en la homogeneización la noción de varón, ligada a procesos de socialización que atribuyen la

"importancia de serlo", el nacer varón en sí mismo es un éxito, luego el ritual del la orgullosa adhesión a un colectivo que capta el modelo-imagen y busca la pertenencia en la adquisición de un cúmulo de características.

En todas estas miradas expuestas y de otros autores referidos que aunque nutren el pensamiento, no emergen argumentos que den cuenta de una materialización concreta de esas características socializadas como masculinas en una figura de varón exclusivamente. Hoy varones y mujeres sin distinción las presentan.

Entonces ¿Es que no es posible encontrar una definición que resuma particularidades "exclusivas" del varón más allá de lo esencial, anatómico-fisiológico?

Hasta ahora no hemos plasmado aquellas particularidades que comprendemos son definitorias de un mundo subjetivado e interiorizado por el varón, que no sucede de igual modo en la mujer.

Creemos que afloran a partir de la comprensión de la compleja conjunción paradojal de poderdolor, allí está la clave que en la actualidad define a gran parte de las masculinidades uruguayas. Análisis en que nos detendremos en el último sub- capitulo.

Ya que en la actualidad ¿Cómo se define un varón?, fue la interrogante concreta que genero más tensión y vacío en nuestros entrevistados.

## 2.5 LA CREACIÓN DEL VARÓN, DESDE LA IMPRONTA DEL MACHO

Sin lugar a dudas, podríamos decir que ha sido constitutiva la impronta machista como elemento característico de la cultura masculina. Práctica e ideología que ha confundido la "virilidad" del "macho humano", sustentándose en un brutal esencialismo de "pecados capitales" como la misoginia, la homosocialidad, el androcentrismo, el sexismo y la exacerbación falogocéntrista<sup>63</sup>.

Retrotrayéndonos al siglo XVI, Donatien Alphonse Sade, conocido como "el Marqués de Sade" sintetiza magistralmente en una de sus controversiales obras el esqueleto ideológico de la práctica machista en su forma más "pura y dura" (Bonino2006):

"¿Qué hombre bien constituido, dotado de órganos vigorosos no ha de desear, de una u otra manera, maltratar en ese preciso momento el objeto de su goce? (...) Insulsos adoradores de mujeres, los dejo que esperen a los pies de su insolente Dulcinea, el suspiro que ha hacerles felices; serviles adoradores del sexo que debieran dominar, los abandono a los viles encantos de llevar las cadenas con que la naturaleza les confirió el derecho de abrumar a los otros." (Marqués de Sade. 2006: 141,142)

En este trabajo nos interesa, situar como se presenta el machismo tanto en su modalidad simbólica como concreta, en la actualidad, que por supuesto no es tan "pura" o rígida como hace unos cuantos años.

Existe una clara disminución del valor social adjudicado a la imagen estereotipada del macho, que se vislumbra como obsoleta e incompatible, aunque ha logrado permanecer "viva" al matizarse en una yuxtaposición difusa con el patriarcado<sup>64</sup>- a su vez debilitado- que expresa de forma más velada y sutil los caprichos de la dominación. Una alianza conveniente para ambos, donde las debilidades se fortalecen, se nutren y luchan por no desaparecer, volviéndose un binomio donde no se distinguen las lógicas ideológicas individuales de estos conceptos; machismo-patriarcal o patriarcado machista, hoy son lo mismo.

Reconocemos que tal mezcla puede ser letal, efervesciendo las peores manifestaciones de ambos componentes, prueba de ello, están presentes en el cuerpo, la memoria y la historia especialmente de mujeres, niños y también de muchos varones que han sido receptores de los efectos de está fusión.

Existe variada bibliografía que aborda el machismo, no obstante luego de hacer una pincelada exploratoria coincidimos plenamente con R.Montesinos (2002:96) "(...) que es descriptiva, superficial y repetitiva", <sup>65</sup>dándonos pautas para pensar en una interrupción, un detenimiento del machismo conocido.

Como tantas otras conceptualizaciones construidas, "ser macho", ha tenido diversas connotaciones, en la actualidad se percibe como negativa, algo peyorativa, que raya en la burla y la ironía, la disminución, se relaciona con lo básico, esencial, instintivo, hasta vulgar, muy cercano a lo inconsciente, bastante irracional, es un calificativo despectivo que linda en la inferioridad.

Una caracterización que muchos varones no se sentirían orgullosos de recibir, por lo menos públicamente, al igual que si una mujer fuera llamada "hembra".

Rafael Ramírez citado por Montesinos (2002: 95), define al machismo como:

"(...) una categoría que nos presenta -a los hombres-, en gran medida, como seres agresivos, opresores, narcisistas, inseguros, fanfarrones, mujeriegos, grandes bebedores, poseedores de una sexualidad incontrolable"

Consecuentemente también es considerada una forma de expresión de la violencia ejercida hacia las mujeres,-confrontación cotidiana, acoso, violación, maltrato (Montesinos.2002:110) -expresión que se encuentra ligada a la ratificación y afirmación de ciertos "valores" mal considerados masculinos tales como la agresividad y la valentía que han sido utilizados como fuente de motivación en actividades bélicas<sup>66</sup> protagonizadas casi exclusivamente por varones.

Por otro lado y no es menor visualizarlo que esta modalidad de violencia física, o verbal específicamente, la violencia que es palpable o visible es adjudicada a los estratos socio-económicos más desfavorecidos; los sectores mejor situados no se identifican, con estas prácticas – aunque no quiere decir que no existan-si no que muchas veces son solapadas en formas igualmente fatídicas para quien las soporta, mucho más sutiles y más difíciles de comprobar como expresión del ejercicio de la autoridad masculina, como es la violencia simbólica<sup>67</sup>.

El poder hegemónico no se identifica ni cercanamente con tal perspectiva, que es reconocida como un descalificativo para un varón en la actualidad.

Es válido aclarar que Montesinos (2002) se refiere al caso del varón Mexicano, pero es altamente ilustrativo para comprender los subsiguientes planteos, cuando señala que:

"(...) el machismo no identifica a los hombres en general, sino a los de clases sociales subalternas en particular, siendo indispensables, además la actitud, su correlato corporal, por esto los machos son hombres que trabajan con el uso de su fuerza física, lo que desarrolla su cuerpo" (Montesinos. 2002: 97)

La organización social patriarcal es legendaria, ejercida por la autoridad indiscutida del varón jefe-adulto-padre-esposo, "dueño" de las personas como de los bienes que ha sido sustentada históricamente en la heterosexualidad obligatoria, a partir del control sexual y patrimonial con el apoyo consolidador y regulador de la Iglesia católica, el Estado y la familia políticamente construida que a pesar de esfuerzos mancomunados de mujeres y algunos varones se sostiene.

Está impronta netamente cultural y política, tambaleante ante un mundo que se expande en la efectivización de derechos humanos, se dosifica en la endoculturación arraigada del simbolismo fálico representado en objetos, lenguaje, eufemismos, que materializan en la actualidad tímidamente la importancia del vigor, la potencia y contundencia sexual.

"(...) en una sociedad del "sexo" o, mejor, de la "sexualidad": los mecanismos del poder se dirigen al cuerpo, a la vida, a lo que la hace proliferar, a lo que refuerza la especie, su vigor, su capacidad de dominar o su aptitud para ser utilizado" (M. Foucault.1996:179)

L. Bonino (2006) llama "Micromachismos", a las expresiones invisibilizadas, casi imperceptibles que buscan espacios de manifestación fragilizados, con la mayoría de sus practicas censuradas socialmente.

En este punto es prudente, para no crear una idea confusa al lector - por si no ha quedado en el documento altamente explicitado -, que nos centramos en la perspectiva sociocultural y los efectos expresados desde aspectos económicos, socio-históricos y políticos del machismo, que es donde este fenómeno fragilizado interrumpe la postura dura, encontrando lugar de unión con la lógica patriarcal.

No abordamos estudios desde aspectos patológicos como señala Ramírez (citado por Montesinos .2006:97), referido a prácticas destructivas,-como las formas de violencia, anteriormente aludidas- que imprimiría evidentemente una mirada epistémica con aporte de disciplinas acordes a tal estudio.

Luego de este paréntesis inevitable, llegamos al pensamiento de E. Badinter<sup>68</sup> (1993:91) que de forma gráfica, con un sarcasmo casi cruel delinea los caminos que desde el nacimiento, son exigidos a los varones conteniendo los principios de la lógica machista, desde diversos métodos como ritos de iniciación o confrontación con sus pares :

"Para hacer valer su identidad masculina, deberá convencerse y convencer a los demás de tres cosas: que no es una mujer, que no es un bebé y que no es homosexual" (Badinter.1993:51)

¿Cómo se realiza este proceso? En lapsos o momentos más o menos claros del curso de vida, donde cada varón va interiorizando los "pecados capitales" que señalábamos al comienzo de este apartado, como parte de la construcción masculina.

Los rasgos son representados desde la niñez prematura con la separación de la madre, alejando al pequeño niño de aquellas características "femeninas".

"La cantidad de amor materno es tanto más crucial cuando se trata de un niño varón. Un exceso de amor le impediría transformase en un macho (...)" (Bandinter.1993:67)

Desde esta mirada parece que la relación madre-hijo tiene consecuencias futuras.

"Para la chica constituyen la base de la identificación con su propio sexo; para el chico son una inversión de sus roles posteriores. Para hacerse hombre, debería aprender a diferenciarse de su madre y a esconder en su interior más profundo esa deliciosa pasividad en la que no era más que uno con ella "(Bandinter.1993:67)

Claramente, inducimos lo difícil que es deconstruir la impronta machista, por tanto que dentro de teorías que prodigan desterrar el esencialismo se afana su arraigo y el intento de erradicación, muere en la ratificación naturalizada, y es así que:

"(...) la sociedad patriarcal construye a varones y mujeres a partir de la identificación de su sexo. No logra la reducción de las personas a dos únicos modelos: varón y mujer, pero los trata como si lo hubieran conseguido y evita que unos y otros sean consientes de sus similitudes" (J. Vincent Marqués.1997:19).

Luego en un segundo momento está presente la experiencia de la pre-adolescencia con la pertenecía a la pandilla<sup>69</sup> – homosocialidad- como señala J. Vincent Marqués (1997), el varón es

educado, ya es importante desde que nació, -androcentrismo- ahora llega el momento de sustentarlo, la misoginia y el sexismo podrían ser las practicas ideológicas primarias que experimenta.

La homosocialidad ha sido componente de la lógica patriarcal, signada por aquellos espacios de pertenencia al varón. En la actualidad desaparece en su forma pura ya que es imposible en la estructura socio-económica actual mantenerla. El varón se encuentra "obligado" a interactuar y a relacionarse más allá de solo con sus pares.

El patriarcado-machista acoge estratégicamente en su lucha por no desvanecerse una modalidad que aparece si hacemos una lectura simple, como "benéfica" hasta "equitativa"; sin embargo si profundizamos en sus pautas se devela la jerarquización y una "misoginia suavizada".

Nos referimos a la teoría de la complementariedad entre géneros, como la estrategia discursiva utilizada por varones, con la salvedad que es la mujer complemento masculino y no a la inversa.

La entendemos como una "complementariedad contextual" devenida de la necesidad masculina frente a los acontecimientos presentes que inyectan gran incertidumbre, para J. Vincent Marqués.1997:30), es:

"suplir las deficiencias del varón (...) pues (...) en la sociedad patriarcal, la mujer no es sólo el complemento del varón, sino su prótesis"

Aduce, simplemente a una fragilización de la condición masculina en llevar a cabo las demandas exigidas en los procesos de masculinización, se plasma en una necesidad de "ayuda" o "apoyo" para la resolución de muchos conflictos cotidianos, convirtiéndose la complementariedad en los discursos masculinos como el nuevo caballito de batalla que presenta a determinados varones sinceros, consientes y conformes del giro que vienen experimentando frente al desafío de la mujer.

Un último punto crítico es la aplicación de pruebas, proceso- que se dará por el resto de la vidarelacionado con la idea de demostración de cualidades, frente al escrutinio social, el voyeurismo y exhibicionismo en la cultura masculina está impreso especialmente desde el estigma machista.

Vemos que la concepción machista-patriarcal es tan vasta, como las masculinidades mismas, con una tendencia al debilitamiento, expuesto a una fuerte censura mostrando un futuro incierto, ¿se resemantizará<sup>70</sup>, como nos decía J.J Vique, o desaparecerá, se perderá, o conquistará nuevas formas?

"De este modo, el machismo, aunque presente, ha derivado precisamente en la expresión de los aspectos más débiles o controvertidos de lo masculino (...) En suma, el machismo corresponde a un período de la vida del varón y a un aspecto de la masculinidad que puede ser moralmente ilegítimo desde el punto de vista doméstico o público pero que, no obstante, es parte intrínseca de la masculinidad y expresa la inconsistencia moral que la caracteriza" (Fuller 1997:149)

Sínceramente no sabemos los rumbos que tomará tal expresión, sólo intuimos su interrupción en la modalidad más rígida, con manifestaciones que en el presente:

"Contrariamente a las creencias del sentido común, el machismo no es simplemente la manifestación de la ideología de la prioridad masculina, sino una forma de expresión de los temores y fantasmas de la masculinidad y un espacio donde se definen y redefinen las jerarquías de género y se canalizan los discursos opuestos al predominio masculino." (Fuller 1997:152)

#### 2.6 LA ESENCIA MASCULINA, UN SISTEMA INSEPARABLE DE PODER - DOLOR

No fue casual dejar este asunto para el final, aunque es medular, pero requería del proceso de deconstrucción que lo antecede, para acercarnos de forma tentativa y por supuesto no conclusa a la esencia que conceptualiza a la mayoría de los "varones adultos".

Y en este punto, no escindimos etnia, clase, orientación sexual o edad. Comprendemos que con particularidades y niveles de acuerdo a la situación personal en que cada varón se encuentre, inevitablemente transita por estos senderos, ya que funcionan concomitantemente.

Nacer varón otorga socialmente el privilegio del poder<sup>71</sup>, cuanto y como se despliegue dependerá de una gran comunión de factores externos que contribuyan a ponerlo en práctica.

La sociedad machista- patriarcal se los concede, sin permiso, lo tienen, por nacer con pene, les pertenece y muchas veces los condena a pagar un precio muy alto por tal concesión.

La disociación del varón se reduce en el "deber ser" y "lo que es posible ser", esa es la histérica paradoja del poder-dolor, a la que llegamos desde los estudios de Kaufman (1997) sintetizando en un sistema complejo y contradictorio, la subjetividad colectiva masculina.

En palabras del autor citado:

"Juntos forman nuestro sentido de ser hombres, porque la masculinidad se ha convertido en una especie de forma de alienación (...) La alienación de los hombres es la ignorancia de nuestras emociones, sentimientos, necesidades y de nuestro potencial que relacionamos con el ser humano y cuidarlo. Esta alienación también resulta de nuestra distancia de las mujeres y de nuestra distancia y aislamiento con otros hombres" (Kaufman .1997:72)

Siguiendo el planteo del investigador canadiense, esta construcción patriarcal-machista imprime dolor tanto a mujeres, como a varones, aunque aclara que es "incomparable" a la opresión histórica sufrida por las mujeres, como grupo humano sometido, solamente por el hecho de nacer mujer.

Encontramos en Kaufman (1997), como en otros autores-especialmente varones- coincidentes en la visibilización de los padecimientos masculinos, una discusión tímida y algo precavida, al expresar su

punto de vista de la condición masculina. Las justificaciones para no herir sensibilidades "femeninas", son variadas y devienen principalmente de la perspectiva aducida por los llamados pro- feminista.

Permanentemente es ratificada la intencionalidad de no "victimizar al varón", ya que "el varón no tiene derecho a quejas dada su condición", no obstante, aparecen contradicciones que invitan a mirar la situación masculina con "compasión", pero sin escatimar en aclaraciones, de que "un dolor con privilegios no tiene parangón a un dolor sin ellos". 72

En este sentido, no incurriremos en disculpas por intentar comprender de manera crítica la esencia masculina y tampoco pretenderemos partir de comparaciones que mantienen y fortalecen tradicionalismos. Las construcciones socio-históricas y culturales de varones y mujeres han sido diferentes, sostenidas por la funcionalidad que otorgaban a un sistema, en el cual ambos, tanto varones como mujeres, hemos sabido ser excelentes reproductores<sup>73</sup>.

Quizás sea tan simple de comprender, como lo señala Connell (1997:43):

"Un sistema de género donde los hombres dominan a las mujeres, no puede dejar de constituir a los hombres como un grupo interesado en la conservación, y a las mujeres como un grupo interesado en el cambio"

Así, se presentan las dos tendencias de estudio que reúne Kaufman (1997) en su análisis tomando de ellas las particularidades que las sustentan. La mirada mítico-poética, enfatiza en el dolor y el precio sufrido por los varones y la visión pro-feminista sitúa las expresiones sociales del poder patriarcal –machista.

Es válida la óptica de Kaufman (1997), que impide caer en una "ceguera cultural" (Seidler.2006:81), que si solamente se explicarán las masculinidades en términos de poder. Sin embargo no resuelve una situación latente:

"No se ve muy bien cómo pueden transformarse las masculinidades si las masculinidad es siempre el problema y nunca se reconoce que también puede ser parte de la solución" continua el autor "Si las teorías de las masculinidades refuerzan la idea de que los hombres son siempre los poseedores del poder, pueden dificultar la producción de formas culturalmente sensibles de captar, cómo el poder está siempre entrelazado con la emoción" Seidler (2006:81-82)

Lograr discernir las contradicciones de la endoculturación masculina, habilita a una comprensión ampliada de las masculinidades que coexisten y muchas veces se superponen; la forma en que interactúan, y como son asumidas por cada varón en forma individual y colectiva en la adquisición del género masculino.

Posibilita comprender prácticas y conductas que en ocasiones desafían el entendimiento, por el carácter diverso que adquieren las formas de dominación masculina.

"Esta combinación de poder y dolor es la historia secreta de la vida de los hombres, la experiencia contradictoria, del poder entre ellos (...) La clave, en realidad, es la relación entre los dos (...) el poder social de los hombres es la fuente de su poder y privilegios individuales (...) también es la fuente de su experiencia individual de dolor y alienación" (Kaufman. 1997:64)

El costo de alcanzar el collage de características que bombardean la subjetividad masculina-o la mayoría de características posibles - se presenta como una angustia continua.

Hemos visto que al considerar el poder aparece tanto una connotación positiva como negativa; vincularlo al impulso, como capacidad potenciadora, como posibilidad de crecimiento refuerza el carácter benéfico del ejercicio del poder que en realidad es pensarlo como una fuerza motivadora personal; por otro lado cuando es exacerbada la imposición de control-dominio y desmedida la autoridad que jerarquiza de forma desigual a los otros, esta cara negativa del poder es relacionada inmediatamente con la masculinidad hegemónica.

El proceso de masculinización, exige del desprendimiento hasta la omisión de características humanas, tales como la expresión de emociones, necesidades, deseos, sentimientos, la vivencia de sensaciones como la empatía, que van escondiéndose en resquicios cada vez más recónditos, que se tornan imperceptibles que se adormecen desmotivados.

"Pueden considerar difícil expresar sus frustraciones y las presiones a los que están sometidos en diferentes esferas de sus vidas y prefieren permanecer silenciosos que admitir que tienen dificultades" (Seidler.2006:63)

La invisibilización del dolor, es una estrategia de protección frente a la debilidades que vulnerabilizan la gran esfinge masculina, "una armadura" (Kaufman. 1997:72), sostenida con recelo. No obstante:

"Las emociones y necesidades no confrontadas, no conocidas y no esperadas, no desaparecen, sino que se manifiestan en nuestras vidas, en el trabajo, en la carretera, en un bar o en el hogar. Los mismos sentimientos y emociones que hemos tratado de suprimir ganan un extraño poder sobre nosotros" (Kaufman. 1997:71)

Respecto a la función social que obliga a tal restricción, posiblemente a partir de la psicología social puedan ser explicados en profundidad los mecanismos inconscientes; presumimos que la capacidad "necesaria" de autocontrol y de control sobre los demás seres humanos proviene de la lógica patriarcal-machista y de la construcción basada en la diferenciación de la feminidad que implica mantener una coraza que luego se vuelve interna.

De tal forma que este gran esfuerzo, que confiere el ejercicio en la masculinidad puede llegar a ser fuente de dolor, que:

"Para luchar contra ese sentimiento permanente de inseguridad, determinados hombres creen que poder encontrar el remedio en la promoción de la hipervirilidad. De hecho acaban siendo prisioneros de una masculinidad obsesionada y compulsiva que no les proporciona jamás la paz, sino que es fuente de autodestrucción y de agresividad contra todos los que amenazan con poner fin a la mascarada" (E. Badinter.1993:164)

En la actualidad las masculinidades están sufriendo un"corrimiento" del espacio al que estaban ligadas históricamente, que era el mundo del trabajo asalariado por excelencia. Ya no es vivenciada la relación del trabajo como proyección, sino que se define en un conjunto de prioridades que son extensivas a la familia y la paternidad.

"Ya no les van quedando a los hombres elementos tangibles que confirmen su superioridad sobre las mujeres" (Montesinos.2002:123)

La conquista de espacios simbólicos tanto materiales como sociales que ha realizado la mujer, erosiona la superioridad masculina, deteriorándola fuertemente.

"La mujer rompe los símbolos que le permitían a la sociedad patriarcal reproducir la imagen del hombre personificando al poder. Los atributos que anteriormente se asociaban al género masculino, como la inteligencia, la razón, la iniciativa y hasta la fuerza, son ahora rasgos compartidos por las mujeres" (Montesinos.2002:147)

A este cambio cultural en América Latina se le suma un elemento de vital importancia, que es la repercusión de la crisis económica mundial que llega a nuestras fronteras jugando un papel central en la redefinición masculina.

"Sin embargo lo que aquí hemos esgrimido es un momento en el que el hombre moderno no alcanza a asumir la transformación de la mujer, de las relaciones genéricas, a compartir el poder, a vernos derrotados en muchas ocasiones por ellas. Este momento se traduce en un instante de desconcierto, de dolor, de desencanto" (Montesinos.2002:260).

A partir de la reflexión crítica de los estudios de la condición masculina, hemos plasmado una comprimida teorización que visualiza a las masculinidades dentro del marco de las relaciones de género, con la intención de visibilizar las particularidades del varón como género-sexo representadas en diversas modalidades de asunción de la masculinidad desde parámetros construidos. Intentaremos con el análisis empírico producto de las entrevistas obtenidas, revisar los asuntos teorizados a la luz de la voz de los actores concretos.

Nos interesa comprender al varón común, cotidiano, ese "ajeno", ese "otro", con el que interactuamos a diario, con el que creamos y recreamos "realidades", esa parte de la población tan visible, y a la vez tan oculta.

No es una exposición perversa, a la que se aspira sino a una revisión crítica, a una investigación reflexiva que habilite futuras intervenciones .Ya que el varón es parte de la ecuación, del axioma para lograr la ruptura de los esquemas tradicionales.

Posiblemente el comienzo de estos caminos de cuestionamiento a lo establecido y en algunas expresiones menos soberbias con una fuerte autocrítica fue iniciado por mujeres, motivadas por la necesidad de cambios en sus vidas individuales como colectivas. En estos tiempos las condiciones están dadas para no dimensionar estas cuestiones, solamente" como cosa de mujeres" y poder pensarlo como "cosa de géneros", con la inclusión comprometida de todos/as y la implicancia masculina como parte de la solución y no solo como el problema que algunas corrientes radicales sostienen.

Por lo tanto es pertinente y acertada, la reflexión de R. Montesinos (2002:262) que percibe desencuentros sin embargo la dinámica de los procesos augura:

"Sin duda, los hombres también cambiamos. El problema es que lo hacemos mucho más lento que las mujeres, que ya han iniciado su viaje al futuro"

## CAPÍTULO III. ANÁLISIS EMPÍRICO.

#### SUBJETIVIDADES MASCULINAS EN URUGUAY

La intención no ha sido generalizar lo obtenido desde las entrevistas individuales realizadas a un pequeño grupo de varones, hacia todos los varones uruguayos que posean similares características

Desde ya, que como estudio de corte cualitativo hacer "un acopio de grandes cantidades de datos empíricos", sería totalmente innecesario saturándose los discursos al no emerger datos significativos y provocando un agotamiento teórico de las dimensiones de análisis propuestas (Seidler.2006:180-182)

Es oportuno aclarar que el propósito de este trabajo monográfico no conlleva el exhaustivo y riguroso proceso de una investigación científica. Por lo tanto será asumida la investigación desde el punto de vista que presenta Estela Grassi (2007:26) entendida como "práctica social", que es definida como:

"(...) la investigación como la práctica social que tiene como razón de ser producir conocimientos, al tiempo que se inscribe en, y alimenta, los procesos políticos-culturales de producción de problemas sociales."

#### Esto, implica una actitud:

"(...) de alerta y de inquietud ante todo lo que se da por conocido acerca de la realidad. "(...) un estado de curiosidad, de inquietud, de insatisfacción permanente ante lo que se instala como -respuesta-, como -sabido-, y sobre todo como obvio (...) (E.Grassi, 1994: 30)

Desde este lugar 6 fueron las entrevistas realizadas – ver en el CD adjunto- con una modalidad abierta semi-estructurada focalizadas en ciertos temas que nos resultaban de interés, que cumplen con el propósito de acceder a ciertas líneas de interpretación, que pretenden acercarse al conocimiento de las subjetividades masculinas colectivas. Particularmente a aspectos de una modalidad de expresión de las masculinidades dentro de la diversidad existente.

Más allá de centrarnos en el discurso colectivo, -tal cual fue nuestro primer objetivo, y no siendo nada despreciable lo obtenido-, encontramos la mayor riqueza en el contexto , la situación en que se desarrollaron las entrevistas, el antes, el durante y el después , cuando se apaga el dispositivo de grabación, y la confesión se agudiza, en la mirada esquiva , lo gestual , la expresión de esos, - permítaseme- , "osados" varones que se desnudaron, unos minutos sin saberlo, controlando "el decir" y a la vez "diciendo" tanto.

Coincidimos con Seidler (2006:180) en que:

"La investigación es un proceso que implica que los investigadores exploren su propia inversión emocional en los asuntos que investigan, antes de que puedan sentir que realmente están en condiciones de interrogar a los demás. En vez de tratar el texto de la entrevista como una conversación que necesita ser analizada de acuerdo con los protocolos del análisis conversacional, en los que el texto proporciona la "realidad", que necesita ser analizada, una consideración del trabajo etnográfico como validación tiene que escuchar lo no dicho tanto como lo dicho. Esto pone de manifiesto lo importante que es establecer un clima de confianza, especialmente cuando los sujetos entrevistados son hombres que se sienten incómodos cuando han de compartir con otros sus experiencias emocionales"

Intentamos reducir la mentada y acertada violencia simbólica que Bourdieu (1998) recuerda permanentemente cumpliendo con el objetivo planteado de sondear levemente la realidad presente, promoviendo un "diálogo social" (Blanchet.1989:103) llegando al entrevistado a partir de un "contrato comunicacional", en la construcción de una relación sujeto-sujeto, encontrando espacios que promovieran la comunicación es su mayor concepción (Alonso. 1995: 228).

**Entrevistado**-Preferentemente engancharía el estudio, volver a algún deporte que hacía, entiendo que es necesario para vivir mejor, no?

**Entrevistador**- Si estamos de acuerdo que es saludable..., Bueno, ahora que pude conocer con quien estoy hablando, un poco más, dime... tenes familia aparte de tu esposa e hijos?

**Entrevistado-** Los cambios vasta con decir lo que hay por el propio tiempo trascurrido, pero hay cambios...este...constantemente...no...se...a...que...apuntas...porque cambios hay constantemente...este... para bien o para mal...no se a que apuntas.

**Entrevistador-** A ver te lo jerarquizo, vamos a pensar en el trabajo, el mundo laboral y en la familia como ámbito, si, por ahí dimensionas esos cambios y como?

Entrevistador- Sinceramente yo no sabía, de la ampliación en este espacio, hay muchas mujeres?

Entrevistado- No, hay pocas cuantitativamente, hay pocas, pero se ve el cambio, hay, hay como una permisidad, que antes no lo había, para mí un cambio positivo. (Entrev. VI.p. 4-6)

Sin embargo en algún momento pudimos llegar a explorar áreas del sentir de los varones que habían permanecido silenciadas, (Seidler.2006:181) o sin espacios para su despliegue, habilitadas por la situación de "confidencia" que permite esta herramienta metodológica.

Por lo expuesto se encontrará en el análisis un conjunto de "hallazgos" insospechados al momento de comenzar con el proceso de investigación, que no son materia de los aportes teóricos a los que accedimos.

Estos hallazgos se fueron produciendo en el contexto de cada "conversación prolongada" (Valles. 1997:178) generando preguntas claves, no previstas a priori, que colaboran a la comprensión de la condición masculina.

Al momento de pensar en entrevistar a varones no reparamos en el sutil detalle del "género", que lo fuimos avizorando a medida que avanzaban las entrevistas. Desde luego que surgen preguntas sin respuesta como: ¿Cuáles serían los discursos de estos varones si fueran entrevistados por un varón?

¿Serían más fluidos, menos cuidadosos, más abiertos, parecido a una charla entre "pares" o todo lo contrario se comportarían más cuidando los estándares, totalmente competitivos, indestructibles?

¿Cuánto en las respuestas y comportamientos de los 6 varones entrevistados tiene relación con que la persona que los entrevistó fuera una mujer?

Desde allí que consideremos que en las entrevistas realizadas al igual que en cada relación social se da cuenta efectiva de la transversalización de las relaciones de género.

Es válido también reconocer que no fue tarea fácil concretar las entrevistas, la resistencia e indecisión de algunos seleccionados llegaron a postergar con argumentos de -falta de tiempo-,- no me gusta ser grabado-, o con frases tales como ¿Qué me vas a preguntar, decímelo y lo pienso...?, la realización de tal entrevista. La decisión fue descartar al seleccionado y recurrir a otro con mayor disposición y que no se sintiera forzado. Los 6 entrevistados finales accedieron con cautela distendiéndose en el proceso de la entrevista, luego de varias preguntas generales.

Se traduce que los temores y resistencias frente al escrutinio, el verse expuestos, la necesidad oculta de hacer una reflexión en voz alta de la vida transcurrida y la proyección hacia el futuro con los elementos presentes, que conlleva a una fuerte implicancia emocional será central en nuestro análisis

Los varones entrevistados fueron escogidos contemplándose ciertos criterios de selección a priori establecidos, intentando equilibrar la heterogeneidad y la representatividad necesaria de un colectivo que ha vivenciado las transformaciones de las últimas décadas, construyendo sus masculinidades y subjetividades permeados por el pasado, redefiniendo en el presente y en el futuro con proyectos de vida (Sartre 1970) surgidos en el contexto actual.<sup>74</sup>

El perfil a grandes rasgos de los entrevistados sería:

- Los 6 varones entrevistados se vinculan al medio urbano en su vida adulta por localización residencial y laboral.
- ◆ Todos ellos están insertos en el mercado laboral de forma activa, (público o privado) (PEA)<sup>75</sup>
- ♦ Las edades oscilan entre los 34 y 62 años que los reúne dentro de una franja etárea adulta<sup>76</sup>
- ♦ 3 de los entrevistados tienen un nivel socio-económico medio, 3 de ellos medio −alto.
- Todos manifiestan poseer los mayores ingresos del hogar, en 3 de los casos es el único ingreso.
- Ninguno de ellos remite a cargos de gerencia o dirección en la actualidad; 4 de ellos son empleados.

- Poseen niveles educativos disímiles, sin embargo todos poseen una calificación técnica operativa y/o profesional.
- En 4 de los casos la estructura familiar actual es nuclear, en 2 la estructura familiar corresponde al modelo de familias ensambladas o reconstituidas.
- ♦ Todos ellos cohabitan con sus parejas; 4 son casados, 2 no tienen vínculo legal con su pareja.
- 5 tienen hijos, en 2 de los casos no conviven con ellos.

Entrevistados	Edad	Ocupación- Profesión- Oficio	Nivel Socio- económico	Estado civil	Hijos sexo	Nivel educativo	Estructura Familiar actual
Pablo-II	34	Empleado gastronómico	Medio	Soltero/ convivencia	1	Medio	Nuclear
*Víctor-III	35	Comerciante- Electricista	Medio	Casado	1	Medio	Ensamblada
Rafael-IV	62	Empleado público	Medio-alto	Casado	2	Medio-alto	Nuclear /conyugal s/hijos en el hogar
Wilson-V	45	Arquitecto	Medio-alto	Casado	2	Medio-Alto	Nuclear
José-VI	40	Metalúrgico	Medio	Casado	2	Medio	Nuclear
*Ernesto-VII	40	Comunicador -Comerciante	Medio-alto	Soltero/ convivencia	no	Medio-Alto	Ensamblada

<sup>\*</sup>Las tres primeras columnas contienen las características consideras al momento de seleccionar a lo entrevistados, edad, ocupación, nivel socio-económico.

Dentro los criterios, establecidos en este trabajo, no fue considerada como una variable, sino como una característica de la cotidianidad del entrevistado la opción sexual, sin embargo presumimos que los entrevistados seleccionados se definirían desde su historia personal- no explícitamente- con características que sustentaran una orientación heterosexual -sin ahondar en ese punto no fue consultada la forma que sentían la sexualidad los varones entrevistados, entendemos que es material para otro posible trabajo – aunque no surgió una especificación al respecto.

Tampoco se considero previamente la conformación familiar de los varones entrevistados, y/o su estado civil o si estos eran padres.

<sup>\*</sup> Se aclara que los ingresos son percibidos desde la ocupación actual como comerciantes.

<sup>\*</sup>Algunos de estos datos no aparecen en la desgrabación de las entrevistas.

Nos pareció interesante dejar ciertos espacios no determinados a priori, a fin de no estructurar u homogeneizar al grupo de varones entrevistados y obtener variedad dentro de la selección.

# 3.1 <u>ESPACIO DE PERMANENCIAS Y CAMBIOS.</u> LA VIDA COTIDIANA ENTRE LA FAMILIA Y EL TRABAJO

A pesar de que la vida cotidiana es heterogénea en su contenido, significado e importancia jerarquizándose actividades según la distribución de clases y momento histórico; existen tres dimensiones en la vida de todo ser humano que son constitutivas en la cotidianidad, mediando entre individuo y sociedad.

Como medulares identificamos el trabajo, la familia y el goce donde la actividad vital, las necesidades, proyecciones, anhelos, sentimientos, vivencias y pensamientos tanto en varones como mujeres se despliegan.

La percepción clara que resulta del análisis del discurso de los entrevistados, en rasgos generales expone dos componentes que juegan un fuerte papel en las subjetividades masculinas; nos referimos al componente simbólico que se sitúa en la familia y al componente material ubicado en el mundo productivo, ambos totalmente interrelacionados con repercusiones que se vivencian conjuntamente en las cotidianidades.

Los varones entrevistados divisan lógicamente la dinámica de las transformaciones de las últimas 2 o 3 décadas, situando los cambios societales-especialmente en el ámbito cultural-simbólico y económico, que son aquellos espacios jerarquizados en su realidad actual.

Expresan los cambios sintéticamente en incertidumbre laboral, inseguridad, violencia y agresividad social, modificación o pérdida de valores y códigos que les resultan desconocidos especialmente las conductas adolescentes,- que no creemos que se deba tanto a una diferencia generacional, ya que esta opinión la tiene un entrevistado de 62 años como uno de 35 años-. Además de la percepción de modificaciones en la dinámica familiar y el lugar de la mujer en la estructura productiva.

Estos sentimientos de inestabilidad frente al dinamismo presente, se reflejan en una intensificada preocupación por el efectivo cumplimiento de los papeles sociales que ejecutan, como cónyuge-padre; protector del hogar y de los miembros de la familia, como también de trabajador-proveedor.

En la mayoría de los varones entrevistados se ha interiorizado el valor simbólico atribuido socialmente a la familia, como entidad, como unidad primaria, fundante de bases. La familia uruguaya

es presentada es sus discursos como el lugar de producción y reproducción de la vida cotidiana primando el concepto desde lazos de consanguinidad, de parentesco y afectividad cercana.

Entendemos que deviene de un proceso de socialización arraigado que sustenta un ideal de familia normatizada, con padrones tradicionalistas –caracterizada por ser nuclear-patriarcal–aislada resultante del modelo Parsoniano.1970- que erige y robustece a la figura masculina.

La importancia que remite la familia en los procesos de socialización ha sido manifestada en el desarrollo teórico que antecede el análisis, de forma medular considerando la influencia y significación activa que posee en las conformaciones familiares (Montesinos. 2002)<sup>77</sup>.

En este punto armoniza la reflexión teórica expuesta con los relatos obtenidos, al reconocer que la vida cotidiana se desarrolla por excelencia en el espacio familiar.

Aunque la homogenización en términos de familia es imposible, casualmente la mayoría de las familias conformadas por los entrevistados son del tipo nuclear.

Conformaciones que los entrevistados aprueban y valoran ya que tiende al ideal de "normalidad" que en el imaginario social aparece como sinónimo de estabilidad y "naturalidad", además de consolidar el papel masculino dentro del grupo familiar.

De alguna forma estos hallazgos objetan el supuesto de Engels (1986) de dinámica en la estructura familiar, ya que a pesar de la existencia de un sin fin de arreglos familiares presentes en la actualidad, la tendencia es hacia la permanencia de la estructura nuclear, que se puede vislumbrar como en estado de crisis, pero sigue siendo el modelo buscado y anhelado, por lo menos desde el punto de vista de estos varones que es coincidente con la lógica institucional y los medios masivos de comunicación.

Al preguntarle a uno de los entrevistados por estas cuestiones nos respondió totalmente desde el "deber ser", "Bueno, este...tengo una vida para mi forma de pensar, normal, este... tengo mi casa, mi señora, mi hija...un trabajo dentro de todo normal,(...)Le llamo normal a lo estándar, a lo que todo el mundo dice, - tu casa, tu familia, tu trabajo, tus amigos, tu entorno familiar (...)"(Entrev.II.p 1).

El énfasis se sitúa en el cumplimiento de los requisitos establecidos por el bien social y la endoculturizada censura frente a la anomia, aparece el sentido de pertenencia y la forma de presentación masculina frente al mundo externo.

"(...) para mí todo, la base es la familia, yo no creía en el casamiento, (risas)...hacían cola para le casamiento yo estaba en primera fila del otro lado y con la bandera...y entendes y bueno ta! No es solo una libreta, un papel, pero significa otra cosa, esa familia, la esposa,...no se los hijos tienen que tener un lugar, como un espejo en la casa, donde se críen sino, va a ser bravo, no...la familia tiene que ser la base y en otros temas yo no...el tema de la educación y...la normal...la cotidiana (...) (Entrev.III.p 8).

Exceptuando a uno de los casos entrevistados que propone una concepción de familia que se aleja de los parámetros tradicionales, debido a su propia experiencia familiar de origen "atípica", que lo ha llevado a vivenciar la dinámica existente en el curso de vida de una persona, de poder pertenecer o conformar diversos arreglos familiares, sustentado básicamente en los afectos y no teniendo que seguir reglamentaciones sociales.

"Yo, yo...a lo largo de mi vida...yo tuve...varios...como enfoques, no es como que algo unitario una idea de familia(...)Yo creo que la familia, supera más...el margen de lo biológico de lo sanguíneo, es mucho más...evidentemente cuando uno se casa, quiere tener hijos, la familia conformada con el marido no es biológica es cultural (...) por más que la carne me diga que es mi hermano, o yo que se, mi tío...yo no lo puedo considerar como parte de mi familia, no solamente que no me van a obligar a considerarlo parte de mi familia, yo me estoy mintiendo si digo que es mi familia(...)veo que es así como debería ser la idea de familia, donde yo deposito mi interés, mis expectativas y se derrama la adrenalina que a mi me hace vivir(...)" (Entrev.VII.p.7-8)

Esta mirada se acerca a nuestro proceso de deconstrucción al interpelar la funcionalidad sociopolítica de la familia normatizada, transcendiendo lo instituido y pensarla como un núcleo afectivo.

Dando cuenta de los cambios culturales generados en las últimas décadas, donde la relación biológica es sustituida por los lazos afectivos, (Sarti.2003; Jelin.1998) que en los hechos conforman a varias de las familias actuales dimensionando que la familia no es un hecho para nada "natural" (T.Mioto.1997), visión que no es compartida por los otros 5 entrevistados.

Surgió a lo largo de las entrevistas, por los 5 varones que son padres la importancia y preocupación que le atribuyen a la paternidad.

Los hijos aparecen como "el motivo" de existencia y reflejo del futuro, este punto también fue un hallazgo relevante, que emerge dentro de las masculinidades adultas. "Ser padres" y ejercer la paternidad es un espacio que les permite expresar sentimientos y emociones sin culpa, sin vergüenza, donde son vulnerables y lo reconocen surgiendo los mayores miedos, preocupaciones y expectativas.

"(...) además ahora viendo uno, mi proyección como padre, ya sea el varón como la niña, este... como salir de los moldes tradicionales pero sin generarle un conflicto porque también...porque tanto el...a los dos porque ellos se mueven en el mismo medio, y como que la reflexión la tienen que asumir ellos, uno puede dar de alguna manera su opinión, pero en definitiva el que tiene que tomar las decisiones son ellos...las restricciones el tiempo para madurarlo...pasa por ellos y creo que de alguna manera uno ve que las relaciones han cambiado...y bueno no se, me genera dudas ...eh...en ciertos aspectos, sea hombre o mujer en la convivencia...este incluso ...asociado a cosas de lo cotidiano, con la religión hasta que punto...este uno puede imponer o darle opinión sobre cosas que ellos están viviendo en este momento(...) (Entrev.V.p.6)

También lo pensamos como un espacio que ha sido habilitado por las circunstancias actuales, donde la mujer ha incursionado fuertemente en el mundo productivo o se ha movilizado para acrecentar su formación educativa.

Si bien la mujer no se aleja completamente de las labores cotidianas y cuidados de los miembros de la familia, estos movimientos generan repercusiones en los ámbitos domésticos.

"Mi vida cotidiana es simple, es eso nomás, el trabajo, del trabajo a la casa y las actividades que tienen mis hijos...por ahora no, con mi señora estudiando estamos tratando, de repartir esas tareas(...)también las cosas de estudio a veces es como un trabajo y más que un trabajo, lleva más tiempo, dedicar horas, no solamente atrás de los libros, sino un montón de cosas...que dejan que la pareja tenga que repartirse tareas, sobre todo cuando hay niños(...)"(Entrev.VI.p. 2-3)

Desde Engels tomamos la idea, que las relaciones de producción afectan las relaciones familiares y la división de tareas en el ámbito doméstico, tales repercusiones cuestionan los pilares fundamentales de la masculinidad, colocando a los varones es una situación compleja de adaptación a los cambios, siendo asumida tanto de forma positiva:

"(...)Sobre todo el cuidado de los hijos, estar más cerca, no estar tan alejados de los hijos, que a veces el horario laboral de 12 o 14 horas el tipo laburando...va...va, ahora como que se reparte más entre los ingresos y ahí está el cambio positivo...este el hombre tiene a veces la posibilidad (...), que el ingreso que aporta la otra parte de la familia, ayuda ,(...)es fundamental para una forma nueva de trabajo y de familia que se va dando(...)"(Entrev.VI.p. 5-6)

#### Como de forma negativa:

"(...).La mujer a ocupado un...un rol que no lo tenía cuando yo era joven, la mujer esta obligada a salir a trabajar...entonces a veces eso puede pesar mucho...este yo trabajo con mujeres y veo que la situación económica y seguimos en lo mismo, la ha llevado a tener que trabajar y resolver problemas que quizás la otra parte no la puede resolver y que tiene que vivir de otra forma completamente distinta a la que vivíamos antes...antes, no, mi padre trabajaba, mi madre cuidaba la casa yo aprendí eso y a pesar que mi señora trabajó un tiempo y después tuvo que dejar, porque seguro estaban los niños y yo tome las responsabilidades de la casa(...)y la mujer tuvo que salir a trabajar ...que va ser!" (...)" (Entrev.IV.p. 5)

No obstante, más allá de constituir uno de los cimientos de la construcción de las masculinidades - en especial la masculinidad tradicional hegemónica que opera como modelo masculino- el trabajo remunerado atraviesa grandes cambios como la mayor proyección masculina , sucediendo un corrimiento del valor simbólico que se le atribuía antaño. En la actualidad la masculinidad adulta se proyecta en el plano doméstico asociada e intensificada hacia los afectos, la familia, y especialmente hacia los hijos que trasmiten la idea de trascendencia.

"Si, hay mucha diferencia, hay mucha diferencia, yo pienso que la sociedad te marcaba, y culturizaba más a un varón dominante, de llevar el sueldo a la casa, para eso se tenía que formar (...)" (Entrev.VI.p.8).

Son procesos que parecen muy lógicos, por tanto que el varón se siente "traicionado", en la actualidad, el espacio público y es especial el espacio económico no le pertenecen exclusivamente. El mundo que antes los acogía en su seno y los elevaba, los legitimaba, ahora es compartido y no presenta propuestas para seducirlo tanto, le ha quitado interés de realización, el "trabajo", es visualizado como el "empleo" que les permite cumplir con la obligación familiar de proveer y proteger.

Cuando le preguntamos a uno de los entrevistados sobre su conformidad laboral, nos respondía:

"La vorágine de hoy , te marca que tenes que estar superándote siempre, constantemente, siempre... entonces nunca vas a estar tranquilo, aquello del trabajo para toda la vida, parece que no existe más, hay nuevas tecnicaturas , profesiones y tener que estar , en la lucha diaria, pero que eso, no...te permite aunque repercute, en la vida cotidiana que eso no te nuble a...a enfermedades...que vos puedas seguir haciendo tus tareas extra-laborales también...no como ahora, que no se puede(...)"(Entrev.VI.p10)

Resumiendo desde distintos tópicos, en general los entrevistados sitúan un sentimiento reaccionario, de anhelo a épocas pasadas y de arraigo a lo tradicional como conocido y tangible:

"(...).Lo encontraba más seguro, y lo encontraba más seguro económicamente, lo encontraba más seguro, en el sentido que yo podía hacer lo que quisiera, porque tenía una persona de vecino que no se metía en mi vida, hoy la gente es más violenta, de por sí, que es algo que lo estoy viendo todos los días, no sólo por mi lugar de trabajo (...)" (Entrev.II.p.2-3)

"(...)el tema del trabajo, es tan circunstancial, ahora en estos momentos, es tan circunstancial que pasa de un tiempo a otro, de un mes al otro tanto puede estar trabajando uno o el otro, el hombre como la mujer, se pueden quedar sin trabajo, las relaciones laborales cambiaron totalmente, no son tan seguras como antes. (Entrev.IV.p.4)

Si, en general, si es esa generación,-refiriéndose a los adolescentes actuales- que va ponele al liceo, viste que hay, piñatas como que estamos muy, agresivos, hay violencia y más agresividad eso es un cambio, también (...)" (Entrev.III.p.7)

"En Uruguay, creo que éramos más sensibles más francos, ahora la vida ha cambiado mucho, no hay tanta, tanta...amistad como había antes, ya no hay tanta "camaradería", como había antes,(...) ha habido muchos cambios en el trabajo, porque antes yo pienso que hablábamos y nos entendíamos, es decir todos opinábamos de lo que realmente estábamos haciendo y estábamos seguros de lo que estábamos diciendo, hoy en día todo el mundo se escuda en...en los otros es decir el que sabe, todos se escudan en él, siempre hay uno que tiene que ir adelante al frente y muchos van atrás y se escudan delante de ese que sabe, en el manejo de la cosa(...)La palabra! Nosotros cuando hicimos la cooperativa, con

los...cuando iniciamos la cooperativa...con los arquitectos nos dimos un apretón de manos y estaba todo arreglado, hicimos un trato, hoy en día hay que hacer papeles y todo lo demás porque nadie respeta la parte del otro entonces esa es la gran diferencia (...), ya no somos la familia de antes, no, ahora somos menos , antes éramos más en grupo , ahora el grupo se ha separado, cada uno tiene su manera de pensar, y su manera de ser, y eso ha cambiado muchísimo , la familia ha cambiado...lo económico(...)los intereses económicos...es ese el gran problema que hay los intereses económicos, la plata no da en algunos casos...mucha gente se ha quedado sin trabajo, muchos se han ido del país...y eso repercute(...)"(Entrev IV.p.2-3)

Hemos encontrado que a partir de dos aspectos es posible sintetizar de qué forma conciben colectivamente el presente los 6 entrevistados. Son dos aguas que coexisten conflictivamente la "añoranza de lo tradicional, del pasado" y la forzosa "adaptación al mundo moderno"

Estos aspectos se focalizan en ciertos cambios culturales que han roto esquemas tradicionales, que dificultan la armonía masculina; como es la incursión de la mujer en el mundo del trabajo, - en aquellos lugares usualmente apropiados por varones-; que conlleva a cambios en la interna familiar de necesaria división del trabajo doméstico, un mercado de consumo masivo que requiere de mayores ingresos para su acceso y un mercado laboral masculino exigente que encuentra al varón en menor calificación-en algunos casos- que su competencia-la mujer-teniendo que recurrir al multiempleo.

"Tengo un día libre cada tres meses más o menos, en un año normal, son 6 días al año, hay años como este que se agrega un día más por la asunción presidencial, y carnaval que después de 5 o 6 años, lo tome libre (...) Y bueno, yo soy multifunción, como todo hombre uruguayo, que tiene que salir a buscar rescate de los ingresos, (...)" (Entrev.II.p 1-2)

La responsabilidad, exigencia y obligación parece ser la clave que en la actualidad moviliza la vida cotidiana de los 6 entrevistados, manifiestan no tener tiempo libre, por varias razones, que son coincidentes en la mayoría de los casos.

Deviene de una limitación a causa de las obligaciones laborales, el reparto de tareas domésticas en el hogar, la realización de tareas de mantenimiento de la vivienda, o la atención de los hijos que surge como la actividad menos "sufrida" del fardo que exige el deber diario; debatiéndose así la vida cotidiana entre la familia.

Son pertinentes las palabras de Gilmore (1997), puesto que la actuación laboral que realiza el varón implica sacrificios en pro del bien familiar, remite al deber, antes que al placer y el empleo.

Encontramos que algunos de estos varones han naturalizado, no tener un momento para ellos, o se les dificulta separar tiempo libre-ocio-recreación-descanso, con actividad-acción-trabajo.

Por otro lado, algunos esperan que el futuro se modifique para "regresar" a espacios personales perdidos o colonizar nuevos que no incluyan el deber o la obligación.

#### Ejemplos claros son:

"Si, jugaba al fútbol, con mis amigos, fútbol cinco, pero ahora con el tema horarios, ya no me da, porque termino muy tarde y al otro día...ya tuve que cortar también con eso" (Entrev.III.p.2)

"(...) el tiempo libre lo dedico más que nada a los quehaceres de la casa y de la familia, cuidado de los niños (...)" (Entrev.VI.p.1)

Interpretamos que las responsabilidades ocupan la vida de estos varones, queda claro que el "deber ser "en el discurso masculino está asumido y altamente asimilado, lo que es esperable para los varones en las sociedades occidentales es que "cumpla" con sus obligaciones siendo socializados desde la familia para ello.

Al ser entrevistados no podíamos encontrarnos con respuestas más "adecuadas", en lo que respecta al cumplimiento efectivo de sus funciones y más aún en un momento que es necesario la ratificación permanente de esos valores que los reúne como colectivo masculino.

Intuimos que algún momento en la agitada vida que nuestros entrevistados tienen, el disfrute existe, aunque sean pequeños momentos en familia, con amigos o solos viendo una película o leyendo un libro, quizás con "culpa", como revelaba uno de los varones entrevistados, pero no se atrevieron a manifestar.

Comprendemos que la postura, encorazada de sujetación a esquemas que conservan tradicionalismos, los fortalece frente a las exigencias de comprender un mundo con valores, funcionamiento familiar y estructura productiva tan dinámica e impredecible, que los coloca en muchas oportunidades en un lugar poco afortunado, el arraigo a ciertos esquemas patriarcales-machistas aunque debilitado los sostiene.

Se desprende la interrogación que tiende a retórica ¿en cuanto también, esta postura frente a los cambios los perjudica?

La alerta permanente de intentar "tener el sartén por el mango" les proporciona estabilidad y certidumbres, desde este lugar no hay tiempo para recrearse.

## 3.2 VIVIR LA MASCULINIDAD EN EL ENTRAMADO DE LAS RELACIONES DE GÉNEROS

De acuerdo con Montesinos (2002:193) es en el plano de la vida cotidiana que se desarrollan las relaciones de género. Como ya fue mencionado anteriormente, el carácter relacional del género actúa como un modo de ordenamiento de la práctica social, como un espacio de interacción donde convergen economía, cultura, política y el inconsciente de cada individuo (S.Bourque; J. Scott. 1987)

Dicho así parece muy simple y traslucido, ya que el género transversaliza la vida de todas las personas; sin embargo según lo pronunciado en los relatos obtenidos por los entrevistados, es percibida la complejidad que conlleva a que los varones puedan situarse contextualmente como sujetos de género con las particularidades que implica.

"Género en su generalidad, para mí la palabra género abarca todo y no hay diferencia, la política, digamos, que de alguna forma hay que apuntarlas, pero no veo la diferencia de género." (...)" (Entrev.VI.p.8)

Entendemos que se debe precisamente a que los varones en general, no se visualizan más allá de lo humano genérico. Esta lógica ha sido constitutiva como parte del proceso creador del varón occidental, situando al "hombre" como representante de la humanidad, velando así la existencia del "varón concreto" en la universalidad humana. (Kimmel .1997:49).

En este sentido el dinamismo y la temporalidad del género señalada anteriormente por Scott (1996) y Butler (1993), no se vislumbra, apareciendo el género estático en la representación de lo genérico, aparejando una idealización espontánea arraigada a los tradicionalismos masculinistas.

Es así que al preguntarle a uno de los entrevistados, ¿Cómo definiría ser varón desde su lugar de referencia? surgió la sospechada y gráfica aclaración, alegando lo expuesto:

Entrevistado - Un varón, o un hombre?
- Como quieras, yo digo, varón, para vos un hombre?
Entrevistado - Ahí va, porque es otra cosa
- Esta buena, tu aclaración" (Entrev.III.p.4)

Siguiendo la línea del análisis, es interesante señalar, que -con algunos matices- hemos hallado concordancias a nivel general entre las perspectivas teóricas seleccionadas en este documento, al momento de problematizar el desarrollo de las relaciones entre géneros; con los dos enfoques comprensivos -que se mezclan y tornan por momentos contradictorios- que priman en los relatos obtenidos.

Una de las perspectivas que jerarquizamos teóricamente, parte claramente del reconocimiento y visualización de la influencia de las construcciones socio-históricas, especialmente culturales (J.Butler.1993-2001) en la creación de la realidad tanto individual como colectiva de las personas; la otra orientación se asienta en nociones meramente esencialistas con fundamentos biologicistas, que delinea funciones sociales estableciendo los espacios de pertenencia según tales características; esta mirada la elaboramos desde los aportes de Simone Beauvoir(1949).

A partir de estas dos amplias ópticas comprensivas - explicativas como son "lo cultural" y/o "lo natural", hemos hallado que los entrevistados perciben las desigualdades existentes entre los géneros,

logrando estratégicamente, argumentar las diferencias en capacidades y habilidades, que dan cuenta de la división sexual del trabajo, escindiendo y jerarquizando trabajo productivo con trabajo reproductivo

"(...) Y la mujer es la persona que tiene que acompañar al hombre, tiene que acompañar en la casa, tiene que cuidar a sus hijos, tiene que mantener la seguridad...de...del matrimonio...y la seguridad de la familia, no, de los hijos (...)" (Entrev.IV.p.4)

Quizás en una de las entrevistas realizadas se ha podido hallar una perfecta unión de los argumentos esgrimidos tanto culturales y naturales<sup>78</sup>, que demuestran el conflicto latente y persistente entre varón y mujer:

"Cuando nosotros formamos la cooperativa, las mujeres no trabajaban, trabajaban los hombres, es una determinación que tomamos la comisión directiva, la comisión directiva de esa época, hace 30 o 40 años, pero me acuerdo bien, que no tenían que trabajar en la obra, las mujeres podían trabajar dentro de la obra, pero en otra cosa, no en los trabajos de fuerza, no en los trabajos de ....sino era más bien...en los trabajos más débiles, más fáciles de hacer, los trabajos más fuertes que tenían que tener la mayor mano de obra la hacíamos nosotros (...)"(Entrev.IV.p. 5-6)

Mientras tanto que en otros discursos, descubrimos matizadas ambas posturas, con énfasis en una de las dos perspectivas.

"(...) porque yo creo que biológicamente hay un condicionamiento (...) Cultural es extremo ¡! (...) la mujer hay un condicionamiento de contención porque en la mujer hay momentos del mes, por el tema de su periodo que se siente como más sensible y su cuerpo se modifica, son cuestiones biológicas de la especie animal que somos, creer que todo es cultural es un invento (...) hay aspectos biológicos que se dan no solo a nivel sexual sino de comportamiento (...). Que uno pueda matizar pero son aspectos biológicos, el tema de la relación la mujer necesita estimularse de una forma determinada para mantener relaciones.(...)" (Entrev. VII.p. 12)

Vale aclarar, que es la concepción esencialista del género, altamente expuesta por Simone Beauvoir (1949) la tendencia general, que hallamos ponderada por los entrevistados al momento de explicar la dinámica social, en especial la relación antagónica entre varón y mujer, como también al definir las características de las mujeres naturalizando el componente biologicista;- en oposición al varón- que claramente expone la vigencia de los estereotipos interiorizados.

"(...) trato de igualar en, en término cultural, no, hoy, tanto el varón como la mujer tienen los mismos ingresos, tanto el varón como la mujer pueden hacer las cosas iguales, entonces la única diferencia que puede tener el varón de la mujer es la parte natural (...)los botijas de ahora, se producen, e pintan el pelo, se arreglan a veces más que una mujer, están en otra cosa y la mujer como que ha ido, por lo que yo veo, pareciéndose más al varón, y el varón más a la mujer, entonces quedan como iguales en lo cultural(...)"(Entrev. VI.p. 7-8)

Sintéticamente, podemos observar que se naturaliza lo culturizado:

"(...) y las características es ser también, buena esposa, compañera, buena madre, primordial, que sea buena madre, es fundamental (...) a mi esposa le digo vos sos juna mujer con todas las letras!, que significaba, que es compañera, buena madre trabajadora, luchadora, sacando toda la parte de la estética, la feminidad y todo eso (...)" (Entrev. V. p. 5)

En sintonía con lo planteado teóricamente, es notorio el desafió que el mundo moderno exhibe, dinamizando las relaciones, es así que la relación varón – mujer exteriorizada en este caso, desde la voz de varones adultos entrevistados presenta la movilidad que vivencian a diario en cada espacio de su cotidianidad.

Hacen referencia a la distribución del trabajo doméstico con mayor involucramiento del varón,- aun con resistencias- como la distribución del trabajo remunerado con mayor advenimiento de la mujer - aun con segregación - sacude esquemas, resignificando las concepciones de género, de familia, de masculinidad y de feminidad.

Algunos de los entrevistados frente a está realidad presente intentar *resituarse*, replantear un equilibrio que los mantenga "de pie", en la emergencia de las transformaciones. Frente a estas cuestiones, las declaraciones fluctúan. Encontramos aquellas que se adhieren al discurso moderno:

"Si, habrá costado resistencias en lo personal, para poder atender esos dos requerimientos, pero una vez que uno se da cuenta que...del goce que también uno tiene de poderlo llevar adelante...creo que es un cosa muy positiva (...) (Entrev. V.p.3)

Mientras que otras afirmaciones muestran un arraigo más profundo a posiciones tradicionalista, con expresiones de disminución que pueden pensarse despectivas o peyorativas, sin llegar a un nivel de misoginia extrema:

"No, en serio, yo a la mujer la veo...en un momento la vi como una viva, si en un momento la vi como una viva." (Entrev.p 12).

"Si, no es por machismo!, ni nada, ni nada por el estilo...lo que pasa -argumenta-...parecería que nosotros tenemos la experiencia-refiriéndose a los varones en

general (...)que hubo problemas...yo me entere hace poco por ejemplo...al estar leyendo unas actas, cuando son integradas por las comisiones de mujeres, y hay varios errores, cosa que quizás cuando éramos todos hombres esos errores no existían, no se porque pero, es así(...)" (Entrev.IV.p. 5-6)

No ha sido fácil dilucidar, los recodos que sitúan, claras diferencias desde el punto de vista de los entrevistados, respecto a la relación con las mujeres en la actualidad. Leyendo entre líneas, más allá de los discursos y sus contradicciones, encontramos la razón que siempre estuvo presente.

La clave es el vínculo, que remite la mujer en cuestión si es "cercana "o "lejana" al varón interpelado.

"(...) Son mujeres, de la misma época en que yo entre a trabajar...tenemos con muchas más o menos la misma edad, habrá alguna diferencia, pero son más o menos los mismos años de trabajo y de edad entonces nos comprendemos, nos comprendemos en el sentido de que no tenemos discusiones ni nada por el estilo porque ya nos conocemos...hablamos los mismos códigos (...)" (Entrev.IV.p4-5)

Por lo tanto, la forma que adquiere la relación, tiene particularidades según se vehiculizan fundamentalmente por vías de parentesco que comprenden afinidad y filiación -lo sanguíneo y lo afectivo- y difieren cuando estos componentes no están presentes.

Por momentos nos retrotrae a sedimentos patriarcales como la pertenencia, protección y valores fundamentales para la concepción tradicional de masculinidad como la confianza, la lealtad, la familiaridad. En otros momentos se asoma una mirada que intenta ser progresista e igualitaria, aunque las palabras usadas encubren la misma lógica conservadora.

"(...)pero yo creo que las mujeres sintieron la necesidad...mi señora sintió la necesidad de trabajar, por tener su dinero propio, por tener sus cosas o digamos, o para poder <u>ayudar</u> también al sustento de la casa ...ayudar y a veces...si, ayudar...no se si la palabra es ayudar o también proveer, porque ayudar es como que vos estas colaborando con alguien en una tarea, y es una tarea digamos de los dos....o sea la palabra ayuda me parece que no va ahí, sería mitad y mitad o a veces más según el ingreso(...)"(Entrev. VI.p.4)

Es así que, la complementariedad surge en los discursos obtenidos, como una modalidad de comprensión, de "permisidad", y "aprobación"- utilizamos las palabras de los entrevistados por su elocuencia en lo analizado- hacia las mujeres cercanas, parejas, hijas, madres, compañeras de trabajo, valorando y reconociendo las cualidades "femeninas", que abogan estos varones porque en el proceso de "complementarlos" mantengan las mujeres tales características.

"Si yo creo que la mujer actual lo importante es que no pierda un poco el perfil de su sexo no tanto tratar de ocupar el espacio del hombre, más que nada complementaria, que lo complemente, si eso se logra yo creo que ahí se conjuga un poco...el mejor equilibrio para ese relacionamiento (...)" (Entrev. V.p.4)

La "unidireccionalidad de la complementariedad" es la salvedad de este arreglo tácito, que los varones encuentran conveniente y justo, tanto en la práctica como en los discursos, traducido en expresiones de "ayuda" y "colaboración" hacia ellos, por parte de su "complemento" la mujer (Marqués.1997).

Lo plantean a partir de la reciprocidad, habilitada por la cercanía, el varón "permite y acepta que la mujer haga afuera del hogar", en el plano productivo; en el plano doméstico el varón "apoya", "colabora", "ayuda" a la mujer en las tareas cotidianas negociando acuerdos.

Por supuesto, que estos planteos encubren la presencia de un recurso patriarcal-machista, como lo hemos señalado anteriormente, que aunque debilitado e interrumpido en su forma conocida y extrema, emerge bajo expresiones encubiertas de "tímido consentimiento" y "aceptación forzada", frente a la dolorosa y poco conveniente competencia e invasión femenina.

"(...) repercute pila, que esta habiendo cambios, que en un futuro no muy lejano hay más mujeres que hombres trabajando, y eso repercute y va a generar otro cambio en la familia (...)" (Entrev. VI.p.6)

En este sentido es representada la "mujer lejana"- nos referimos a la mujer/es con las que no mantiene un lazo afectivo o sanguíneo, el varón en cuestión, o sea la gran mayoría de las mujeres – como la que disputa el mundo público, es vista con una aceptación medida, es estudiada, es competencia latente, personifica la traición de la madre- de la esposa- de la hija que se aparta, que resuelve, que genera, con ella la relación es distante, desconfiada. Nos surgen frases satíricas, totalmente hipotéticas, girando en la cabeza de un varón adulto: ¿Qué es una nueva masculinidad, desconocida, la que se propone? ¡Si, sigue así se va a volver varón!,! Uno más para competir, con reglas distintas a las que conozco, y con polleras! ! No es mi igual, no puede, no debe pero quiere serlo! ......y así podríamos seguir divagando.

Es interesante que hayan manifestado, los entrevistados una relación análoga del varón con la "mujer lejana", tal cual tiene el varón con otros varones. Al salir la mujer a pugnar en el mundo externo, para los varones adquiere características masculinas y desarrollan su relación en los mismos términos que si fueran pares.

"Es que la mujer ha sido tan vapuleada durante tanto tiempo, yo creo que es como el perro cuando vos le soltas la cadena, no reconoce que había parte de lo que estaba haciendo que estaba bueno (...)" (Entrev.VII.p12)

Se confirma elocuentemente, el supuesto de que en el entramado de las relaciones de género emergen conflictos inherentes a la condición masculina. La transitoriedad, lo fugaz, lo temporal, la comunicación superficial, con poco involucramiento, marginando lo afectivo, ha sido coincidente en los 6 varones entrevistados respecto a la modalidad en que se despliegan las relaciones sociales de los varones concretos.

"Si, mis amigos, mi relación es buena, ahora tenemos poco contacto, por todo el tema...de lo que te conté...esta complicado el poco tiempo, se lo dedico a la familia, en ocasiones con los amigos...es media esporádica...y lo demás es más transitorio(...)"(Entrev.III.p6)

"Yo creo que las relaciones...yo digo en cuanto a los hombres de la edad nuestra hay poca comunicación, estamos más para lo superficial y no para ver en problemas más profundos de las cosas que nos pasan, pesan mucho las competencias, los medios en que nos movemos (...)" (Entrev.V.p.6)

"Yo pienso que el tema "de las nenas con las nenas y los nenes con los nenes", ya terminó hace rato, si son efimeras, pero todas las relaciones son así ahora (...)" (Entrev. VI.p.9)

Por último y sintetizando, hemos podido constatar que la masculinidad se asocia a lo material - económico, y en general es desde esos aspectos que se despliegan los valores masculinos en su plenitud, la autoridad, la capacidad de proveer, de resolver, de decidir es lo que ha estatuido el poder del varón.

A partir del análisis de los relatos recogidos la manifestación machista-patriarcal, no remite a su concepción dura y extrema, la movilidad y fluctuación del poder que ya no es monopolio masculino, ha sido regulado con la emergencia y giro de funciones sociales.

De acuerdo a lo que hemos teorizado el machismo es solo un aspecto de la masculinidad que se ha debilitado en sus manifestaciones cotidianas, se asocia más a una reacción defensiva,- en ocasiones ofensiva - frente a la liberación que la mujer está prodigando, un temor disimulado frente al desplazamiento de espacios y la imposibilidad de cumplir con los estándares hegemónicos idealizados del papel social del varón.

"Es muy difícil porque yo soy, chapado a la antigua, con el asunto de la mujer, no castrador, si chapado a la antigua, de que la mujer se tiene que hacer respetar, es lo único que yo extraño de las mujeres de hoy, nada más, (...)" (Entrev.II.p.7)

El aislamiento y superficialidad en la comunicación especificada por los varones ya sea entre pares o con las mujeres, puede leerse de varias formas.

En el siguiente apartado desarrollaremos una de esas lecturas.

# 3.3 <u>LA SUBJETIVIDAD MASCULINA AL DESNUDO.</u> EL PROHIBIDO MUNDO DE LAS EMOCIONES

Hasta el momento el análisis realizado, ha puesto énfasis en confrontar la teoría elegida con la realidad concreta, expresada a partir de las palabras recogidas en cada entrevista, intentando deconstruir discursos, profundizando cada vez más en las sutilezas de los relatos.

En este apartado, para abordar el sentir del varón adulto concreto, es menester ir más allá de sus propios discursos ya que poco en ellos hallaremos plasmado.

"(...) soy muy falto de expresión, hasta mi propia relación con mi mujer no es que no sienta las cosas, es que no las expreso...me ha llevado a muchos problemas en mi pareja y después, si, soy así, no se como explicarte, tengo ganas de decir las cosas, porque a veces me caliento, igual no me salen, no te sé explicar...entendes? (Entrev.II.p.10).

El análisis se enmarcará entonces especialmente en lo "no dicho", lo gestual, la postura, la actitud de los entrevistados frente a algunas interrogantes realizadas.

Es una afirmación de rigor que el varón "no desnuda" con facilidad su interior, y un conjunto de interrogantes al respecto nos pueden surgir, de los "¿por qué?" de tal fenómeno que no se resuelven de igual modo en la mujer. ¿Quizás no encuentra las palabras, no se lo enseñaron, no lo aprendió? ¿No fue obligado por las instituciones sociales y estatales a exponer su historia para obtener beneficios vía políticas sociales, como sucede con las mujeres? ¿Nunca le exigieron que demostrara su sensibilidad siempre que fuera eficiente? ¿Quizás lo olvido por desuso, no lo necesita, nadie se lo pide? entonces ¿Para que le sirve?

Llegar al encuentro de ciertas tendencias que nos acerquen al conocimiento de la subjetividad masculina y del mundo emocional del varón adulto implica, en este caso la interpelación del entrevistado, como también la implicancia del entrevistador/a. En palabras de Seidler (2006:67)

"(...) los hombres y mujeres involucrados en el trabajo teórico sobre el tema de los hombres y las masculinidades, están obligados a explorar su inversión personal en el tema que estudian (...) haciéndose más coincidentes de su propia implicación emocional es como pueden estar más "presentes" en las entrevistas"

Es así que encontramos, en un aspecto específicamente "practico" de la vida cotidiana una completa y armónica coincidencia, existente en los relatos obtenidos por los entrevistados, que denota una característica particular-no exclusiva, si inherente -, como expresión misma de la masculinidad, que es la acción.

"Pero lo que no digo en palabras, <u>lo hago</u> es lo que tengo (...) Si, lo hago por lo menos...o sea digo, por lo menos porque es lo que me queda (...) tengo que estar haciendo algo para pensar, no puedo, estar sentado, porque yo soy hiperactivo(...). (Entrev.II.p.10-12).

Es así que, en primer lugar, apelamos a la búsqueda etimológica del verbo "Hacer" <sup>79</sup> - que se repite sistemáticamente con fuerza definitoria en todos los varones entrevistados. Proveniente del latín "facere", hemos encontrado una larga lista de verbos, sustantivos análogos y frases que lo precisan: crear, formar dándole figura, obrar, causar, representar un papel, ocuparse de algo, producir, poner por obra a modo de acción o trabajo, actuar, conseguir, ocasionar.

"(...) pero supongamos que una actividad y otra que realizo en el día tenga tiempo libre, que suele pasar, yo estoy buscando otra actividad para suplir ese espacio (...) pero yo me siento con culpa, sentado en la rambla contemplando un par de horas sin hacer nada, entonces, salgo rápidamente a buscar, lo que tengo es que soy muy rápido por defensa me conectó rápidamente con esa actividad. Es una defensa frente a no entender ese momento de no hacer nada, hablando mal y pronto rascarse las pelotas!(...)Si, no es que no tenga el tiempo...no me da para poder decir no estoy haciendo nada!!! (Entrev.VII.p5)

Todas estas precisiones o ampliaciones significativas del verbo "Hacer" son parte del vocabulario masculino que los define como varones.

La acción en sí misma es representada, como una cosa, un ente, con un poder externo a ellos mismos, es algo que capturan o los apresa, dirigiendo su ser total, es la modalidad por excelencia de expresión masculina, interiorizada a partir de procesos de socialización.

En la vida de estos varones adultos existe una dialéctica intrínseca, diríamos que visceral, entre el "hacer" y el "ser varón", que impide conocer que existe primero; si es la acción que genera al varón o el varón que "hace", en su afán por "ser reconocido como varón", que crea y recrea una acción y esta a su vez lo produce; no podemos dimensionar si es un fin, una meta, un medio, sin embargo, sabemos que es el motor motivador existencial que define al varón adulto, tal que es una tendencia general que hemos hallado.

En este sentido podemos suponer, que la coincidencia existente en los entrevistados, puede deberse a la influencia generada e introyectada de un referente masculino de la familia de origen- padre, abuelo, tío -que inspiro en cada varón entrevistado, expectativas y valores del "varón hacedor", como parte de la socialización primaria.

"Si, es que tiende a compararlo a la forma que uno fue criado, y a la forma que uno es, y muchas veces, no es lo que ves si no lo que quiere ver,(...) yo no fumo, no tomo, jamás robe, y siempre tuve lo mío y jamás deje de tenerlo...este y fue porque tuve una buena guía, porque tuve a mi padre, porque tuve a mis abuelos formando

parte de eso(...), atrás de mis padres , estaban mis abuelos, y si no estaban mis padres cuando yo tenía miedo a algo lo hablaba con mis abuelos, porque antes se usaba , no sólo se estilaba era de usarse a la persona más sabia de la familia, que hacer con este problema(...) (Entrev.IIp.4)

Este supuesto se remueve, frente al discurso de uno de los entrevistados que creció sin la influencia de una figura cercana paterna masculina, siendo la madre adoptiva quien inculco tales valores a partir de su conducta altamente activa imprimiendo este perfil en la figura de su hijo.

"Y si eso lo aprendí de mi madre, mi madre salía a hacer y no sabía ni porque, y hacía vos la veías y tenía un aneurisma que le reventaba y andaba para todos lados y vos decías como con el físico que tiene puede seguir haciendo, y siempre estaba haciendo, eso es un aprendizaje cultural, que por más que uno quiera y se proyecte oras cosas, sacarte eso de arriba es bastante jodido, ta, porque vos no podes solucionar algo cuando venís con las misma herramientas que te lo crearon, te armas una personalidad una identidad con esa herramientas...para romper esa visión tenes que tenes una mirada nueva, no podes a no ser, que...como se da(...)" (Entrev.VII.p.6)

Revela como mencionamos párrafos antes que el "modelo del hacer", no es exclusividad masculina, sin embargo ancestralmente ha sido adjudicado como característica descriptiva y constitutiva de la masculinidad, conformando junto con otras particularidades el estereotipo idealizado y valorado masculino (Connell, 1997)

Por otro lado, no es menor reconocer que tanto mujeres como varones se han esforzado por mantener la tradicionalidad como simbolismo del varón, más allá de otras manifestaciones masculinas presentes o emergentes. En algún momento en este documento-ver página 42- hacíamos alusión a una frase, de P.Bourdieu(1998) que versa de la similitud de la masculinidad con una nobleza. Haciendo acuerdo con lo problematizado teóricamente respecto a esa frase, en la realidad concreta surge de los relatos la transmisión generacional de "valores" masculinos y con ello también las paradojas de la presión y frustración generada.

"Te explico, lo de mi abuelo, él falleció cuando yo tenía 4 años, yo no tuve relación con mi abuelo, yo es todo por mi familia, por mi abuela, que está viva y lúcida totalmente,...este...y a mí me comparan mucho con mi abuelo por mi forma de pensar, continuamente.(...) esa...esa forma familiar de decirte vos tiras a nuestra sangre, a la sangre de papá, dice mi madre(...)"(Entrev.II.p.9).

"No es tanto la presión, es contradicciones, lucho, cuando tomo esas actitudes también veo, me siento el reflejo de mi situación como hijo, y lo que paso antes tiene mucho peso y como que uno no se puede desligar de eso, de una forma consciente(...)" (Entrev III.p.4)

Siguiendo con la interpretación de la emocionalidad masculina, frente a la interrogante formulada a los entrevistados ¿Cómo te definirías como varón, como es ser un varón adulto uruguayo?, observamos la dificultad presente en los entrevistados de definirse como varones concretos. Respondieron desde el "deber ser", "lo esperado" de forma abstracta más localizado en lo generalizable, que sobre sí mismos, se vislumbra claramente la exteriorización del sujeto, de la realidad concreta que vivencian.

"Lo mío esta siempre unido a lo mismo, ser buen padre, buen esposo, ser buen hijo, ser buen amigo, va por el tema de lo personal, bueno como persona...puede ser...saco el tema sexual...ta! por ejemplo, porque puede ser gay en ese sentido y ser un buen tipo, entendes(...)" (Entrev.III.p.4)

De forma marginal y muy moderada aparecen expresada las trayectorias personales que los precisan en el varón que son en la actualidad.

Reconocemos que fue altamente movilizante, -para ambas partes, entrevistado y entrevistadoracolocarlos en la situación, poco común de describirse, que implica la introspección profunda de los propios parámetros.

De esta forma vimos exteriorizado asombro, desentendimiento, bromas, un nerviosismo generalizado y un mundo de expresiones gestuales frente a la controversial pregunta.

"No, pa!... (Risas)... ser varón (repitiendo en voz alta)... Si ente momento es diferente a lo que se pudo, haber dado hasta ahora...de mí...yo de mí o de otros varones... que pienso...de otros varones... (Parece no entender, la pregunta se confunde)" (Entrev.VII.9)

Un largo silencio antecede a cada respuesta, que se torno con una impronta muy personal y movilizadora para los entrevistados. Al momento de pensar la pauta que guiaría las entrevistas, fueron impensables las reacciones generadas, justamente frente a esta pregunta concreta. Suponíamos que tal desorientación surgiera al tener que definir a la mujer, resultó como hemos visto todo lo contrario.

Sin embargo a medida que íbamos avanzando con el proceso de encontrarnos con los varones protagonistas de este documento, este momento se nos volvió esperado y pudimos acompañarlos a desarrollar ideas más precisas que nos acercara a ciertas tendencias colectivas.

Respecto a las particularidades del varón vuelven a surgir las posturas opuestas, como con las relaciones de género, por un lado el esencialismo biologicista que encuentre anclaje en la alteridad de lo "no femenino" (Kimmel.1997) como definitorio y por otro la impronta sociocultural- histórica enmarcada especialmente por lo contextual.

"Como un varón natural...pa!(...) Lo que pasa...es que, es una definición natural, para ser varón, tenes que tener enfrente a la mujer y ahí esta la diferencia y la definición(...)No, enfrentado, no, Solo que vos ves la diferencia frente a una mujer...es algo natural(...)Si, físico, mental, y psicológico y dejo atrás lo cultural, ya estoy dejando atrás lo cultural ya esta quedando como uniformizado, en el varón

generalmente se decía, "el hombre del poder, que se llevaba todo por delante, con violencia, todo hormonas,"eso ya no existe, más allá que cuantitativamente eso no se muestre(...)" (Entrev.VI.p5-6)

No obstante, prima fuertemente la última postura, en las subjetividades masculinas describiendo resabios de cánones tradicionales.

"Tener, la obligación de enfrentar la vida con honestidad, tener una familia, tratar de guiar a la familia y después dejar que los hijos, busquen el camino que tienen que buscar, y no pararlos ni nada por el estilo, sino apoyarlos." (Entrev VI.p.4)

Da cuenta de que el varón adulto en la actualidad sobrevive los atamientos endoculturalizados, parte de su gran conflictividad radica en la dinámica de los cambios, donde no encuentra un lugar donde aferrarse, en esta nueva cultura emergente.

De acuerdo con Montesinos (2002) cuando plantea que el varón está en un "impasse", reconocemos que el esquema presente es desafiante, y por tanto se sujeta a los valores que lo han posicionado con mayor valor social.

"(...) soy de cuidar a la gente que me rodea y a veces me excedo, no al punto de sofocar a la persona, sino, de que....olvidarme de mi...de decir bueno, este, pero si, hay cosas que son inevitables, yo me miro como varón, y muchas veces no se, me miro como varón ¡Y yo debería hacer tal cosa!, antes pensaba así, ahora como varón la cabeza la forma de pensar es otra, las metas son otras!! (Con mucho énfasis)"(Entrev II p.11)

Algunos manifiestan el intento de realizar rupturas con vetustas estructuras, que son trabas al despliegue de una masculinidad con particularidades no habituales, que puede tener algún punto de encuentro con la emocionalidad reprimida, una liberación algo sumisa en los hechos y ferviente en el discurso, sin los efectos de la radicalización, que concrete un real quiebre.

"Hoy, por hoy, tener los huevos suficientes, (enfático) como para, como para....(silencio), que uno tiene también una parte, ponele, femenina, en el sentido que uno también necesita cuidarse de su cuerpo, seducir a su propia vanidad (...)Es romper, es reconocer...que es necesario romper con esquemas viejos, que no es vergüenza, reconocer eso,...por ejemplo lo que te estaba diciendo, reconocer la vanidad, y reconocer que el cuidado personal del físico(...)" (Entrev.VII.p9-10)

Esta ambivalencia caracteriza las subjetividades de los varones entrevistados, nos da pautas de detenimiento, de interrupción de ciertos aspectos "duros" en la lógica tradicional, que se relacionan con la apertura a emergentes contextuales, como lo hemos problematizado a lo largo de todo este documento.

En esta línea uno de los varones interpelados respondía tres características que describen y sintetizan al varón en la actualidad, según lo recabado:

"(...) bueno la dinámica, este perseverancia y-silencio, piensa largamente-...como un desafió el desarrollo de los afectos, exteriorizar más el compartir." (Entrev.III.p.3)

Por otro lado la existencia de una "nueva masculinidad", como algunos autores manifiestan es negada desde lo empírico, que muestra el conflicto inherente del "querer ser" y "el deber ser" masculino confluyendo en una persona.

Reconocemos la existencia de un proceso, de momentos por los que transitan los varones donde convergen la competencia, con la camarería coincidiendo altamente con la mirada de Connell (1997) al referirse a la coexistencia de masculinidades cómplices y hegemónicas, pero no como tipologias de varones, sino presente en cada varón matices de ambas masculinidades.

La diversidad, podemos decir que es asertiva en este punto, al encontrar tendencias colectivas; la necesidad de tener y poner control, como la determinación y el estudio frío de las situaciones se contrapone a reconocerse como anticipados o ansiosos, mezclando un imaginario simbólico construido con los giros desafiantes del mundo moderno presente.

"(...)el hombre no, es más, como es Kamikaze, es una realidad(...)Nervioso, apurado, pa! (...) me anticipo muchas veces y por anticiparme me equivoco, soy muy...muy...quiero tener, todo bajo control (...)Si incluye todo eso, y la responsabilidad, incluye, si, la necesidad de estar siempre tranquilo, centrado, ahora que tengo mi núcleo familiar, mi mujer y mi hija, yo era más impulsivo con ella aprendía a no ser tan impulsivo(...)" (Entrev.II.p.7)

Estos procesos a los que hacemos referencia tienen dos vertientes, una individual. Que de acuerdo a su curso e historia de vida desarrolla cada varón y la otra colectiva que contiene la dinámica y evolución societal.

Así es que, colectivamente están surgiendo cada vez más espacios de introspección masculina, desde diversos ámbitos, que dan cuenta de inquietudes y necesidades emergentes, estas agrupaciones son aisladas y no tienen la impronta de un movimiento, ya que son muy heterogéneos los enfoques, como los fines que anhelan. No existe una plataforma común que en la actualidad pueda generar un movimiento masculino.

Como es probable que no exista una coincidencia unánime entre los varones entrevistados, frente a las declaraciones que realiza uno de ellos y no sientan total agrado por las tendencias que augura.

"Si, al hombre le salio la mujer de adentro, y esta haciendo cosas que les competían a las mujeres y a mi me parece bárbaro(...)es la tendencia, el hombre está rompiendo con el esquema de verse diferente, más espiritual, más sensible(...)Si, pero un cambio verdadero de la persona, el hombre lo esta teniendo, yo lo estoy buscando, y hay hombres que lo están buscando, o lo están teniendo, entonces digo, un cambio individual y verdadero lo que va a tender es a

romper...es a visualizar que estamos metidos dentro de un sistema que nos permite jugar o no jugar." (Entrev. VII. p. 11-15).

No es tan fácil romper con esquemas que si bien "sujetan", también sostienen y evitan caídas; los miedos expresados en los relatos dan cuenta de la pérdida de certidumbres en el futuro cercano y la necesidad de asirse a lo conocido, sobre todo si existe "la responsabilidad" de protección y provisión de una familia.

Esta lógica no ampara cambios radicales, sino la continuidad, la prolongación de aquello concedido, el poder patriarcal-machista, aunque en una débil expresión, permeado por lentos espacios de apertura puede tornándose un privilegio o una presión latente, según sea el caso.

# 3.4 <u>APROXIMÁNDONOS AL DISCURSO COLECTIVO MASCULINO.</u> LA PARADOJA DEL PODER Y EL DOLOR

En el grupo de varones entrevistados no dimensionamos la paradoja de poder - dolor de forma tan radical y contradictoria como señala Kaufman (1997). En este caso encontramos que la paradoja se relativiza en conceptos no tan opuestos, sino más contiguos y por momentos superpuestos.

La paradoja del poder – dolor, en estos varones, desciende de tono, surgiéndonos una dualidad alterna, menos disociada que la trabajada por el autor, que representa mejor la realidad concreta a la que accedimos, como es el binomio del control y la presión.

El ejercicio de poder, no presenta la dureza que expone Kaufman (1997), lo traducimos como una necesidad de mantener el control frente a las situaciones cotidianas, sobre algunos miembros de la familia-hijos, esposa, hermanas-como también la tendencia al autocontrol que en algunas oportunidades nos fue referido.

"(...) por algo me paso lo que me paso el otro día...que tuve un desvanecimiento, cuando llegue a trabajar, estrés, quiero estar siempre adelante, que no falte nada, que no se desajuste lo poco que hay, o lo mucho que hay(...)Soy de cuidar a la gente que me rodea y a veces me excedo, no al punto de sofocar a la persona, sino, de que....olvidarme de mi...de decir bueno, este, pero si, hay cosas que son inevitables, yo me miro como varón, y muchas veces no se, me miro como varón" (Entrev.II. p .10)

Siendo dimensionadas estas actitudes por los varones entrevistados con un efecto preventivo, protector y previsor frente a ciertos flagelos societales que permean a las familias y a sus miembros.

"Si incluye todo eso, y la responsabilidad, incluye, si, la necesidad de estar siempre tranquilo, centrado, ahora que tengo mi núcleo familiar, mi mujer y mi hija, yo era más impulsivo con ella aprendí a no ser tan impulsivo,(...)"(Entrev. II.p.11)

Recordemos que en la actualidad el ejercicio de poder no es exclusivo del varón (Montesinos.2002:147) y que son algunos varones-no todos- lo que lo sustentan exacerbadamente, con diversas manifestaciones extremas, las cuales no fueron parte de este trabajo.

De igual modo no dejamos de sostener las ideas teorizadas en el Capítulo II-viene de la pág. 54-cuando "(...) presumimos que la capacidad "necesaria" de autocontrol y de control sobre los demás seres humanos proviene de la lógica patriarcal-machista y de la construcción basada en la diferenciación de la feminidad (...)"

La representación atenuada de la paradoja, continúa corroborando nuestro supuesto inicial de detenimiento y debilidad de las manifestaciones machistas-patriacales en su generalidad tal cual las conocemos.

Algunas expresiones, hoy, no se presentan tan duras y es en esas fisuras donde se asoman expresiones emergentes de apertura, que devienen de procesos amplios donde se involucran los componentes desarrollados en el Capitulo I, II; en especial, un marco sociocultural, histórico, económico con transformaciones profundas y las acciones reivindicativas del movimiento feminista.

También de alguna forma encontramos relativizadas y menos estandarizadas las perspectivas teóricas que sustentan el análisis de Kaufman(1997), en este caso la visión mito-poética que victimiza al varón y la mirada pro-feminista enfocada en el privilegio del poder ejercido por los varones heterosexuales adultos sobre los demás seres humanos.

Empíricamente se obtiene, que la realidad concreta, especialmente cuando nos referimos a subjetividades, muchas veces no concuerda tan ajustadamente con la teoría que las estudia, sobre todo el sentir y pensar de los sujetos concretos no es tipificable.

Por lo tanto en las expresiones matizadas, hallamos la continuidad, ya que el autocontrol y/o la necesidad de tener el control de situaciones conllevan a vivir una constante presión y viceversa, agudizado mucho más por lo contextual. En este sentido es conflictiva la vivencia masculina, pero no se manifiesta como discordante, su esencia, sino que es vivida como un continuo que se retroalimenta.

Es posible que existan componentes de angustia, o dolor debido a la imposibilidad de expresar o encontrar espacios para plasmar las preocupaciones que les aquejan y discutir la condición de varón como hemos visto. Sin embargo no fueron expresadas a tal nivel, o posiblemente en palabras de Kaufman (1997:72) sostuvieron durante la entrevista "la armadura", que protege las mayores vulnerabilidades sobre todo la emocionalidad reprimida.

"He aprendido a callarme la boca...a dejar que los demás opinen, porque a veces cuando uno quiere opinar, a veces opina mal, como cuando era joven, para sacar después mis conclusiones, ya no se puede opinar como...cuando opinaba cuando tenía 30 años...los años dan la experiencia para pensar que otros , deben opinar y uno debe escuchar(...)"(Entrev.IV.p.7)

Siguiendo con lo teorizado las masculinidades se superponen, coexisten, interactúan en un mismo varón, es esa la contradicción que la endoculturación les ha impuesto y en la actualidad se agrava al incorporase las masculinidades emergentes, con características que cuestionan el orden establecido.

Continuando con el análisis, desde la voz de los manifestados podemos comprobar que socialmente no existen espacios para que el varón adulto pueda expresar su sentir de forma plena.

"Ta, después...no hablamos de...aparte es bravo que venga alguien y te diga ¿Cómo te sentís como varón?, JE!, es raro, no se...no surge...para mí es un tema más de tipo filosófico, capaz que en una reunión de amigos...si pero, es raro(...)Si, esta bueno, lo que pasa, es que en el diario vivir, vos no te podes, no tenes como para ponerte, a filosofar sobre la familia, los valores, ya te digo, lo hablamos ahora con mi señora porque, por el tema que nos toca vivir a veces, porque lo da el momento, sino por ahí hablaríamos de otras cosas, que se yo de proyectos de comprar una casa de los hijos, de un hijo nuestro como pareja, o sea a veces ...si nos ponemos a filosofar así, para ...pero en si no son temas , que yo...."(Entrev.III.p.8)

Los espacios no los habilita la dinámica cotidiana, además de ser considerado como un tema "raro" y extraño para hablar entre varones, llegar a ahondar en los sentimientos de otro varón implica acercamiento, una relación más permanente y comprometida que las que declaran tener con sus pares.

"Las relaciones como ya te dije son efímeras, de paso, no da para desarrollar o profundizar, en algunos ámbitos ocasionales, digamos, aquello que afecta al desarrollo humano....a veces no se te permite socialmente, esas conversaciones, como que tenes que buscar los ámbitos(...)" (Entrev. VI.p. 10)

La distancia que mantienen unos de otros, los aísla en un círculo individual cerrado, donde son naturalizados los temas de "varones", poco involucrados en asuntos personales o que se relacionen con necesidades sentimentales.

"Yo creo que las relaciones...yo digo en cuanto a los hombres de la edad nuestra hay poca comunicación, estamos más para lo superficial y no para ver en problemas más profundos de las cosas que nos pasan, pesan mucho las competencias, los medios en que nos movemos...este(...) Son esas cosas sencillas, si me siento bien, si me siento mal, este...en los problemas que tengo que llevar adelante, en las cosas cotidianas como también en visiones más lejanas en proyecciones de futuro creo que nos quedamos mucho en el fútbol (risas)...en las visiones más cortas, no, claro esta también que eso se da me parece a mí que la sociedad no ayuda mucho a tener momentos de encuentro y de reflexión, como que de alguna manera en con parejas de cierta edad similar en algunos momentos se llega a tener un poco ese tipo de encuentros, pero como que son muy reciente, como que no (...)" (Entrev. V. p. 5)

Desde los discursos al culminar las entrevistas aparecen respuestas reconfortantes, que demuestran haberse sentido movilizados y con la posibilidad de hablar de algo que nadie les pregunta y que ellos mismos no se cuestionan. Merece mencionarse algunas de ellas.

"Es como revivir ciertas cosas que vivo todos los días, y que alguien más sabe lo que yo pienso, que no deja de ser importante" (Entrev. II.p.11)

"Bien, me pareció, bien, es lo que uno quería pensar y decir...es interesante hablar de estos temas...pero con gente que este capacitada para hacerlo...de forma trivial no me interesa...de forma trivial no me interesa nada...si con gente que tenga un concepto formal de lo que esta diciendo, si como no, pero no, así...como por que si, no vale la pena...porque se gasta tiempo sin nada positivo" (Entrev. IV.p.8)

"Me pareció pertinente, un tema interesante que creo que vale la pena de alguna manera analizarlo...este reflexionar sobre el mismo...vernos a nosotros mismo, vernos, para poder proyectarnos más hacia el futuro, más que nada en nuestra características más particulares como sociedad, como uruguayos(...)No, es un tema que me preocupa porque este también moviliza."(Entrev.V.p.6)

"Y....(largo silencio), a mi lo que me pareció, realmente es poder explicar un poco lo que siento..., lo que siente un padre de familia, lo que siente un hombre, no? Eso es bueno, no? (como preguntadose a él mismo)(...)"(Entrev.VI.p.10)

Culminando este análisis, no cabe duda, de que el mundo donde se desarrollan las masculinidades adultas uruguayas comunes, no sea un terreno fácil, ya que converge, como lo hemos desarrollado a lo largo de todo el documento "el querer ser" y "el deber ser". La obligación y responsabilidad social que les fue concedida está yuxtapuesta al privilegio jerárquico otorgado, al estar en la actualidad en entredicho debate fuertemente, con la omisión de la emocionalidad.

Los anhelos de un futuro distinto al presente lo comprueban.

"Mi futuro el anhelo que tengo es poder vivir mejor, no, vivir mejor con mi familia, este...poder disfrutar las cosas buenas de la vida (...) De tranquilidad, de no tener problemas....que todo ese montón de cosa que te ahoguen económicas, laborales que te joden, pila que pueda tener una tranquilidad mental, espiritual, que pueda llegar a tener una calidad de vida como debería ser, no,(...)"(Entrev.VI.p.9-10)

"Romper, con la estructura de lo que es trabajo, de lo que es....eh...generar beneficios para la comunidad, no, entender que la familia no es un ghetto de tres o cuatro, que la familia es algo más amplio, más dinámico, donde todos nos vemos favorecidos, por tanto no hay trabajo, no hay economía que es otro invento cultural, por tanto no hay riquezas, que es otro invento cultural(...)Salirse un poco y ver las cosas diferentes, que el mismo jugador que antes era el reprimido ahora es el opresor, no tiene mucho sentido parece, pérdida de tiempo, un día se ira a lograr que halla otra conciencia de complementariedad, pero esto, no es (...)"(Entrev.VII.p.14-16)

### REFLEXIONES FINALES

Daré en llamar a este apartado que cierra el documento, "reflexiones finales", ya que serán las últimas en la trayectoria del continuo reflexivo, que comenzó en abril del 2009, cuando la postergada aspiración de incursionar por el conocimiento de las masculinidades, se volvió un hecho potencial y concreto, frente a la exigencia curricular correspondiente a la Monografía Final de formación de Grado.

Como podrá apreciar el lector, estoy expresándome en primera persona y para nada es un error gramatical, por el contrario es un requerimiento que considero necesario, porque este documento es personal en todos sus aspectos, menos en las formalidades que he seguido hasta el momento y que incumplo, pretendiendo trasmitir, los procesos que lograron un primer acercamiento al conocimiento de las masculinidades.

El proceso partió, de una gran curiosidad investigativa, frente al objeto de conocimiento descrito, del cual poseía en su momento una considerable ignorancia teórica.

La reflexión continua, sobre la realidad concreta en un diálogo permanente con la teoría elegida es reflejada a partir de la metodología y el método adoptado. Es así que el paradigma cualitativo por penetrar en el mundo de las significaciones, que presenta la realidad construida socialmente, donde coexisten las subjetividades del propio investigador/a, con las del objeto de estudio y el abordaje dialéctico como método que comprende la dinámica, que considera la complejidad ,diversidad y conflicto existentes en la sociedad, resultaron certeros.

En base a ello, para poder "reconocer" al objeto de conocimiento, fue fundamental indagar en la vida cotidiana, como el espacio por excelencia de significaciones subjetivas, donde las vivencias, el pensar y sentir masculino se manifestará desde el lugar de referencia de cada sujeto.

También aplicó a esta necesidad de reconocimiento, la escasa intervención-investigación, técnicoprofesional, en Uruguay dirigida especialmente a los varones, desarrollada a partir del Trabajo Social, y por ende la existencia de un acervo teórico mínimo con tal mirada.

El proceso de revisión y comparación de miradas teóricas-epistemológicas y el aporte de actores calificados fueron sustanciales en los procesos exploratorios habilitando las decisiones posteriores.

Vale aclarar que con este primer trabajo respecto al género-masculinidades, pretendo realizar una acumulación teórica-investigativa que sea aporte para futuros proyectos profesionales, contribuyendo a la problematización de un fenómeno social inacabado como es el género. Por supuesto que colaborar para que el estudio e intervención de las masculinidades sea incluido con mayor entusiasmo y de forma menos marginal en agendas políticas, como en ámbitos académicos.

Respecto a las políticas sociales y los enfoques institucionales públicos y privados que abordan el género, aparecen grandes vacíos que excluyen las masculinidades y si son abordadas, muy

marginalmente, no llegan a trascender las visiones tradicionales impidiendo la revisión y deconstrucción, que habilite la generación de estrategias de intervención efectivas.

Por lo tanto, he partido prácticamente de cero y en la extensión del documento se refleja el proceso de introspección y pesquisa acontecido, que se relaciona, con los hallazgos teóricos -empíricos, y en especial el producto obtenido de las entrevistas en su totalidad, más allá de los discursos, valorando altamente los silencios y el contexto que me permitió reelaborar y fortalecer a cada paso la técnica de la entrevista. Confirmando así, la inexistencia de neutralidad valorativa, si bien es posible ampliar la objetividad adquiriendo habilidad al utilizar el instrumental técnico, metodológico, y teórico.

Enfatizo fuertemente en la importancia que para las Ciencias Sociales y en especial para el Trabajo Social, posee la investigación, teniendo en cuenta la definición de Estela Grassi (1994:4) "(...) como la práctica social que tiene como razón de ser producir conocimientos, al tiempo que se inscribe en, y alimenta, los procesos políticos- culturales de producción de problemas sociales."

En especial frente a los objetos de conocimiento social, que no deben darse jamás, por "conocido" E. Grassi (1994:26) requiriendo la interpelación permanentemente.

"(...)el Trabajo Social no podría consolidarse como campo profesional autónomo si permaneciera ajeno, en tanto campo, de la producción para el conocimiento de aquellos procesos y problemáticas sociales en los que se halla implicada su práctica, y desde ese punto de vista le atañen los problemas de la investigación social (...)me refiero a está en tanto práctica social especifica, cuya razón de ser es producir conocimientos-información confiable, interpretaciones, explicaciones-acerca de hechos, acontecimientos y procesos sociales y de las relaciones de interacciones entre agentes diversos, de sus instituciones, etc. que ella misma contribuye a definir como objetos relevantes, respecto de los cuales caben formularse preguntas y/o hipótesis"

Por todo lo expuesto, fue el lugar de partida escuchar la voz individual de cada varón para lograr aproximarme a líneas interpretativas, llegar a ciertas tendencias colectivas que no tienen la intencionalidad de generalizar, pero dejan ver tópicos interesantes, donde profundizar en el futuro.

La paternidad como espacio simbólico de expectativas, regocijo y trascendencia masculina se abre en un abanico para la indagación futura; como también las subjetividades masculinas fuera del marco heterocentrista; los procesos de masculinización que se concretan en la adolescencia y sus efectos, podrían ser algunos de los disparadores para proyectos futuros.

Como ya he mencionado anteriormente en este trabajo, fue excluido intencionalmente tocar las manifestaciones de violencia en todas sus formas, de las cuales los varones sustentan el mayor protagonismo como ejecutores o generadores. Sin restarle importancia a tales expresiones y sus efectos tanto individuales como colectivos, entiendo que para tratar seriamente tal flagelo social- no masculino y si social- son variados los actores, involucrados que es menester convocar y quizás no

sería tanto un trabajo referido a masculinidades sino a políticas sociales e intervención técnicoprofesional, respecto al género.

Estos abordajes, no deberían dejar de reconocer que los varones son una población potencialmente de riesgo, que tienden a presentar ciertas problemáticas de salud, accidentes y suicidios. En general con dificultades de expresarse con el cuerpo, altamente relacionadas con el autocontrol, la negación del otro y a su vez el deseo permanente de apropiación de los otros, los asocia a padecimientos latentes.

Así es, que abril del 2009 fue el comienzo de la pesquisa teórica, sin embargo he descubierto a lo largo de este extenso año, que fue bastante atrás en el tiempo cuando surgió mi interés por profundizar en las subjetividades de los varones y desde ese momento conjuntamente con muchas interrogantes surgieron las primeras reflexiones; cuando el varón se volvió fuente de interés, como un objeto de estudio confuso y a la vez tan presente.

Las primeras reflexiones muy básicas, casi sin argumentos y con rumbos inciertos basados en acumulaciones de saberes y posiciones diversas; demandó una selección minuciosa de autores tanto latinoamericanos como anglosajones para poder delimitar el objeto a estudiar y la pertenencia del marco conceptual a utilizar.

Ardua tarea que me situó mucho más cerca de una línea antropológica-etnográfica, con matices del interaccionismo simbólico- y me alejo indefectiblemente de la psicología social del varón.

Ahora situándome particularmente en el documento presente, puedo concluir meramente que las masculinidades son substancialmente conflictivas, ya que el varón adulto se encuentra transitando por senderos nuevos que no han sido parte de la tradicional hegemonía masculina.

Se puede observar que según el momento del curso de vida, las características familiares y laborales, el varón, privilegia ciertos aspectos, sin embargo existe un eje común que se centra en la familia, que cada uno ha conformado-menos en la de origen- y los hijos son el motivo mayor de preocupaciones y temores.

La realidad contextual presenta características en la organización doméstica, que habilita espacios para la incursión masculina en el cuidado de otros, pero las tareas cotidianas siguen provocando incomodidad a los varones ya que no genera en ellos apropiación o identificación.

Puedo creer que lo vivencian como un momento pasajero donde deben colaborar o ayudar, y que alguna suerte del destino modificará este giro, percibido por ellos como "antinatural", colocando todo en su debido orden.

No existen espacios sociales habilitados para expresarse como varones y tampoco poseen las herramientas para generarlos, debido a la construcción socio-cultural e histórica que ha establecido cuales son los temas de interés de los varones, como deben comportarse, como deben sentir.

El ideal machista – patriacal persiste pero indefectiblemente está debilitado, fisurado; el poder masculino, comprendido desde la lógica Focualtiana (1996), circula en los intersticios de la sociedad, no es monopolio de un solo sujeto individual o colectivo.

Los varones grandes ostentadores ancestrales de diversas expresiones de poder, en la actualidad no consiguen dispersarlo, si bien está siendo obsoleto, se aferran al imaginario con el que fueron construidos. Desde este lugar no se evidencian grandes cambios masivos, por el contrario simples manifestaciones aisladas, divergentes en sus propuestas, motivaciones y orientaciones, que nuclean a algunos varones, mientras que otros no reconocen nuevas y diferentes posibilidades.

Entonces,¿Dónde se sostiene mayormente el fenómeno patriarcal – machista? Pudimos comprobar en las entrevistas que se mantiene a partir de la violencia simbólica, ejercida hasta inconscientemente que puede ser imperceptible y pasar desapercibida sin generar resistencias por la naturalización que ha adquirido.

En las expresiones discursivas, el lenguaje de los entrevistados, que por momentos se desluce, leemos formas de la violencia, descrita por P.Bourdieu (1999) representando la permanencia del machismo –patriarcal expectante, apático pero presente en expresiones de un atenuado sexismo y misoginia.

En este aspecto no estamos presenciando una "evolución", en el sentido de avance, de transformación progresista con fines o metas colectivas hacia una masculinidad distinta, por eso desterramos la idea de una nueva masculinidad, cuando persisten los sedimentos de las lógicas hegemónicas.

Las palabras de P.Bourdieu (1998:107) tienen una actualidad nefasta:

"El trabajo de reproducción quedó asegurado, hasta una época reciente, por tres instancias principales, la Familia, la Iglesia y la Escuela, que objetivamente orquestados, tenían que actuar conjuntamente sobre las estructuras inconscientes. La Familia es la que asume sin duda el papel principal en la reproducción de la dominación y de la visión masculinas; en la Familia se impone la experiencia precoz de la división sexual del trabajo y de la representación legítima de esa división, asegurada por el derecho e inscrita en el lenguaje. La Iglesia, por su parte, habilitada por el profundo antifeminismo de un clero dispuesto a condenar todas las faltas femeninas (...) inculca explícitamente una moral profamiliar, enteramente dominada por los valores patriarcales, especialmente por el dogma de la inferioridad de las mujeres."

Quizás nos encontremos frente a un momento donde converge, todo, continuidades de lo establecido, con pequeñas rupturas y es ese espacio de procesos lentos, es que se desenvuelven las masculinidades actuales.

Continuidades referido a esas pautas trasmitidas por las instituciones familia, escuela, grupo de pares, que tiene que ver con las expectativas de lo esperado de un varón.

Rupturas desde aspectos que se despegan de lo heredado y asumen nuevas posturas, algo de eso hay en la reflexión de los propios varones.

Los procesos referidos a las transiciones como espacios de flexibilización, manifestaciones que habilitan lugar a alternativas y a sutiles expresiones de disconformidad que auguran movimientos.

La dinámica dentro de las masculinidades, no podría ser de otra forma, frente a un marco contextual moderno donde todo trasmuta rápidamente, por otro lado simultáneamente el detenimiento existe en la lógica hegemónica, una interrupción sustancial, que no "de-sujeta" totalmente, ratificando el esfuerzo masculino de supervivencia a lo conocido.

Llegando al final, culmino este proceso confesando que me ha generado una gran movilización y estimulo ha nivel personal y profesional, corroborar desde lo hallado empíricamente, que existe una potencial fuente de estrategias a desarrollar, si se aplica el conocimiento recabado a partir de los actores involucrados.

En este caso fueron las voces de varones adultos, jerarquizadas desde ciertos aspectos, las que proporcionaron interrogantes y vacíos que exigen, la presencia de varios actores para transitar por los caminos del género y las masculinidades. A partir de la expresión de mujeres, la visión de referentes institucionales públicos y privados, además de la posición de los técnicos-profesionales que se desempeñan en el intrincado mundo de lo social, se pueden encontrar espacios para la interpelación y problematización del género y sus componentes.

Desde este lugar es asertivo, incluir la función del Trabajo Social en estos asuntos, ya que es una de las profesiones que se desenvuelven en la realidad social y que con su accionar, articulando teoría – práctica como necesaria para el abordaje de una intervención profesional, aporta con una mirada crítica, a la comprensión fenómenos sociales.

Remite recordar, entonces en especial la dimensión constitutiva ético -política del Trabajo Social, y cuestiones relacionadas con la ética en Trabajo Social, concebida como "filosofía de vida" (...) donde una profesión se hace digna de ser vivida, para quienes la asumen como su forma de vida (...)" (Heler. 2002: 198-200)

Apuntar a la transformación del orden establecido es hacer una ruptura, desde este lugar "(...) ética se entiende en función de la tradición que asigna el significado de crítica a la moral; política se

comprende como la desigual y opresiva partición y repartición social que el orden social impone (...) (Heler. 2002:45), por tanto analizar el quehacer profesional desde fundamentes filosóficos, orienta la toma de decisiones a las que a diario se enfrenta un Trabajador/a Social.

Siendo"(...)el núcleo del Trabajo Social, una intersección, un cruce, entre los sujetos y el fenómeno social que los convoca (...)" (T.Matus.2003:55), es fundamental tener en cuenta "valores de la profesión", adquiridos y establecidos colectivamente, que tienen que ver con la humanización del "otro", como persona y no como "cosa", donde prima el vínculo, la relación empática que se asienta en fundamentos de la dignidad y valor de la persona, expresado en un marco de principios éticos que son recogidos en un código.

De acuerdo con las palabras de Nidia Aylwin (1997) "(...)Desarrollarse como Trabajador Social es por lo tanto , no sólo, una tarea de aumentar conocimientos y destrezas, sino al mismo tiempo de fundamentar, nuestros valores y profundizar nuestra perspectiva ética(...)"

Las palabras anteriores resumen, la motivación del documento, estas últimas sintetizan el máximo objetivo:

"De la misma manera, desvelar los efectos que la dominación masculina ejerce sobre los hábitos masculinos, no es, como algunos podrían creer, intentar disculpar a los hombres. Es explicar que el esfuerzo para liberar a las mujeres de la dominación, o sea, de las estructuras objetivas y asimiladas que se les imponen no puede avanzar sin un esfuerzo por liberar a los hombres de esas mismas estructuras que hacen que ellos contribuyan a imponerlas". P.Bourdieu (1998:138)

# **BIBLIOGRAFÍA**

- ALONSO, Luis (1995) "Sujeto y curso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa." En *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (Delgado y Gutiérrez), Ed. Síntesis, Madrid, españa.
- AYLWIN, Nidia, (1997) "Trabajo Social y Ética Profesional" En: <u>Revista de Trabajo Social Nº</u> 69. Editorial Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile.
  - ANDRADÉ, Xavier (2001)" Masculinidades en Ecuador". FLACSO-UNFPA. Quito. Ecuador.
  - BADINTER, Elisabeth (1993) "La identidad masculina". Editorial Alianza. Madrid, España.
- ➤ BARRET, Michelle; Mc INTOSH, Mary (1995) "Familia vs. Sociedad" Editores Tercer Mundo .Bogotá, Colombia.
- BARRAN, José Pedro (1989) "Historia de la sensibilidad en el Uruguay" Tomo I. "La cultura bárbara (1800-1860)". Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo Uruguay.
- BARRÁN, José Pedro, CAETANO, Gerardo, PORZECANSKI, Tereza. (1998), "Historias de la vida privada en el Uruguay". "La nueva intimidad". Tomo III. Editorial Taurus, Montevideo, Uruguay.
- (1990) "Historia de la sensibilidad en el Uruguay" Tomo II. "El disciplinamiento". Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo Uruguay.
- BLANCHET, Alain (1989) "Técnicas de investigación en ciencias sociales, datos, observación, entrevista cuestionario" Ed. Narcea, Madrid, España.
- ➤ BEAUVOIR, Simone (2000) "O segundo sexo" 11ª Impressao. Editora Nova Fronteira. Rio de Janeiro, Brasil. Titulo Original "Le Deuxieme Sexe" Editions Gallimard año.1949
- ➢ BONINO, Luis (2006) "Micromachismos". En: <u>Voces de hombres por la igualdad</u> (comp.) José Angel Lozaya y José Mª Bedoya. Editado por Cherma Espada.
- ➤ BOURDIEU, Pierre (1997) "Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción" Editorial Anagrama. Barcelona, España.
  - (1993) "Cosas Dichas" Editorial Gedisa. Barcelona, España.
- > \_\_\_\_\_ (1999) "La miseria del Mundo".Fondo de Cultura Económica de Argentina.S.A. Buenos Aires, Argentina
  - (1998) "la Dominación Masculina". Editorial Anagrama. Barcelona. España
- ➤ BUTLER, Judith (2003) "Problemas de Gènero. Feminismo e subversao da identidade. Editorial Civilizacao Brasileira. Rio de Janeiro, Brasil.
  - (2001) "El Género en Disputa". Editorial Paidós Mexicana
  - > \_\_\_\_\_ (1993) "Bodies that matter" .Editorial. Routledge. London.England

- CASTEL, Robert (1997) "La Metamorfosis de la Cuestión Social: Una crónica del asalariado" Editorial, Paidos, Buenos Aires, Argentina CICCHELLI-PUGEAULT, Catherine; CICCHELLI Vincenzo (1999) "Las teorías sociológicas de la familia" Editorial Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina. CONNELL, Robert (1997) "La organización social de la masculinidad". En: Valdés, Teresa y Olavarría, José. Masculinidad/es. Poder y Crisis. Ediciones de las Mujeres Nº 24.Isis Internacional/ FLACSO.Chile. Santiago de Chile. CONWAY, Hill; BOURQUE, Susan; SCOTT, Joan (2003) "El Concepto de Género". En El Género .La construcción cultural de al diferencia sexual. Comp. Marta Lamas. Programa Universitario de Estudios de Género. México. DE MARTINO, Mónica (2001) "Perspectiva teórica-metodológicas para el análisis del a intervención técnica en procesos familiares", En: Documento Nº 20. FCS-DTS-UDELAR (2001) "Políticas Sociales y Familia .Estado de Bienestar y Neoliberalismo Familiarista" En: Revista Fronteras Nº 4. DTS-FCS-UDELAR. Montevideo, Uruguay. y Políticas Noventa. (2007)"Familias Sociales en Gubernamentalidad: una perspectiva analítica". En: Sobre cercanías y distancias. Problemáticas vinculadas a la fragmentación social en el Uruguay. Ediciones Cruz del Sur. (1996) "Para una genealogía de la familia uruguaya. Familia y Modernización en el pasaje del Siglo. (1860-1930). Tesis de Maestrado en Sociología Unicamp. Publicada por DTS. Serie Tesis Nº 1. DONZELOT, Jaques, (1986) "A Policía das Familias". 2ª Edição. Graal. Río de Janeiro, Brasil.
  - ➢ DORNELL, Teresa (1998) "Presentación de la vida cotidiana" análisis de la matriz dialéctica, Monografía de Teorías Sociales Contemporáneas, Convenio UDELAR-FCS y UFRJ, Montevideo, Uruguay.
  - ➤ ENGELS, Federico (1986) "El origen de la familia, La propiedad privada y el Estado". Editorial Progreso. Rusia, Moscú.
  - FASSLER, Clara (2008) "Politicas de salud y cuidados "Una mirada desde el género. En: <u>Red Género y Familia</u>. Editorial Trilce . Montevideo, Uruguay.
  - FEMENÍAS, Mª Luisa (2000) "Sobre Sujeto y Género"-Lecturas feministas desde Beauvoir a Butler- Editorial Catálogos. Buenos Aires, Argentina.
  - (2003) "Aproximación al pensamiento de Judith Butler. Fuente: <a href="http://www.comadresfeministas.com/">http://www.comadresfeministas.com/</a>. Conferencia impartida el 5 de diciembre del 2003.
  - (2006) "Elementos conceptuales para una cartografía de la violencia de género". En Grupo Montevideo-Área Género.

FOUCAULT, Michel (1992) "Política de Saúde no Século XVIII. En: <i>Microfísica do Poder</i> . Edicao10ª. Edição Graal. Rio de Janeiro, Brasil.
XXI. México (1996) "Historia de la sexualidad l" La voluntad del saber. Editores siglo
(2000) "Defender la Sociedad" (Curso del Collage de France 1975-1976, Clase del 17 de marzo del1976).Fondo de Cultura Económica, Argentina.
(2002) "Vigilar y Castigar". Editores Siglo XXI.Buenos Aires Argentina.
FRASER, Nancy (1996). "Redistribución y reconocimiento: hacia una visión integrada de justicia del género". Conferencia, en el Congreso Internacional en Santiago de Compostela. España.
FULLER, Norma (2005) "La relación entre la academia y el feminismo" En: <u>"25 años de feminismo en el Perú: historia, confluencias y perspectivas".</u> Centro de la mujer peruana Flora Tristán. Pp57-63. Perú
(1997) "Fronteras y Retos: Varones de clase media del Perú" En: Valdés, Teresa y Olavarría, José (eds). <i>Masculinidad/es. Poder y Crisis.</i> Ediciones de las Mujeres Nº 24.lsis Internacional/ FLACSO.Chile. Santiago de Chile.
➢ GABIN, Blanca (2001) "Guías de Estudios para: "El origen de la familia, La propiedad privada y el Estado", FCS-DTS-UDELAR
➢ GILMORE, David (1997) "Cuenca Mediterránea: la excelencia en la actuación" En: Valdés, Teresa y Olavarría, José (eds). Masculinidad/es. Poder y Crisis. Ediciones de las Mujeres № 24.Isis Internacional/ FLACSO.Chile. Santiago de Chile.
➢ GRASSI, Estela (1994) " La implicancia de la investigación social en la práctica profesional de Trabajo Social" En: Revista de Treball Social, № 135.Barcelona, España
(2007) "Problemas de realismo y teoricismo en la investigación social y en el Trabajo Social" <u>En: Revista Katálisis. Número Especial. Pesquisa em Serviço Social.Vol 10</u> .Programa de Pòs-Graduação em Serviço Social.Universidad Federal de Santa Katarina. Pp.26-36
➤ GÜIDA, Carlos (2007) "Masculinidades en América Latina: Identidades y prácticas de género." En: <i>Masculino –Femenino. Los problemas del género</i> . Grupo Derecho y Género. Facultad de Derecho. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.
➢ HAREVEN, Tamara, (1995) "Historia de la familia y la complejidad del cambio social" <u>En:</u> <u>Boletín de la Asociación de Demografía Histórica, XIII;I</u> . trad. Antonio Sven y Eva García Ortiz. Estados Unidos.
> HELER, Mario (2002);"Filosofía Social y Trabajo Social".Editorial Biblos. Buenos Aires Argentina

- (2008); "La moda de la ética, la dimensión ético –política y el trabajo social"
  En: Revista regional de trabajo social año XXII, Nº 42. Montevideo, Uruguay
  - HÉLLER, Agnes (1985) "Historias de la vida cotidiana". Editorial, Grijalbo .México
- ➤ HORKHEIMER, Max; ADORNO, Theodor (1997) "Dialéctica de la Ilustración".Fragmentos filosóficos. Editorial Trotta. Madrid. España
- JELIN, Elizabeth, (1998) "Pan y Afectos. La Transformación de la Familia". Editorial Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina.
- ➤ JELIN, Elizabeth (comp); (1987) "Participación. Ciudadanía e identidad. Las mujeres en los movimientos sociales Latino –americanos". Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (UNRID), Ginebra
- ➤ KAUFMAN,Michael (1997) "Las experiencias contradictorias del poder entre los hombres". En: Valdés, Teresa y Olavarría, José (eds). *Masculinidad/es. Poder y Crisis*. Ediciones de las Mujeres Nº 24.Isis Internacional/ FLACSO.Chile. Santiago de Chile.
- ➤ KIMMEL,Michael (1997) "Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina". En: Valdés, Teresa y Olavarría, José (eds). *Masculinidad/es. Poder y Crisis.* Ediciones de las Mujeres Nº 24.Isis Internacional/ FLACSO.Chile. Santiago de Chile.
  - KOSIK, Karel (1997) "Dialéctica de la totalidad concreta", Editorial Grijalbo, México
- LASH, C, (1991) "Refúgio num mundo sem coração. A familai: santuario ou institução sitiada? Editorial. Paz e Terra. Río de Janeiro, Brasil.
  - LEFÉBVRE, Henri (1972) "Critica de la Vida Cotidiana".Ed. siglo XXI. México
- MARQUÉS, Joseph-Vicent (1997)" Varón y Patriarcado" En: Valdés, Teresa y Olavarría, José (eds). *Masculinidad/es. Poder y Crisis*. Ediciones de las Mujeres Nº 24. Isis Internacional/ FLACSO. Chile. Santiago de Chile.
- MÁRQUEZ, García Gabriel (2007) "Cien años de soledad" Edición conmemorativa. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. Argentina
- MARTINELLI, Lucia, (2001); "El Diagnóstico Social. Proceso de conocimiento e intervención profesional" Editorial Espacio. Bs. As, Argentina.
- MARX, karl, (1977) "Líneas fundamentales de la crítica de la economía política (Grundrisse), Editorial Grijalbo.barcelona.España.
- ➤ MATUS, Teresa (1992) "Trabajo Social: ¿Una disciplina en Tensión Evolutiva?"En: Revista de Trabajo Social, Nº61., Chile
- > \_\_\_\_\_ (2003); "Propuestas Contemporáneas en Trabajo Social. Hacia una intervención polifónica" .Editorial Espacio. Buenos Aires. Argentina.

- MONTESINOS, Rafael (2002) "Las rutas de la masculinidad". Editorial Gedisa. Barcelona, España
- (2000) "La Masculinidad: la cultura y las tendencias genéricas en el México Contemporáneo" en. <a href="http://www.difusióncultural.uam.mx/revista/feb">http://www.difusióncultural.uam.mx/revista/feb</a> 2000/montesinos.html.
- NETTO, JP (2002) "Reflexiones en torno a la cuestión social" Articulo En: <u>Nuevos escenarios</u> y práctica profesional. Una mirada crítica desde el Trabajo Social", Editorial Espacio, Bs. As, Argentina.
- > NETTO, JP, (1992) "Capitalismo Monopolista e Serviço Social," Editorial.Cortez.Sau Paulo, Brasil.
- PARSONS, Talcott (1970) "La estructura social de la familia" En "La familia", Editorial Península, Barcelona, España
- PARSONS, Talcott (1955) "Family, socialización and interaccion process", Capitulo 1: La familia norteamericana, Fondo de Cultura Universitaria, Ficha Nº 59, Montevideo, Uruguay.
- PORZECANSKI, Teresa (2006) <u>"Vida privada e intimidad en el contexto de transformación de las estructuras familiares"</u> En: Revista Lapzuz Nº 2. Artículo publicado en el Semanario Brecha, , Montevideo, Uruguay.
- RAMÍREZ, Rafael (1997) "Nosotros los boricuas" En: Valdés, Teresa y Olavarría, José (eds). Masculinidad/es. Poder y Crisis. Ediciones de las Mujeres Nº 24.Isis Internacional/ FLACSO.Chile. Santiago de Chile.
- > SADE, Donatiene Alphone (2006) "La filosofía en el tocador" .Ediciones LEA. Buenos Aires Argentina.
- ➤ SARTI, C (2003) "A familia como expelo.Um estudo sobre a mora dos pobre".2ª Ediçao.Cortez. Sao Paulo, Brasil.
- SCOTT, Joan (1996) "El género una categoría útil para el análisis histórico" En: <u>El Género: la construcción cultural de la diferencia sexual.</u> Marta Lamas (Comp.), México
- SEGALEN, M (1988) "La Revolución industrial: del proletario al Burgués". En Burguiere, A. & y LAPISCH-Súber; & Segalen, M. Zonabend, F (org) Historia de al Familia . Tomo II Editorial Alinaza. Madrid, España.
- > SEIDLER, Víctor (2006) "Masculinidades. Culturas globales y vidas íntimas". Ediciones de Intervención Cultural, S.L.España.
- ➤ SIMÓN, Elena (2008) "Feminismos de Ayer y de Hoy" En: Curso virtual de intervención con hombres desde la perspectiva de género. Asociación de hombres por la igualdad de género (AHIGE).www.ahige.org/curso\_virtual.html.
- > STOLKE, Verena (2004) "La mujer es puro cuento: la cultura del género". En: Revista Estudios Feministas, Florianópolis. Brasil.

- > TAMASO MIOTO, Regina (1997) "Familia y Serviço Social: contribuções para o debate" En: Serviço Social & Sociedade. Año XVIII, Nº 55. Editorial Cortez. Sao Pblo, Brasil.
- (2001) "Novas propostas e velhos principios".En: Revista Fronteras Nº 4 DTS-FCS-UDELAR. Montevideo, Uruguay. España.
- ➤ VALDÉS, Teresa; OLAVARRÍA, José (1997) (eds.)"Introducción y Presentación".En: "Masculinidad/es. Poder y Crisis" Ediciones de las Mujeres № 24.Isis Internacional/ FLACSO.Chile. Santiago de Chile.
- ➤ VALLES, Miguel (1997) "Técnicas de observación y participación: de la observación participante a la investigación –acción- participativa. En"Técnicas cualitativas de investigación social".Reflexión metodológica y práctica profesional. Síntesis Sociológica
- ➤ VIVEROS,Mara (1997) "Pa´bravo...Yo soy candela, palo y piedra! Los quibdoseños" En: "Masculinidad/es. Poder y Crisis" Ediciones de las Mujeres № 24.lsis Internacional/ FLACSO.Chile. Santiago de Chile.
- > ZARETSKY,Eli (1978) "Familia y vida personal en la sociedad capitalista. Editorial Anagrama. Barcelona, España.

#### **NOTAS**

<sup>1</sup> Las materias curriculares referidas son: Seminario Optativo: "Miradas múltiples sobre la Familia" a cargo de las docentes Consuelo Raggio y Mónica de Martino y la Práctica Profesional del Área de Teoría y Metodología de la Intervención Profesional (MIP III,Nivel Micro-4º.año) "Políticas Sociales – MIDES", a cargo de la docente Gabriela Pacci .

<sup>2</sup>El autor resalta que el "(...) el hombre no posee la facultad de penetrar de un modo directo la apariencia de los fenómenos, es lo que a simple vista emerge ante nosotros, "las cosas" no se presentan tal cual son, para llegar a la esencia, es necesario realizar un camino indirecto, "el rodeo"es el movimiento indicado como forma de conocer de acercarse a la realidad. Desde sucesivas aproximaciones, en un rodeo que permita conocer de forma mediata, por un movimiento del pensamiento dialéctico de ascensión de lo abstracto a lo concreto se desprenderán las determinaciones y mediaciones, habilitantes a realizar un abordaje heurístico que de cuenta de la "totalidad concreta" (Kosik, 1967:39-43-76) del fenómeno que nos concita atención.

- 3 Cuando pensamos en sectores medios nos referimos a las variables nivel socioeducativo -económico
- <sup>4</sup> Pertenecientes a la PEA, (Población Económicamente Activa), trabajo formal.
- <sup>5</sup> Entendidas como el conjunto de los significados y representaciones; de los sujetos (formas de ser, pensar y sentir) internalizados en procesos de socialización y condicionados por circunstancias históricas, políticas, culturales, etc. que se externalizan, en forma individual y/o colectiva.
- <sup>6</sup> Existe acuerdo desde varios autores , que no es posible dimensionar las masculinidades fuera del contexto socioeconómico, cultural e histórico en el cual está inserto cada varón (T.Valdés y J.Olavarría,1997; Kaufman,1987; Gilmore, 1994; Seidler, 1996; Badinter, 1993; Connell,1995; Fuller,1997; y otros)
- <sup>7</sup> Al decir de Henri Lefébvre en "Critica de la Vida Cotidiana". Ed. siglo XXI, México 1972 "(...) cotidianidad es la manifestación inmediata, en un tiempo, con un ritmo, en un espacio, de los complejas relaciones sociales que regulan la vida de los hombres en una época histórica determinada (...)
- <sup>8</sup> Las determinaciones son instrumentos con base teórica, formas históricas y sociales que permiten comprender y explicar los fenómenos sociales, develando en su análisis las contradicciones constitutivas de la realidad, siendo el nexo, de lo aparente a lo esencial, de lo universal a lo singular, de lo abstracto a lo concreto, que se irán llenado de contenidos en un proceso de síntesis hasta la concreción.
- <sup>9</sup> Definida por A. Héller (1985:9), como" la totalidad de actividades que caracterizan las reproducciones singulares productoras de la posibilidad permanente de la reproducción social" "Es la vida del hombre entero…
- <sup>10</sup> (...) "son categorías instrumentales por los cuales se procesa la operacionalización de la acción profesional. (...) son instancias de pasaje de la teoría a la práctica (...) pues pone en movimiento todo una cadena de vínculos en la relación totalidad/ particularidad (...) son determinadas con la finalidad y objetivos que se busca alcanzar, pues son los recursos instrumentales necesarios para ello" (Martinelli, 2001).
- 11 Se entenderá en este trabajo al machismo como concepto análogo al de patriarcado y viceversa (machismo-patriarcal o patriarcado-machista, como se quiera señalar). Ya que fusionadas cultura y natura son la esencia que define las características de una cierto modelo cultural dominante de masculinidad. Por un lado el patriarcado (palabra de origen griego- que significa "mandar") se define como la condición social otorgada al varón de ejercicio de poder y control sobre mujeres, niña/os, como un derecho institucionalizado de supremacía que deviene de la creencia de superioridad del varón por la simple condición de serlo. Este concepto claramente tiene su base en la conformación biológica, del "sexo masculino" (sólo un hombre puede ejercer el patriarcado) representado por los genitales como símbolo del macho. Un falo potente que oprime, castiga, domina. Se manifiesta la esencia del falocentrismo en comportamientos, prácticas y discursos que promueven la competencia entre hombres. El orgullo y el regocijo de la condición de varón es ratificada permanentemente, en ésta lógica.
- Estudios realizados en Ecuador, México, Venezuela, Colombia, muestran una adopción diversa al machismo por los varones latinos.
- <sup>13</sup>Para profundizar sobre el concepto se recomienda, la lectura de Robert Castel, (1997); "La Metamorfosis de la Cuestión Social: Una crónica del asalariado", Editorial, Paidos, Buenos Aires, Argentina.
- <sup>14</sup> Sobre la dimensión material o productiva de la familia se hará referencia en el siguiente sub-capitulo.

- <sup>15</sup>(Cicchelli y Cicchelli, (1999,40), citando a Le Play dirá "La sociedad no se compone de individuos aislados e independientes, sino de familias (...) por lo tanto (...) la organización social y organización familiar están intimamente ligadas (...)"
- <sup>16</sup>Tomamos la definición que trae M.De Martino( 2001) considerando"(...) las familias como grupos abiertos, atravesados por diferentes líneas de conflictos (sexualidad, convivencia, procreación, etc.) que procesan en definitiva, la producción y reproducción de determinada sociedad (...)"
- <sup>17</sup> Eli Zaretsky (1978,15) que conduce a darle un sentido más claro al desarrollo que se expondrá, refiriéndose al certero planteo realizado por Firestone en 1970, cuando"(...) supo lanzar el primer ataque a la supremacía masculina apuntando a una institución específica que era su causa: la familia"
- <sup>18</sup> Se hace referencia a un "ideal" de está estructura familiar teniendo en cuenta el análisis Parsoniano de familia nuclear donde el esposo –padre cumple un rol público de proveedor, mientras que la madre un rol privado-afectivo y de cuidado de la familia y las tareas del hogar. Parsons, Talcott, (1970) "La estructura social de la familia" En "La familia", Editorial Península, Barcelona, España.
- <sup>19</sup>Contribuyen a mantener estos irresueltos, la existencia de una mitologia al respecto, ideas preconcebidas, prejuicios patentados, y muy marcadamente la labor de los medios masivos de comunicación que adquieren presencia y protagonismo adoptando un carácter de verdad en sus discursos, promoviendo estándares sociales.
- <sup>20</sup> El aporte de R.Tamaso Mioto (1997) resulta relevante porque permite visualizar que la familia no es un hecho "natural",es "(...) um fato cultural, históricamente condicionado, que não se constitui, a priori, como um "lugar de felicidade", está concepción "(...) contraposições à idea, ainda muito difundida, de que a familia è um grupo natural, calcado na esencia biológica do homem, ou seja, na consangunidade e na filiação (...)" (1997:115-116).
- <sup>21</sup> "(...) el modelo patriarcal comenzó a quebrarse cuando la base material de subsistencia dejó de ser la propiedad de la tierra, trasmitida hereditariamente de padres a hijos, y se convirtió en la venta de la fuerza de trabajo en el mercado, para lo cual la unidad relevante es el individuo y no la familia" (E. Jelin,1998:29)
- <sup>22</sup> Señala el autor "(...) O espirito da racionalidade econômica havia penetrado de tal maneira na sociedade moderna que invadiu até a familia" (Lach: 1991,59)
- Lo interesante de los estudios Engelianos es la adopción y vigencia del materialismo histórico como método de conocimiento, expositivo explicativo y analítico de la realidad social, ya que sobre los supuestos que desarrolla, actualmente es posible discutir los contenidos, debido al avance de las investigaciones y del conocimiento humano en nuestra propia historia y en las instituciones referidas. Introduce una mirada histórico genética, partiendo de la base que existe una indisoluble unión entre familia, propiedad privada y Estado, relacionadas desde sus orígenes, explicándose unas a otras, modificándose sus estructuras, pero en un permanente lazo que tiene consecuencias en sus transformaciones futuras, como resultante de fuerzas, contradictorias y antagónicas.
- <sup>24</sup> La constatación y sistematización es expuesta por el filósofo, como un enlace de hechos con ordenamiento histórico, de un progreso periodizado de las estructuras de parentesco y las distintas formas de matrimonio, recorriendo así la evolución de la familia. El transcurso dinámico de la estructura de la familia, se contrapone, a lo estático del sistema de parentescos -los llamará fósiles sociales- desarrollo que realiza, siguiendo las restricciones matrimoniales. Con la exogámia como requisito fundamental y la aparición en está línea del tabú del incesto que construyen "el heterosexismo hegemónico de nuestra cultura". (Barret yMc.Intosh, 1995:10).En este análisis el patriarcado, por lo tanto sustituyó al matriarcado por una necesidad de conservación de la herencia familiar -la propiedad privada-.
- La razón de la creación del Estado moderno, es muy simple en este planteo, deviene de la incidencia de las luchas de clases, que implicaba la regulación de los derechos de propietario, de pasaje de la herencia familiar en línea paterna, por lo tanto se requería de un organismo que legitimara y legalizará estos procesos manteniendo el orden establecido.
- La división del trabajo que comienza en el seno de la familia, se complejiza y extiende en el desarrollo de la sociedad industrial, colocándose históricamente la supremacía del hombre sobre la mujer (patriarcado, sustituyendo el matriarcado).
- <sup>25</sup> Época caracterizada por una "demografía de excesos", "(...) demasías en la natalidad, en la mortalidad y en la masculinidad (...) (J.Pedro Barrán: 1989,30) aunque con altos índices de mortalidad en los niños menores de 10 años y una marcada escasez de mujeres en tierras orientales sobre todo en el área rural, no es extraño que la familia fuera considerada unidad de producción y reproducción de una sociedad que comenzaba el andamiaje hacia un país productivo.
- <sup>26</sup>Estas temáticas se encuentran altamente desarrolladas en los textos de Michel Foucault, 2000; "Defender la Sociedad" (Curso del Collage de France 1975-1976, Clase del 17 de marzo del1976).Fondo de Cultura Económica, Argentina; "Vigilar y Castigar", 2002 Editores Siglo XXI.Buenos Aires Argentina y especialmente en "Política de Saúde no Século XVIII. En

Microfísica do Poder. Edicao10<sup>a</sup>. Edição Graal. Rio de Janeiro, Brasil 1992, se especifican las formas de gobernar, o el "arte de gobernar".

- <sup>27</sup>Concepto desarrollado por la estudiante en la Monografía presentada como trabajo final del Seminario "Miradas múltiples sobre la familia" titulado "El lugar "vinculante" de la mujer en la relación estado-(políticas sociales) familia", que dio lugar a la presentación del llamado a Proyectos de Iniciación a la Investigación 2009 de la Comisión Sectorial de investigación Científica CSIC: "El lugar "vinculante" de la mujer en la relación Familia Estado. Una mirada socio crítica del Programa "Barrido Otoñal" propuesto por el Ministerio de Desarrollo Social"
- <sup>28</sup> la articulación de condiciones objetivas y subjetivas de vida de aspectos materiales (ubicación en la escala social, bienes materiales que se posee, etc.) y subjetivos (creencias, valores, ideales, intereses, etc.), o en otras palabras, la materialización de contextos específicos de producción y reproducción social, en términos sociales, biológicos y materiales (...)" (De Martino, 2001).
- <sup>29</sup> "(...) la diferenciación entre lo público y lo privado se ha equiparado con la diferenciación entre el mundo doméstico y privado de las mujeres y el ámbito público y político de los hombres, escudándose en argumentos de la naturalidad e inmutabilidad de estos aspectos de las relaciones humanas" (E.Jelin, 1998:105)
- <sup>30</sup> El movimiento feminista de la "segunda ola" se ubica en EEUU en los años 60. En el marco de unos inquietantes años de agitación social. Organizaciones de estudiantes manifestándose contra la violencia, a favor del cese a las guerras, la discriminada población negra reclamando por derechos, las mujeres de clase media que salieron a trabajar en época de guerra y fueron obligadas a regresar a sus hogares, madres, esposas con deseos de ampliar horizontes, más allá de los confines del hogar se sublevan y comienzan a profesionalizarse. En Inglaterra fue un movimiento ya conformado anteriormente de mujeres socialistas que promovieron la liberación política y sexual de las mujeres Fuente: Verena Stolker, 2004 "La mujer es puro cuento: la cultura del género", artículo publicado en la Revista Estudios Feministas, Florianópolis, Brasil.
- <sup>31</sup> En América Latina es pionero en desarrollar la temática, el filósofo Carlos Vaz Ferreira que escribió en 1933 el libro "Sobre Feminismo" que es una recopilación de varias conferencias que dictó en Montevideo en 1922. Fuente documental: "Uruguay país de pensamiento" Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación 4-5 de octubre –Dia del Patrimonio ,2008. Artículo de Miguel Andreoli ,p 17.
- Para ampliar sobre el aporte de las autoras mencionadas recurrir a Eli Zaretsky, (1978); "Familia y vida personal en la sociedad capitalista". Editorial Anagrama. Barcelona, España. Curso virtual de intervención con hombres desde la perspectiva de género. AHIGE. España 2008.www.ahige .org/curso\_virtual.htmal.
- <sup>33</sup> "En realidad el feminismo occidental es menor culpable de haber alterado las diferencias, que de haber mostrado al rey desnudo. Al poner punto y aparte en la distinción de papeles (...)," "De tal modo que cuando cambia la feminidad generalmente cuando las mujeres quieren redefinir su identidad- la masculinidad se desestabiliza" (E. Badinter, 1993:20,25).
- <sup>34</sup> Es de mencionar que en variadas ocasiones en la historia hemos encontrado varones que han podido, dimensionar los efectos perniciosos de la hegemonía masculina, para toda la sociedad en su conjunto, como Condorcet(1790),Stuart Mill(1869), Fourier, Bourdieu(1998).Actualmente existe una minoría, que va en aumento donde encontramos a un grupo de varones que están a favor de la igualdad e equidad de género, que intentan romper con el condicionamiento de la histórica hegemonía masculina, re-pensando su lugar en la sociedad y apoyando emprendimientos feministas. De algunas de estas visiones haremos referencia en el Capítulo III.
- <sup>35</sup> Clasificación que realiza Elena Simón en un Curso virtual de intervención con hombres desde la perspectiva de género"en el marco de la organización AHIGE, España.2008.www.ahige.org/curso-virtual.html.refiriéndose a los varones que cuestionan el modelo de masculinidad heredara y critican con acciones al respecto los efectos sociales perniciosos del patriarcado tanto para varones como para las mujeres.
- <sup>36</sup> Tales variaciones que fueron aprovechadas por los países asiáticos en su trayectoria de reconstrucción, combinando valores culturales de cooperación familiar y resistencia frente a la adversidad con el espíritu de servicio y el amor propio, combinación que conforma un carácter organizacional que en los años 70, llegan a colocarse como pilares económicos, compitiendo en el mercado con precios muy bajos.
- <sup>37</sup> Expresión que la autora retoma de Marguerite Yourcenar "(...) y que denota una actitud existencial, una inteligencia conectada a lo universal, donde cada palabra responde a una concepción de mundo presente en su interior". Ver Marguerite Yourcenar "Con los ojos abiertos". Entrevistas con Malthieu Gales, Ed EMECE, Bs.As. 1982.
- <sup>38</sup> La línea epistemológica desde el psicoanálisis Freudiano, o Lacaniano no es de nuestro interés profundizar en ellas, varios autores lo realizan específicamente, en Identidad Masculina de Elisabeth Badinter (1993), se puede encontrar una

mirada de la visión psicologista de la masculinidad. Respecto a la lógica estructuralista de Lèvi Strauss algunos aspectos han sido útiles a nuestro proceso de conocimiento en el capítulo II, al desarrollar el binarismo en la sociedad occidental.

- <sup>39</sup> M.Luisa Femenías en su texto, "Sobre sujeto y Género-Lectura feministas desde Beauvoir a Butler-", dice "El hecho de recurrir a la alteridad absoluta es, entonces conceptualmente incoherente, simplemente porque la igualdad y la diferencia, la identidad y la no- identidad; la universalidad y la particularidad se pemean constantemente, filosófica y politicamente." (2000,289)
- <sup>40</sup> Para ampliar tal teoría recurrir a los textos citados de la autora que describe a la performatividad como "(...) no es un acto único, sino una repetición y un ritual que logra su efecto mediante su naturalización en el contexto del cuerpo (Butler, 2001: 15).
- <sup>41</sup> Para Butler (2001,215) "El ámbito de lo abyecto es todo menos el sujeto-varón, aquella identificación hegemónica normatizada (...) lo abyecto es la clase de los "no varones", e incluye a las mujeres, los esclavos, los niños, los animales"
- <sup>42</sup> Como el establecimiento de dispositivos reguladores de control social son dirigidos a las relaciones sexo-género y a la sexualidad especialmente en la organización familiar y laboral ha sido desarrollado en el capitulo anterior, dando cuenta de la funcionalidad operativa que encuentra la heterosexualización para el mantenimiento y estabilización de la organización social en su conjunto.
- <sup>43</sup> Pierre Bourdie se refiere a campo como el espacio global, la estructura donde se desarrollan los conflictos entre los diversos agentes sociales.
- <sup>44</sup> Sobre estos temas se ampliara en el último capitulo con el aporte empírico del discurso de los entrevistados, que nos hace reconocer el arraigo de "la ley" en cada uno de ellos.
- <sup>45</sup> En esta linea podemos citar el pensamiento de Xavier Andradé (2001:17): "Masculinidad no significa estudiar solamente a los hombres sino la posicionalidad que estos asumen en un sistema de género dominante, el heterosexual, que sin embargo, requiere para su reproducción una constante afirmación de las fronteras establecidas con la mujer y con sexualidades disidentes"
- <sup>46</sup> La heterosexualidad es vista como natural, indiscutida como una de las características centrales de la masculinidad dominante o hegemónica, (Lamas1995, Lagarde1992, Kaufman1995, Rubin 1987, Kimmel 1997, Connell1995,Fuller 1997, Gilmore 1994, Badinter1993, Valdez y Olavaria 1997) por citar algunos autores que lo ratifican en sus estudios.
- <sup>47</sup> Entrevista I informante calificado. Juan. J Vique, p6 "(...) porque es un instinto de auto-conservación, la violencia es un mecanismo aprendido, que existen distintas formas de violencia, la violencia de género es una violencia fundamentalmente ejercida por los varones, no sólo hacia las mujeres, también de varones ha otros varones, que son considerados de categorías inferiores, digo la homofobia, etc. para mi es también una violencia de género (...)"
- <sup>48</sup> Desde Margaret Mead en adelante se comienza a vislumbrar que existen masculinidades diversas que varían territorial y históricamente, además de existir grandes diferencias identificables en un mismo contexto. Los autores que hemos considerado tienen esta postura. Según Güida (2007), el pionero en nuestro país en comenzar a indagar sobre la condición masculina fue Arnaldo Gomensoro, junto a otros estudiosos desarrollaron una investigación en está área en los años 1994-1195.
- <sup>49</sup> Desarrollaremos este punto al final del capitulo situando la paradoja de poder-dolor que define la masculinidad o los procesos de masculinización.
- <sup>50</sup>Rafael Montesinos ( 2002: 80,87) describe desde las disciplinas citadas como llegan al estudio de la masculinidad, desde lo colectivo, lo individual , la personalidad, la conducta, el comportamiento, las significaciones simbólicas, las relaciones e interacción social, la vida cotidiana, etc.
- <sup>51</sup> Las perspectivas serían: conservadora que se sustenta en la naturalización de la masculinidad dominante, es altamente esencialista y se basa en la subordinación de la mujer como también de otros varones; Men's Right, se la describe como la victimización de la masculinidad; Mitopoético (Robert Bly, Fisher, Moore, Shapiro) es una mirada espiritual sustentada en patrones inconscientes profundos; Socialista ,visualiza el poder patriarcal asociado al capitalismo económico; Pro-feminista, encontramos a varones antisexistas surgido en el mundo anglosajón- académico, los llamados especialmente Men's Studies (Kimmel, Kaufman, Seidler, Connell, Bourdie, Marqués), divisan la opresión de la mujer y los privilegios del varón , no comprende y lucha por esa desigualdad ,apoyan la lucha del movimiento feminista y por último la perspectiva de grupos específicos.
- <sup>52</sup> El enfoque esencialista se localiza en una mirada biologicista que resuelve con escasa posibilidades la idea de transformación , justifica el androcentrismo y la dominación masculina, los positivistas, se ubican desde una significación

no neutral del género, la lógica es los varones son lo que son; la visión normativa se establece en lo que el varón debe ser y lo que no debe ser; la visión semiótica se centra en la simbólogia , las diferencias de lo femenino y masculino, supera a las anteriores.

- <sup>53</sup>Entrevista I informante calificado. Juan.J Vique "(...)Digo esa es la hegemonía a la cual el varón todavía pese a algunas permeabilidades del sistema intenta llegar, que en realidad si uno, las características generales del patriarcado, y del varón ideal serían, ser "ganador", ser "ganapan", "proveedor de la familia", este, una persona reconocida públicamente, una persona sexualmente activa y por supuesto heterosexual, no sólo heterosexual no sólo en cuanto a la orientación sexual, heterosexual, que tenga capacidad eréctil, de conquistar el sexo femenino a través de su virilidad y por supuesto un varón que sea confrontativo y fuerte, para mí son como los ejes básicos...eh sobre los cuales se construye el patriarcado que se expresa después en muchos indicadores. Ahora como se ha resquebrajado de muchas formas y a su vez los varones no nos hemos repensado, como sí, las mujeres que han construido una nueva subjetividad femenina,(...) p.7
- <sup>54</sup>lbidem, refiriéndose a la existencia de masculinidad cómplice, especialmente en Uruguay, señala "(...) sino hay complicidad, lo que no hay es un maquinismo, no hay algo que...con previo conocimiento de causa, yo...eh...conspiro con alguien a favor de algo que nos beneficie a ese alguien y a mi que somos los dos varones(...)p.13(...) el silencio me hace que yo también sea coparticipe porque permito, que otro insulte o agreda o emita conceptos (...)". "El club de Toby funciona y que funciona como un dispositivo en el sentido foucaultiano, o sea que se trasmite por las redes capilares del poder en las más mínimas expresiones de solidaridad mal entendida verdad, este...que opera diferente en las mujeres, (...)para competir con, contra alguien y sobre todo si ese alguien es una mujer, yo creo que en eso, vos sabes, yo creo que hay complicidades(...)".p.14
- "Si es que un varón, que ve golpear una mujer o insultar, no es cómplice, y se calla, un médico que llega una mujer con lentes de sol en pleno invierno, un día nublado y no le hace sacar los lentes, porque tiene miedo de encontrarse con un ojo morado y tener que hacer la pregunta- ¿Qué le pasó?, ¿no es cómplice?...bien porque los casos que a mí me llegan de violencia doméstica el 95 % derivado de mujeres de lo que sea, salvo aquellos que son derivados por varones que pasaron por el tema(...) p.14
- <sup>55</sup> En esta tipificación aparece el modelo hegemónico el poder, la acción, la inteligencia la competencia, la alerta-tensión, el equilibrio y el control, la representación exacta del simbolismo fálico, colocado por encima de la masculinidad subordinada y marginada, mientras que la masculinidad cómplice de forma indirecta es beneficiaria por acción u omisión de los privilegios sustentados por la masculinidad hegemónica.
- Mara Viveros (en T.Valdés y Olavaria, 1997:102), no es la única que se refiere a una crisis de la masculinidad, la autora la encuentra enmarcada especialmente en los procesos económicos, la pérdida del varón de su exclusividad como proveedor , la competencia de la mujer en el mundo público y no hallar un espacio "reconocido" en la vida doméstica
- <sup>57</sup> Para ampliar, J. Vincen Marqués (en T. Valdés y Olavaria, 1997), desarrolla este punto.
- <sup>58</sup> M. Kimmel (en T.Valdés y Olavaria, 1997: 49) defina a la masculinidad como "(...) un conjunto de significados siempre cambiantes, que construimos a través de nuestra relaciones con nosotros mismos, con los otros, y con nuestro mundo"
- <sup>59</sup> También Connell (1997:34) manifiesta esta visión de diferenciación, "La masculinidad existe solo en contrasté con la feminidad"
- <sup>60</sup> Connell (1997), como Badinter (1993:79) coinciden es esta modalidad de conceptualización del varón, la autora señala "(...) la masculinidad es mucho más una reacción que una adhesión.", la desintificación, desde la oposición está presente.
- <sup>61</sup> E.Badinter (1993) encuentre estas fragilidades especialmente en el plano psicológico, existe una carencia de rituales de iniciación", -altamente traumáticos- que detalla en su libro como en culturas antiguas o aborígenes de tipo tribal o comunitarias. En nuestras culturas existen una suerte de rituales de transición que los llevan a cabo la familia con la educación y el grupo de pares, con pruebas, escrutinio. La biología masculina no tiene una estructura que "marque" la transición "de hacerse varón", tan fuertemente como la evidencia de la menstruación para la mujer. Por otro lado actualmente diversos estudios demuestran las evidenciables manifestaciones en el plano físico de la "fragilidad masculina" que describen un aumento de deficiencias en la salud.
- Entrevista I informante calificado. Juan. J Vique, p7,8 "(...) porque en la medida que los varones no hemos podido repensamos como sujetos, y sufrimos desempleo, por razones de estrés hay problemas con nuestro cuerpo y por lo tanto somos débiles, pero no estamos autorizados por la sociedad porque nos hacen creer, que la fortaleza es símbolo de masculinidad, y lo opuesto supuestamente a la masculinidad es la feminidad o , digamos en el caso de los varones transformarse en "maricones"(...) "al malestar masculino", no, una serie de indicadores que hacen que los varones carguen sobre sus espaldas, un malestar permanente que se estresan, en tasas altas de suicidios, en tasas altas de delincuencia, en tasas altas de morbilidad , en tasas altas de accidentes de tránsito (...).

- <sup>63</sup> Autores varios lo refieren señalan estas características como constitutivas del machismo en la recopilación de trabajos de,T.Valdés y Olavaria. 1997; Seidler.2006, Montesinos. 2002; la lista es extensa, solo señalamos a algunos de los que aportaron teóricamente a este trabajo.
- <sup>64</sup> E. Badinter (1993:151) es grafica al señalarlo pues entiende que" el sistema patriarcal ha parido un hombre mutilado" (...) "con el surgimiento y la repulsa feminista del patriarcado y del tipo masculino que engendra, se ha trasladado este rechazo al campo de la economía de la diferenciación."Virilidad"; "masculinidad", se ha n percibido como palabras si contenido, peligrosas, sinónimos de una expresión caduca"
- <sup>65</sup> Las definiciones de machismo recurren a enfatizar la contundencia sexual, centrando el valor adjudicado del varón con las acciones y virtudes del miembro que se erige entre sus piernas, tamaño, logros, poder todo ello representado en el pene, falogocentrismo en su expresión más básica (Gilmore.1997:90; Ramírez .103; Connell.1997:103,105; Fuller)
- Los varones tienen históricamente han tenido una ligazón notable al ejercicio de la violencia, la agresividad en manifestaciones belicas, además de una participación muy fuerte casi exclusiva en el ejercito y fuerzas policiales, actualmente estas modificandose lenta y cuntitativamente imperceptible, respecto a estos temas un Informe de UNESCO, reuniendo a expertos delos 5 continentes y más de 30 países, analizan el vinculo de la masculinidad con la violencia. "Roles masculinos y masculinidades desde el punto de vista de una cultura dwe paz". Programa "La mujer y una cultura de paz". Noruega-Oslo. 1997.
- <sup>67</sup> P. Bourdie(1998:11,12) que desarrolla ampliamente la conceptualización de violencia simbólica cita "(...) en la dominación masculina, y en la manera como se ha impuesto y soportado, el mejor ejemplo de aquella sumisión paradójica, consecuencia de lo que llamo la" violencia simbólica", violencia amortiguada, insensible, e invisible para sus propias victimas, que ejercen esencialmente a través de los caminos puramente simbólicos de la comunicación y del conocimiento, o más exactamente, del desconocimiento, del reconocimiento o, en último término, del sentimiento"
- <sup>68</sup> Nos detendremos en la lógica del proceso abordado por Bandinter(1993), sin embargo no continuamos la mirada psicologista que presenta.
- <sup>69</sup> Los códigos masculinos en este momento de la vida como en los siguientes no excluye que la relación que se prodiga entre pares tenga componentes paradojales que varían de acuerdo a parámetros contextuales, como clase, raza, culturas, etc. El ejercicio de poder, la competencia, un permanente conflicto que está latente y alerta, como la cooperación, lealtad, admiración y algunos autores consideran la complicidad.
- To La negación y el miedo frente, a la pérdida de las fracturas que vienen dimensionándose en el patriarcado, provoca parafraseando a J.J Vique(Entrevista I.p.7) su resemantización en una fusión con el machismo"(...) Un patriarcado que tiene fisuras, pero que ha logrado "resemantizarse", y esos es uno de los riesgos más importantes porque hoy el patriarcado como enemigo, como un sistema que impone la hegemonía masculina, predominante, blanca, heterosexista, Etc. eh...usa términos políticamente correctos, habla de género, habla de equidad. O sea dificilmente alguien político o un personaje público, digamos, salga a pronunciarse en contra de los derechos de la mujer, es dificil que en el Parlamento algún Senador o Diputado, se anime, como se animaban a mandar a las mujeres a lavar los platos, son pocos los casos (...)"
- <sup>71</sup> Montesinos (2002.108)explica "(...) que generalmente aparece asociado a la identidad masculina , es un <u>poder social</u> que se asigna simbólicamente al hombre, pero que a la vez, en la medida que se trata de una fuerza coercitiva que impone la sociedad, va en contra del mismo individuo masculino, ya que el hombre como depositario de un conjunto de características que la sociedad escoge para él, sufre la carga de dichos valores, principios o fines a cumplir, significantes en la libre expresión de su naturaleza individual"
- <sup>72</sup> Es muy cierto que "El auge del feminismo ha alterado el balance entre el poder y el dolor de los hombres (...) con el surgimiento del feminismo moderno, la balanza entre el poder de los hombres y el de las mujeres ha estado experimentando un rápido cambio" (Kaufman. 1997:76).La reducción de privilegios expone las debilidades individuales tanto como colectivas.
- <sup>73</sup> Ibidem. p.7.11 .Relacionado con nuestro planteo "(...) todavía seguimos reproduciendo y cuando digo una cultura machista y patriarcal también involucra a las mujeres (...). Sin embargo igual se ha logrado de alguna forma, resquebrajar, yo creo que no, no, que no, suprimir al patriarcado. No, si, si creo que en hoy en dia el patriarcado del siglo XXI, es un patriarcado que tiene grietas, este o fisuras (....)
- <sup>74</sup> Para ampliar sobre la metodología usada y como fue puesta en práctica, ver anexo metodológico.
- Consideramos que esta selección también debe dimensionar, el nivel socio-económico para ubicarlos en las características de "masculinidad sujeta" y no ser representantes de la "masculinidad hegemónica". Pensamos en Población Económicamente Activa (PEA) que puedan dimensionar y vivenciar los cambios acaecidos en el mundo del trabajo estando

incluidos en él, en carácter de empleados, públicos, privados o en forma particular pero que no posean cargos de gerencia o dirección.

Aunque comprendemos que la amplitud de la franja etaria puede mostrar diferencias drásticas desde lo generacional y la apreciación del mundo, para nuestro estudio encontramos riqueza en tal variedad de posiciones y miradas. A partir de un estudio que realiza Mara Viveros y William Cañón (1997:128), tomamos unas frases que son significativas: "Ser de este grupo de edad y encontrarse en una determinada etapa del ciclo vital, imprime características especiales a sus formas de ser, hacer, estar, pensar y sentir en tanto varones (...)están en la etapa de la mediana adultez, período en el cual se modifica la percepción del tiempo pues se incorpora una noción temporal que capta lo que se desea hacer , lo que queda por vivir

Ampliando Montesinos (2002.136-137) agrega: "Se trata de distinguir dos etapas del proceso de socialización, la primera , la de la vida cotidiana que alude a las mediaciones sociales de los individuos que lo reproducen diariamente, y la segunda , que representa su incorporación a ámbitos más generales o colectivos, y por lo tanto, esporádicos y en ocasiones

azarosas."

Los argumentos utilizados, desde diferencias físicas, aptitudes, destrezas, falta de tiempo ya sea en el trabajo

productivo, como en las labores domésticas cumplen con la función de naturalizar <sup>7979797979</sup> Verbo: "Parte de la oración que expresa la existencia, acción y estado del sujeto". Notas extraídas del diccionario enciclopédico Larousse ,1956. Bs.As.Argentina. y diccionario enciclopédico Salvat, 1993.Barcelona. España.

### ANEXO METODOLOGICO

### SUPUESTOS EXPLICATIVOS

## SUPUESTO GENERAL

El supuesto del que hemos partido, es que estamos presenciando el desvanecimiento del machismo-patriarcal o patriarcado-machista, "tal como lo conocemos", existiendo una interrupción, un detenimiento de la lógica varón- macho,-aunque presentes en el imaginario- ha perdido lugar esta forma de expresión, siendo censurada socialmente y en especial las prácticas que la determinan.

En la actualidad se pueden encontrar espacios habilitantes para la expresión de una subjetividad vedada en la creación del varón como es la emotividad, los sentimientos y las expresiones de afecto.

## SUPUESTOS ESPECÍFICOS.

- 1. Es de suponer que los varones sientan una cierta inestabilidad, ya que algunos estereotipos construidos están en discusión, tanto como "lo sabido" respecto a la "condición del varón", se problematiza y el hombre está "observado", en emergente escrutinio.
- 2. Suponemos que esta nueva lógica societal permite que el varón reprimido en su emotividad se expanda a lugares otrora "prohibidos".
- 3. Es esperable que los varones sientan repercusiones que modifiquen los modos de pensar y sentir, en una palabra el modo de ser varón, debido a la retracción del poder patriarcal identificaba como símbolo de masculinidad. El rol de proveedor económico, de generador en la vida pública ya no son características particulares y distintivas del hombre como género masculino.
- 4. Podemos suponer que la subjetividad del varón actualmente se construye en el conflicto, y la inseguridad debido a los modelos que posibilita el medio, la desvalorización de la integridad de la identidad masculina concebida en procesos de socialización está altamente vulnerabilizada, generando tendencias violentas, apáticas, con bloqueos emocionales y/ autodestructivas.
- 5. Es dable también, pensar que los procesos, de "conformación y creación del varón", portador de ciertas características como el coraje, la iniciativa, la condición de activo, decidido, seguro, emprendedor y sobre todo proveedor que lo han construido como "un ser superior", sea fuente generadora de tensiones para los varones en general y de que forma repercuten en los "varones comunes"

# PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

No sería posible vislumbrar estas cuestiones sin la formulación de interrogantes, que fueron surgiendo y arrojaron luz para elaborar los objetivos de investigación

#### PREGUNTAS GENERALES:

¿Es posible aproximarnos al conocimiento las subjetividades masculinas colectivas entendidas como construcciones socio-culturales y políticas, a partir del discurso de varones entrevistados?

¿Es lógico pensar que colapse la legitimidad patriarcal, porque no existen muchos espacios para su despliegue, no es operativo, no es funcional, si es que alguna vez, realmente lo fue?

¿Qué representaciones colectivas de subjetividades masculinas se develan en el Uruguay actual desde el discurso de varones urbanos adultos, de clase media, económicamente activos?

¿Cómo repercuten en la subjetividad del varón, los procesos de masculinización, muchos de ellos inoperantes y arcaicos en una sociedad que aunque mantiene la lógica patriarcal se reformula, transforma e interroga vertiginosamente?

## PREGUNTAS ESPECÍFICAS:

¿Perdura en la construcción de identidades algunas características de las lógicas pilares, del machismo-patriarcal del Uruguay antiguo, interiorizada en las subjetividades de los hombres uruguayos actuales? ¿Si es así, les afecta? ¿Cómo? ¿Les resultan operativas en los contextos actuales?

¿Cómo vivencian los varones adultos uruguayos los cambios societales en relación a su lugar en la sociedad, en la familia y en el mundo de trabajo?

¿Que conciencia tienen de las transformaciones acaecidas, y cuanto de ello se lo adjudican a la mujer y sus conquistas y cuánto a los procesos societales?

¿Qué sucede en el interior de un varón, se visualiza en su condición de varón, analiza estas circunstancias, le preocupa, o siente alivio?

¿Cuáles son los efectos del desplazamiento de la vida pública, especialmente económica, que han experimentado los varones cuando ya no pueden cumplir con su papel socialmente internalizado de proveer protección y bienestar a su familia?

Son preguntas claves, para dilucidar ciertas conductas que pueden tener sus raíces, sus causas, en fenómenos más estructurales que singulares. Desde esa posición, especificamos que este trabajo no tiene la mínima intención de buscar justificaciones, ya que no es esa la intencionalidad, menos aun realizar juicios de valor respecto a las prácticas, acciones o aptitudes individuales. Si no se enmarca, en

el acercamiento a los estímulos externos de los que son producto los varones, en forma colectiva como género invisibilizado en la universalidad y generalidad de "hombre".

# OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

#### **OBJETIVOS GENERALES**

Realizar una aproximación teórico - empírica al conocimiento de las subjetividades masculinas colectivas en el Uruguay de hoy, teniendo como fuente primaria la expresión discursiva de los entrevistados insertos, en su cotidianidad.

# **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Encontrar líneas interpretativas desde algunos aspectos que se nos presentan habilitadas a partir de un acercamiento primario al conocimiento de la subjetividades masculinas colectivas en la población referida, que se trasluce en lo "dicho" tanto como en lo "no dicho ", por los entrevistados.
- Reconocer la existencia de representaciones estereotipadas, que persisten en el discurso masculino, como también aquellos espacios de apertura presentes en sus discursos.
- Intentar la búsqueda de expresiones de la subjetividad oprimida, (emociones y sentimientos contradicción, resistencia, vulnerabilidad, competencia, etc.) que aporten a la compresión de la dualidad paradojal del dolor-poder, en los proceso vividos de masculinización

# DISEÑO METODOLOGICO

El año 2009 y 2010 fue el lapso de tiempo en que fue realizado este trabajo. La labor de campo comenzó en noviembre del 2009.

El método utilizado es de tipo cualitativo. En la carpeta "Proyecto Metodológico" que se encuentra en el CD adjunto, se puede ampliar sobre las fases del diseño y análisis de las técnicas y herramienta-entrevista- metodologicas utilizas.